BOLETÍN ARCHIVO EPIGRÁFICO



Nº 9, julio 2022

BOLETÍN DEL ARCHIVO EPIGRÁFICO
Boletín del Archivo Epigráfico está dirigido y coordinado por el
ARCHIVO EPIGRÁFICO DE HISPANIA
Universidad Complutense de Madrid
Profesor Aranguren S/N, 28040 Madrid. E
28040 Madrid
Teléfono: + 34 913 945714
bae.ucm@gmail.com

Directora:
Isabel Velázquez Soriano (Universidad Complutense de Madrid)
Subdirectora:
Mª del Rosario Hernando Sobrino (Universidad Complutense de Madrid)
Secretario:
David Sevillano López (Universidad Complutense de Madrid)
Comité Científico Asesor:
Juan Manuel Abascal Palazón (Universidad de Alicante)
Juan Antonio Álvarez-Pedrosa Núñez (Universidad Complutense de Madrid)
Paloma Balbín Chamorro (Universidad Complutense de Madrid)
Mª del Carmen Barceló Torres (Universidad de Valencia)
Marisa Bueno Sánchez (Universidad Complutense de Madrid)
Isabel Cervera Fernández (Universidad Autónoma de Madrid)
Arianna D'Ottone (Università degli Studi La Sapienza di Roma)
António Marques de Faria (Direcção-Geral do Patrimonio Cultural, Portugal)
Estela García Fernández (Universidad Complutense de Madrid)
David Hernández de la Fuente (Universidad Complutense de Madrid)
Lu Jingsheng (Universidad de Estudios Internacionales de Shanghai, SISU)
Eugenio R. Luján Martínez (Universidad Complutense de Madrid)
Consuelo Marco Martínez (Universidad Complutense de Madrid)
Fátima Martín Escudero (Universidad Complutense de Madrid)
Mª Antonia Martínez Núñez (Universidad de Málaga)
Mizuho Narita (Kobe City University of Foreign Studies)
Blanca Mª Prósper Pérez (Universidad de Salamanca)
Javier de Santiago Fernández (Universidad Complutense de Madrid)
María Jesús Viguera Molins (Real Academia de la Historia)
Xu Jinjing (Universidad de Salamanca)
Editores:
Sonia Madrid Medrano (Universidad Complutense de Madrid)
Lara Nebreda Martín (Universidad Complutense de Madrid)
Esteban Ngomo Fernández (Universidad Complutense de Madrid)
David Sevillano López (Universidad Complutense de Madrid)

ISSN: 2603-9117

Diseño de cubierta: Ignacio Boza González.
Imagen de cubierta: Detalle de la estela de Villardiegua de la Ribera (Zamora). Museo de Zamora. Foto realizada por: Dr. Juan Manuel Abascal Palazón.

ÍNDICE

ARTÍCULOS 4

Juan Manuel Abascal Palazón

Correcciones onomásticas en inscripciones romanas de la provincia de Zamora 5

Alfonso Henríquez Alzola

Inscripción A de Artajerjes III en Persépolis (A³PA) 24

Eunsook Yang y Chaeyeon Park

El uso de las estelas conmemorativas en Corea 44

Lan Zhang

La inscripción de "Las siete reglas para los funcionarios civiles del Emperador Zhenzong de la Dinastía Song": el emperador Zhenzong y su veneración al confucianismo (《真宗皇帝文臣七條誡吏碑》) 57

FICHAS EPIGRÁFICAS 69

Lorena Isabel del Castillo Simón

El Vaso del Zodíaco de Gayo Valerio Verdulo 70

Elisabeth Menor Natal

Un epitaphium sepulcrale *toledano en el Museo Lázaro Galdiano* 77

Arturo Moreno Benito

El Sarcófago de las Amazonas y sus dos inscripciones etruscas 82

RESEÑAS 90

Santiago J. Martín-Ciprián

Alexander Vovin, The Footprint of the Buddha, the Text and the Language, Leiden / Boston, Brill, 2021, 190 p. ISBN 978-90-04-44977-0 91

NOTICIAS 94

Silvia Gómez Jiménez

Jornadas Internacionales de Epigrafía Medieval celebradas en Roda de Isábena (comarca de Ribagorza, Huesca) entre los días 14-19 de septiembre de 2021 95

B
A
E

ARTÍCULOS

Abascal Palazón, J. M. (2022): Correcciones onomásticas en inscripciones romanas de la provincia de Zamora. *Boletín del Archivo Epigráfico*, 9, 5-23. ISSN-e: 2603-9117.

CORRECCIONES ONOMÁSTICAS EN INSCRIPCIONES ROMANAS DE LA PROVINCIA DE ZAMORA

Juan Manuel Abascal[1]

Resumen: En las páginas que siguen se presentan seis inscripciones romanas de la provincia de Zamora a partir de la revisión directa llevada a cabo en febrero de 2020. El resultado de ese análisis permite hacer correcciones de lectura que implican modificaciones onomásticas y, al mismo tiempo, se puede mostrar que las estelas zamoranas de roseta superior se formularon con los nombres de los difuntos en nominativo, en genitivo o en dativo. Esta variación de los casos podría guardar relación con la datación de cada monumento, aunque esta conclusión sólo puede ser provisional.

Palabras clave: Villalcampo, Villalazán, estelas, nombres personales romanos.

ONOMASTIC CORRECTIONS IN ROMAN INSCRIPTIONS OF THE PROVINCE OF ZAMORA (CONVENTUS ASTURUM, HISPANIA CITERIOR)

Abstract: In these pages six Roman inscriptions of the province of Zamora after the direct review carried out in February 2020 are discussed. The result of this analysis allows making reading corrections that imply onomastic modifications and, at the same time, it can be shown that the Zamora stelae decorated with the upper rosette were formulated with the names of the deceased in nominative, genitive or dative case. This variation of the cases could be related to the dating of each monument, although this conclusion can only be provisional.

Keywords: Villalcampo, Villalazán, stelae, Roman personal names.

Entre los más de 600 epígrafes de la provincia de Zamora, incluyendo en esta cifra las marcas sobre material de construcción[2] se encuentran un conjunto muy importante de estelas que se singularizan por la presencia en la parte superior de una roseta más o menos compleja y por el uso de las cartelas rebajadas tanto para ese elemento decorativo como para el texto. Los nombres de localidades como Villalazán, Villalcampo y Villardiegua de la Ribera, entre otros, van asociados a ese tipo de monumentos cuyo aspecto debe ser reflejo de una moda regional que se extendió por el oeste zamorano en los dos primeros siglos del Principado pero que se encuentran también, con ligeras variantes, en otros territorios vecinos.

Al interés formal de estos monumentos hay que añadir la riqueza onomástica que ofrece todo el conjunto, en donde aflora una gran parte del repertorio de los nombres personales de origen céltico que conocemos en el oeste de la península Ibérica. Por desgracia, las condiciones de hallazgo y la propia erosión de los soportes han provocado algunos daños en los textos, de forma que esos nombres personales no se han interpretado de forma unánime. En el marco de los trabajos preparatorios del fascículo dedicando al *conventus Asturum* en la nueva edición del *Corpus inscriptionum Latinarum* tuvimos oportunidad de ver todo ese conjunto en los almacenes y salas del Museo de Zamora en el mes de febrero de 2020[3]. Como

[1] Universidad de Alicante. Correo electrónico: juan.abascal@ua.es.
ORCID https://orcid.org/0000-0002-4906-5820.

[2] Estas páginas se ha realizado en el marco del proyecto de investigación "Poblamiento de época romana y evolución del hábito epigráfico en Hispania citerior y norte de Lusitania", PID2019-106169GB-I00, subvencionado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España.
[3] Quiero manifestar mi agradecimiento a D.ª Rosario García Rozas, directora del Museo, por su apoyo en esta tarea y por habernos dado todas las facilidades para llevar a cabo la revisión de los fondos epigráficos

consecuencia de esos análisis se presentan aquí seis piezas en las que pueden proponerse modificaciones respecto a las ediciones precedentes.

1. *Gudia* y no *Cudia* en Villardiegua de la Ribera. Figuras 1-3



Figura 1. Estela de Villardiegua de la Ribera (Zamora). Museo de Zamora. Foto: autor.

El Museo de Zamora conserva una conocida estela procedente de Villardiegua de la Ribera (Zamora)[4], al sur del río Duero y, por tanto, en el *conventus Emeritensis*, que *a priori* no plantea problemas de lectura pero que merece una detenida revisión.

conservados en la institución. Mi gratitud también para D. Alberto del Olmo, conservador del mismo Museo, que nos prestó una ayuda imprescindible durante las jornadas de trabajo en los días finales del mes de febrero de 2020.

[4] Inv. 170.

Las noticias sobre la procedencia de la estela, inexactas desde hace más de medio siglo, se han ido complicando hasta dar valor de verdad a una cadena de confusiones: Sevillano la considera encontrada "junto a la iglesia de S. Mamede"[5], aunque en realidad ese dato no es más que resultado de la mala interpretación que en *HAE* 935 se había hecho de las palabras de Diego Santos, que en 1954 se limitó a hacerla proceder "del término de Villardiegua"[6], no sin hacer constar que en esa localidad, junto al Duero y cerca de ruinas antiguas, estaba la ermita de San Mamede; de ahí derivó la expresión "Villardiegua, junto a la ermita de San Mamede" con que se presentó la pieza en *HAE* 935. En fechas recientes se ha mantenido esa supuesta vinculación y se ha escrito que procede "posiblemente del castro de San Mamede"[7].

En ninguna de las ediciones previas se indica que la pieza fue donada al Museo de Zamora por quien fuera su director, Victoriano Velasco Rodríguez, quien únicamente hizo constar que había sido hallada "en el pueblo de Villardiegua de la Ribera"[8], lo que evita cualquier especulación vinculada a la ermita de San Mamede.

La estela ha sido publicada en diferentes ocasiones[9], bien acompañada de su texto bien sólo mediante fotografías, pues se trata de un ejemplar de extraordinaria calidad. En esas ediciones anteriores, sin excepción[10], el texto establecido ha sido el siguiente:

CVDIAE
ARCONI-
S F(iliae) AN(norum) X

Una revisión atenta de la estela muestra que el texto necesita algunas correcciones, que la tercera línea presenta interpunciones hasta ahora no citadas y que la F de la tercera línea no es una F mayúscula convencional. Vayamos por partes.

La estela, de granito como es habitual en la zona de Villardiegua de la Ribera y sus cercanías, está bien alisada tanto por delante como por detrás y presenta una cabecera semicircular que alberga una rueda que gira hacia la izquierda, limitada en su parte inferior por dos escuadras. Sus dimensiones totales son 134 x 44 x 16 cm. Bajo la rueda se encuentra la cartela rebajada que contiene el texto y más abajo hay una serie de cinco pilastras que determinan la presencia de cuatro arcos de medio punto. El extremo inferior de la pieza está alisado de forma más descuidada, puesto que se trata de un zócalo para clavar la pieza en el terreno. La cartela de texto mide 30 x 20,5 cm y está limitada por sendas pilastras a izquierda y derecha[11]. La altura de las letras es de 6 cm en las dos primeras líneas y de 3,5/4 cm en la tercera. En ese tercer renglón hay tres interpunciones, una primera triangular y apuntada hacia abajo detrás de la S y dos en forma de punto detrás de la F y de la N (Figura 2). La letra A está dibujada tanto con el travesaño horizontal en la segunda línea como sin ese trazo en la primera y en la tercera.

[5] Sevillano, 1978: Apéndice 1, n.º 195.
[6] Diego Santos, 1954: 489.
[7] Beltrán Ortega *et al.*, 2009: 157.
[8] Velasco, 1968: 45.
[9] Diego Santos, 1954: 489-490, n.º 62 (*HAE* 935, de donde dependen Vives, *ILER* 2329 y García Merino, 1975: 429, n.º 349; Velasco, 1968: 45 n.º 170 y fotografía en "Grabado número 73" de p. 111; Sevillano, 1978: Apéndice 1, n.º 195; Blanco, 1982: 718 con fotografía en fig. 409; Albertos, 1983: 868; Abásolo y García Rozas, 1990: 552, n.º 34 y fotografía en Lámina II; Bragado, 1991: 164-165, n.º 59 y fotografía en lám. XXX.1; Abásolo y Marco, 1995: 332 y 353 y fotografía en lámina VIII; García Rozas, 1999: 53 con fotografía; Alonso y Crespo, 2000: 133, n.º 313; Caballer, 2007: n.º 81; Beltrán Ortega *et al.*, 2009: 157-158, n.º VR-25 con fotografía eng. XXVI; Beltrán Ortega, 2016: 457, n.º 415 con fotografía. – *Cf.* Abásolo y García Rozas, 2006: 163.
[10] Omito por ello el detalle de las variantes de lectura.
[11] Ya en Abásolo y Marco, 1995: 332 se advierte que las llamadas "esquinas dobladas" son pilastras laterales.



Figura 2. Detalle de la cartela de texto de la estela de *Gudia* y dibujo del mismo. Museo de Zamora. Foto y dibujo: autor.



Figura 3. Detalle de la F cursiva en una segunda estela de Vilardiegua de la Ribera (*HEp* 11, 2001, 590). Museo de Zamora. Foto: autor.

La primera letra del primer renglón no es una C sino una G, como muestra el trazo oblicuo inferior propio de la grafía cursiva de esa letra (Figuras 1 y 2), un detalle que se ve muy bien en algunas de las imágenes publicadas hasta la fecha pero que ha pasado desapercibido. En el tercer renglón la F no está trazada con un asta vertical y los astas horizontales en la parte media y el extremo superior, como es habitual en las mayúsculas, sino con un pequeño trazo casi paralelo a la parte superior del asta principal; es decir, se trata de una F cursiva de un tipo muy corriente ya documentado en otra estela de esta misma localidad (Figura 3)[12]. Y al final del texto, detrás de la X, un trazo vertical con un pequeño trazo inferior perpendicular es una L, que determina que la edad de la difunta no eran 10 años sino 40.

Según eso, el texto dice:

Ḍudiaę
Arconi-
s · f(iliae) · aṇ(norum) · XḶ

Cudia y *Gudia* son formas sorda y sonora del mismo nombre indígena pero ninguna de las dos están documentadas con seguridad en otros epígrafes, pues la forma *[Cu]dia* que yo mismo propuse para una estela de Saldeana (Salamanca)[13] depende de esta de Villardiegua y era sólo una sugerencia de restitución para una laguna de texto. En consecuencia, sólo contamos por ahora con este testimonio fehaciente de Villardiegua de la Ribera.

[12] Martín Carbajo *et al*., 2001: 37 y lámina II.3 con fotografía (*HEp* 11, 2001, 590); Beltrán Ortega *et al*., 2009: 159-160, n.º VR-28.
[13] *HAE* 1329. *Cf*. Abascal, 2000: 262, n.º 5 (*AE* 2000, 703; *HEp* 10, 2000, 490).

2. *Vagoria* y no *Vacoria* en Villalcampo. Figuras 4-5

Otra de las correcciones onomásticas necesarias en la provincia de Zamora nos lleva ahora a una estela funeraria muy sencilla[14] y bien conservada que, como otras muchas que alberga el Museo de Zamora, fue recuperada en el *Castro de Santiago* durante las obras de construcción del embalse y central eléctrica de Villalcampo en 1953, según sabemos por las crónicas de F. Diegos Santos y V. Velasco Rodríguez, a quien hay que atribuir el mérito de que estas piezas no se perdieran.



Figura 4. Estela de Villalcampo (Zamora). Museo de Zamora. Foto: autor.

[14] Diego Santos, 1954: 479, n.º 31 (*HAE* 911, de donde depende García Merino, 1975: 431, n.º 371); Velasco, 1968: 48; Sevillano, 1978: 9, n.º 165; Abásolo y García Rozas, 1990: 552, n.º 30 con fotografía en p. 557 lám. I; Bragado, 1991: 162-163, n.º 57 y fotografía en lámina XXIX; Alonso y Crespo, 2000: 123 n.º 284; Beltrán Ortega, 2016: 395, n.º 357 (VC-46) con fotografía.

El monumento sólo muestra pequeñas roturas en la cabecera y en el pie y sus dimensiones actuales son 126 cm de altura, 42/43 de anchura en la parte superior y en la inferior respectivamente –pues ambos lados no son exactamente paralelos– y un grosor medio uniforme de 20 cm. La superficie frontal presenta dos cartelas rebajadas; en la superior, que mide (35,5) x 29 cm, sólo se encuentra una roseta de seis pétalos y botón central con un diámetro exterior de 24 cm; en la cartela inferior, de 52 x 30 cm, está grabado el texto, que sólo ocupa la parte superior del espacio disponible, pues por abajo queda una zona libre de 16 cm de anchura. La altura de las letras es de 7 cm y las interpunciones son casi circulares; éstas se encuentran detrás de todos los elementos del texto excepto de la F del tercer renglón. Por la parte posterior la estela ha sido trabajada hasta conseguir una superficie alisada, lo que indica que en su emplazamiento original se encontraba exenta y podía contemplarse en todo su perímetro. Se conserva en el Museo de Zamora (inv. 321 / 336 [Velasco])[15]. El texto dice:

Vagor-
iae· Pe-
nti· f(iliae)
ân(norum)· LX·

Variantes de lectura: *Vacoria* en todas las ediciones anteriores. Los signos de puntuación sólo aparecen en las ediciones modernas.

El texto es de una extraordinaria sencillez y lo más destacable en él es la forma de la segunda consonante de la primera línea, que no es una C sino una G con el trazo recto inferior en posición oblicua (Figura 5), de manera muy similar al testimonio de *Gudia* ya citado. Aunque no se puede excluir que existiera una grafía equivalente a la pronunciación *Vacoria*, lo cierto es que este único testimonio de este nombre seguramente indígena dice *Vagoria* y no *Vacoria*.

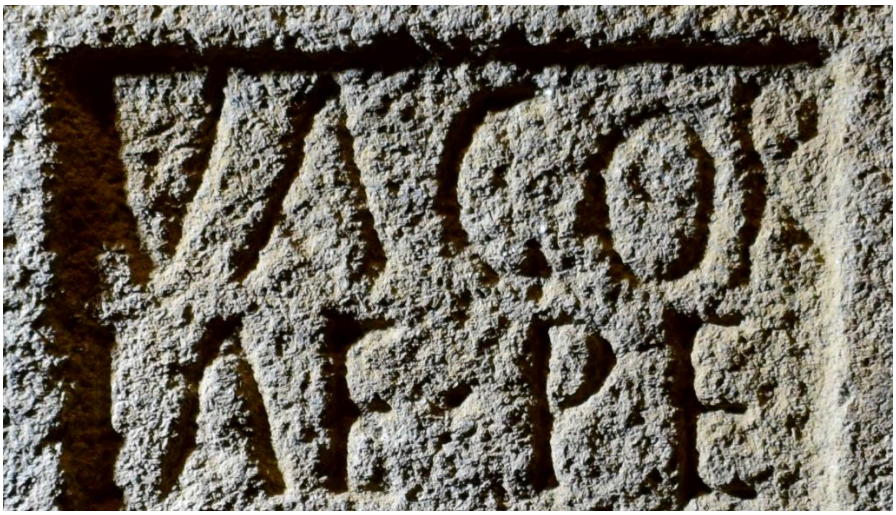


Figura 5. Detalle de las dos primeras líneas de la estela de *Vagoria* en Villalcampo (Zamora). Museo de Zamora. Foto: autor.

Una de las particularidades gráficas de la pieza es la diferente forma de la A en sus tres apariciones en el texto[16]. En las dos primeras líneas, esta vocal muestra un travesaño oblicuo –no horizontal– que sale del asta izquierda y apunta hacia abajo (Figura 5). Sin embargo, la

[15] La descripción de la estela se hizo el 25 de febrero de 2020 en compañía de M.ª P. González-Conde.
[16] Bragado, 1991: 163 fue el único que anotó las peculiaridades gráficas de las diferentes apariciones de la letra A en este monumento: "llevan travesaño muy ligero, hacia abajo". Pero ya se ha dicho que las tres letras no son iguales.

A del cuarto renglón, la que forma el nexo con la letra N, presenta un trazo horizontal pero corto, que no llega a alcanzar el asta derecha.

A día de hoy, el nombre *Vagoria* es un *unicum* en el Imperio Romano. No obstante, M.ª L. Albertos contempló la alternativa de que esta forma *Vagoria* de Villalcampo fuera una "mala grafía"[17] de *Vacobia*, en cuyo caso podría ponerse en relación con el *Vacovia* que se encuentra en una estela de Las Uces (Salamanca)[18].

3. *Caeserionis* (gen.) y no *Caesarionis* (gen.) en Villalcampo. Figuras 6-7



Figura 6. Estela de Villalcampo (Zamora). Museo de Zamora. Foto: autor.

[17] Albertos, 1966: 241.

[18] Morán, 1921: 195, n.º 33-34; 1922: 16, n.º 33-34: De Morán dependen el resto de los editores, pues la pieza está perdida: Maluquer, 1956: 137, n.º 83 (*HAE* 1308; Vives, *ILER* 3170 y 3171); Alonso y Crespo, 1999: 96, n.º 178; Hernández Guerra, 2001: 108, n.º 114. Sobre el nombre *Vacovia* véase Palomar, 1957: 108; Albertos, 1966: 241; 1977: 50; Abascal, 1994: 537.

La tercera corrección onomástica de esta serie guarda relación con otra estela de Villalcampo[19], también perteneciente, como la anterior, al conjunto recuperado en el *Castro de Santiago* durante las obras de construcción del embalse y central eléctrica de Villalcampo en 1953. La estela está rota por su parte inferior, está alisada por detrás para su exposición exenta, y en la cabecera adopta forma semicircular. Sus dimensiones actuales son (99) x (47) x 29 cm.

En su parte superior está decorada con una rueda de seis radios curvos que está grabada en una cartela circular rebajada que la circunda; el diámetro de esa cartela es de 35 cm. Más abajo aparece una cartela rectangular de 19 x 26,5 cm para el texto y, en su extremo inferior, muestra una segunda cartela con un aspa central. En el extremo superior derecho del aspa hay una "escuadra" incisa convencional pero no se grabó el elemento simétrico en la parte izquierda; este elemento no debe ser confundido con una letra situada fuera del marco. La altura de los caracteres es de 4,5/5 cm en las dos primeras líneas y de 4/4,5 en la tercera. No hay evidencia de interpunciones.

Entre las particularidades gráficas del texto hay que señalar que los extremos de las letras de la tercera línea están bien señalados con un golpe de punzón circular, lo que permite restituir el texto sin ninguna dificultad pese a que la parte inferior de las letras muestra un ligero desgaste. Gracias a esas señales del escultor se puede descartar la presencia de las letras AN al final de la línea y se reconoce con claridad la V final, lo que permite también corregir todas las ediciones anteriores –en las que se ha identificado ahí una X– y establecer el nexo *ân(norum)* no indicado en la mayor parte de las ediciones precedentes. En todo el texto, el trazo central de la letra A es oblicuo y sale del asta izquierda en dirección hacia abajo, mientras que la E está indicada con doble trazo vertical y esto permite fijar la lectura sin titubeos.

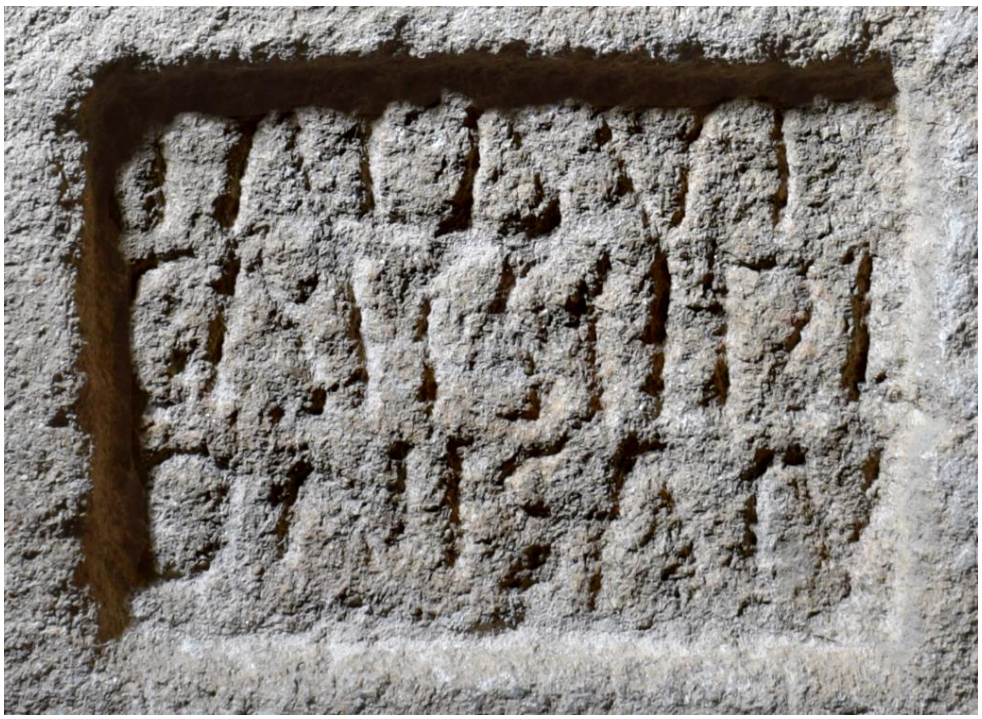


Figura 7. Detalle de la cartela en la estela de Villalcampo (Zamora). Museo de Zamora. Foto: autor.

[19] Diego Santos, 1954: 481, n.º 35 y lám. IV.4 con fotografía (*HAE* 915, de donde depende García Merino, 1975: 431, n.º 368); Velasco, 1968: 48 y 105 con foto n.º 69 en p. 110; Sevillano, 1978: 10, n.º 169; Abásolo y García Rozas, 1990: 554 n.º 87; Bragado, 1991: 158-159 n.º 52 y fotografía en lámina XXVI.2; Alonso y Crespo, 2000: 121-122, n.º 280 (*HEp* 10, 2000, 634); Beltrán Ortega, 2016: 392, n.º 354 (VC-43) con fotografía.

Se conserva en el Museo de Zamora (inv. 326)[20]. El texto dice:

Talavi
Caeseri-
onis (filii) ân(norum) V

Variantes de lectura: 1–3 *Talabi|cae [- - -]RL|ONIS an(norum) X* Diego Santos, Velasco; *Talavi | Cae[- - -]ri|onis an(norum) X* Sevillano; *Talavi | Caeseri|oni...* Abásolo y García Rozas; *Talavi|cae [- - -]ri|onis an(norum) X* Bragado; *Talavi | Caesari|onis [f(ilii)] an(norum) X* Alonso y Crespo; *Talavi | Caesari|onis [f(ilio–a)] ân(norum) X* Beltrán Ortega.

Como se observa en el nombre del difunto en la primera línea, el texto de la estela está construido en genitivo y la pieza en su conjunto presenta una onomástica del máximo interés. La familia de nombres personales indígenas integrada por formas claramente legibles en los epígrafes como *Talabius/-us*, *Talavius*, *Talavia*, *Talabus*, *Talaus*, etc. está bien documentada en áreas célticas del occidente hispano. El nombre del difunto del monumento de Villalcampo tanto podría ser *Talavius* como *Talavus*, aunque la primera forma está asegurada por tres testimonios en nominativo[21] y la segunda sólo se deduce de algunos casos dudosos. En todo caso, la mayor parte de los testimonios de *Talavius/-us* se encuentran en caso genitivo como parte de filiaciones.

Más interés tiene el nombre del padre del difunto. El nominativo *Caeserio* no está documentado en ningún otro epígrafe hasta la fecha pero un *Pet(ronius) Caeserius* aparece en un epitafio de *Aquincum*[22], otro *Caeserius* (aquí seguramente *cognomen*) se lee en un texto de Brescia[23], un *Caeserius Primus* figura en un texto también funerario de Roma[24], un *Caeserinus* es conocido en *Beneventum*[25] y otro *[Ca]eserinus* figura en un epígrafe de *Intercisa*[26]. A eso hay que unir que el nombre de una *Domitia Caeseriana* aparece en un grafito cerámico de *Ateste*[27] y que un *Annosius C(a)eserian[us]* se reconoce en una placa de mármol de procedencia desconocida que conserva el Museo Castellarnau de Tarragona[28]. Es decir, la secuencia *Caese–* está bien documentada fuera de Hispania y el ejemplo de Villalcampo encuentra un fácil acomodo en esa serie onomástica sin necesidad de suponer que *Caeserio* estuviera escrito en la pieza en lugar de *Caesario*. La particularidad de este testimonio zamorano es la presencia del genitivo *Caeserionis*, que prueba la existencia de un nominativo *Caeserio* que no está documentado en los ejemplos precedentes.

[20] La descripción de la estela se hizo el 24 de febrero de 2020 en compañía de M.ª P. González-Conde.
[21] El primero procede de Vila do Touro (Sabugal, Guarda): Osório, 1999: n.º 281 con fotografía (*AE* 1999, 869; *HEp* 9, 1999, 748). El segundo se encuentra en el ara de *Iuno* de los alrededores de Castelo Branco: García, 1976: 149-150; 1984, 61-61, n.º 9 con fotografía en lám. VI.9. La tercera evidencia se encuentra en una estela de emigrantes límicos descubierta en El Repilado (Huelva): Luzón, 1975: 295 y lám. 238 (Albertos, 1975: 66); Blanco y Rothenberg, 1981: 16, n.º 35; González Fernández, 1989: 68-70, n.º 24 con fotografía.
[22] Kovács, 2010: (*Tit. Aq.* 2), n.º 679.
[23] *CIL* V 4330.
[24] *CIL* VI 13953.
[25] *CIL* IX 1737.
[26] *RIU* (i. e. *Die römischen Inschriften Ungarns*) vol. 5, n.º 1210.
[27] *CIL* I 2813; *cf. AE* 1997, 584.
[28] *CIL* II²/14, Aliena 1; *HEp* 5, 1995, 941.

4. *Flavus*, hijo de *Lucretius*. Figura 8



Figura 8. Estela de *Flavus* en Villalcampo (Zamora). Museo de Zamora. Foto: autor.

La particular historia del conjunto epigráfico de Villalcampo hizo que algunas de las estelas recuperadas en 1953 llegaran al Museo de Zamora con fracturas superiores e inferiores de cierta consideración. Es el caso de la estela de *Flavus* que nos ocupa[29]. El monumento es un ejemplar de granito, con las mismas características técnicas que varias de las piezas de este grupo, y presenta una fractura inferior que ha hecho perderse incluso una parte del campo epigráfico, donde es fácil que incluso haya desaparecido alguna línea. La estela presenta cabecera semicircular decorada con una roseta de ocho radios curvos dentro de una cartela

[29] Diego Santos, 1954: 477, n.º 22 (HAE 905); Velasco, 1968: 48; Sevillano, 1978: 9, n.º 159; Abásolo y García Rozas, 1990: 552, n.º 20; Bragado, 1991: 147, n.º 39 y fotografía en lámina XIX.39; Alonso y Crespo, 2000: 113-114, n.º 260; Beltrán Ortega, 2016: 376, n.º 339 (VC-28) con fotografía.

rebajada y debajo, en otra cartela también rebajada y flanqueada por pilastras laterales, aparece el texto. La parte posterior está alisada para su exhibición exenta. Las dimensiones totales del monumento son (107) x 59 x 22 cm. La roseta tiene un diámetro de 42 cm y la cartela que la alberga mide 50 x 44 cm. Las medidas del campo escrito con (33) x 36 cm. La altura de las letras es de 6/6,5 cm en la primera línea y de 6,5/7 en la segunda. No hay restos de interpunciones. Se conserva en el Museo de Zamora (inv. 335 bis)[30]. El trazo central de la A es corto y ligeramente apuntado hacia abajo desde su origen en el asta izquierda. La R de la segunda línea está inclinada y prácticamente ligada a la C que la precede. Y debajo hay una tercera línea de la que no hay noticia en ninguna de las ediciones precedentes. De ese renglón quedan las dos puntas superiores de una X en la parte derecha, con seguridad pertenecientes a la indicación de edad y, delante, de ellas, lo que podría interpretarse con muchas precauciones como el extremo superior de un nexo AN que la autopsia permite proponer.

En consecuencia, el texto parece decir lo siguiente:

Flavo
Lucret-
[i (filio)?] âṇ(norum) X̣[- - -]
- - - - - -?

Variantes de lectura: 2 *Lucret[ianii f(ilio)]* Beltrán Ortega. – 3 omitida por todos los autores.

De nuevo, como en el primer ejemplo presentado, nos encontramos ante una estela construida en dativo aunque con un formulario muy sencillo. Esa simplicidad de los formularios es la que a veces hace parecer que el conjunto de Villalcampo sea un grupo homogéneo y contemporáneo, cuando la realidad es que hay textos en nominativo, en genitivo y en dativo que, con toda probabilidad, responden a diferentes momentos en el trabajo de las *officinae* epigráficas del emplazamiento.

La onomástica del difunto no presenta ningún problema. Frente a la opción de un *cognomen* en dativo como *Flavo* seguido del *nomen gentile* en dativo *Lucretio*, es decir, con la conocida y bien documentada alteración del orden de ambos elementos[31], lo más realista es entender que el sencillo formulario local se repite aquí con una filiación en la que la *ordinatio* obliga a suponer que se omitió la *F*. Detrás de la X de la indicación de edad hay espacio para una o dos letras y es probable que se haya perdido algo más en la parte inferior de la cartela.

5. *Ammo Balaesi f(ilius)* en Villalazán. Figura 9.

Los dos últimos monumentos de esta serie proceden de la localidad de Villalazán y se descubrieron en el conocido yacimiento arqueológico de El Alba. El primero de ellos[32], que perteneció a la colección de V. Sevillano Carvajal antes de ingresar en el Museo de Zamora (inv. n.º 83/1/Vz.11)[33], es la parte central de una estela de granito que ha perdido el extremo superior del coronamiento semicircular así como una parte de la cartela del texto y el pie. En su estado actual mide (60) x 47 x 23 cm. Los restos de la roseta, grabada dentro de una cartela rebajada de (21) x 32 cm, parecen indicar que tenía doce radios curvos y que su diámetro era de 30 cm. Por debajo de ella, y con una separación mínima, se encuentra la cartela rebajada

[30] La descripción de la estela se hizo el 26 de febrero de 2020 en compañía de M.ª P. González-Conde.
[31] Sobre el particular, véase Lahmeyer, 1865: 469-494; Curschmann, 1900; Dickey, 2008: 67-73.
[32] García Merino, 1975: 429, n.º 354; Sevillano, 1978: 8, n.º 121 (*HEp* 5, 1995, 894); Bragado, 1991: 126, n.º 14 y fotografía en lámina VII.14; Alonso y Crespo, 2000: 95, n.º 210 (*HEp* 10, 2000, 630); Beltrán Ortega, 2016: 316, n.º 283 (VI-04) con fotografía (que por error añade la referencia HAE 932 que, en realidad, corresponde a una inscripción de la localidad de Madridanos).
[33] Tuve oportunidad de estudiar esta pieza en los almacenes del Museo de Zamora el 27 de febrero de 2020 en compañía de M.ª P. González-Conde.

del texto, flanqueada por pilastras y que conserva una superficie de (25) x 31 cm. La altura de las letras es de 6 cm en el primer renglón y de 5,5 cm en los dos siguientes. Las interpunciones tienen forma de *virgulae*.



Figura 9. Estela de *Ammo* en Villalazán (Zamora). Museo de Zamora. Foto: autor.

Pese al desgaste que presenta la zona escrita, el texto de las líneas segunda y tercera ha sido leído hasta ahora de forma unánime y acorde con lo que se deduce de la autopsia del monumento. Menos unanimidad hay, sin embargo, para la lectura del antropónimo del difunto en la primera línea, en donde se han propuesto soluciones como *Amaivio*, *Amainio*, *Ama[in]o* o *Ama[ini]o*,[34] ninguna de ellas ajustadas a la realidad. De aceptarse alguna de estas soluciones, la supuesta segunda A sería mucho más estrecha que la primera, de forma completamente diferente y con el trazo central a diferentes altura. Y para reconstruir IVI, INI o IN antes de la O habría que añadir trazos que no existen en el monumento. La solución es mucho más sencilla: en los extremos del renglón se encuentran las letras A y O, mientras que en el centro sólo aparecen dos M consecutivas formando el antropónimo masculino cuya

[34] Véanse las variantes de lectura.

forma de nominativo es *Ammo*, bien visible en la fotografía que presentamos (Fig. 9). De esta manera, el texto dice:

Aṃṃo
Baḷḷaẹṣi ·
f(ilius) · aṇ(norum) · L ·
[- - - - - -]

Variantes de lectura: 1 *Amaivio* Sevillano, *Amainio* Alonso y Crespo, *Ama[in]o* Bragado, *Ama[ini]o* Beltrán Ortega.

La revisión de esta pieza ha permitido incrementar el número de testimonios conocidos del nombre personal *Ammo* (nom.), integrada ahora por un ejemplo de Quintanilla del Agua (Burgos)[35], otro de Ocentejo (Guadalajara)[36], este de Villalazán y tres casos adicionales del genitivo *Ammonis* en dos textos de *Clunia*[37] y en uno de Saúca (Guadalajara)[38]. Estas seis evidencias dan suficiente carta de naturaleza a este nombre masculino cuya versión femenina *Amma* gozó de una cierta popularidad en Hispania[39], donde ya conocemos cerca de una veintena de evidencias.

6. *L. Plexsena Quartio* en Villalazán. Figura 10.

Uno de los monumentos epigráficos más interesantes de la provincia de Zamora es una estela de Villalazán (Zamora) que también perteneció a la colección de V. Sevillano Carvajal antes de ingresar en el Museo de Zamora (inv. n.º 83/1/Vz.4)[40]. La pieza está tallada en granito de grano relativamente fino y está partida por arriba y por abajo de manera que lo conservado hoy sólo mide (93) x 57 x 20 cm. Hay que presumir que en la cabecera estuviera decorada con una rosácea y que en la parte inferior presentara alguna decoración geométrica sencilla. El texto está grabado en una cartela rectangular rebajada que, en su parte superior, presenta una hendidura oblicua, seguramente moderna, que afecta a las cuatro primeras líneas. Las dimensiones de esta cartela son 68,5 x 34 cm. La inscripción está centrada respecto a los márgenes laterales en todas las líneas, aunque éstas presentan una ligera inclinación hacia abajo por la parte de la derecha, y en el extremo inferior queda un espacio libre equivalente a un renglón. La altura de las letras es de 5,5/6 cm en los cuatro primeros renglones (la O del tercero mide 5 cm), 4,5/5 cm entre los renglones quinto y séptimo y de 5,5/6 cm en el octavo. Casi todas las palabras están separadas por interpunciones en forma de punto, algunas de las cuales –sólo algunas– se han señalado en ediciones precedentes. Según Sevillano, la estela fue descubierta en el gran yacimiento arqueológico de El Alba, de la "tierra de Tarsicio Martínez"[41].

[35] *AE* 1984, 565: *Ammo Cun[e]ausq(?) [Ca]rbili (filius)*
[36] *AE* 2011, 519.
[37] *CIL* II 2797; Palol y Vilella, 1987: n.º 77.
[38] *AE* 2012, 794. Sobre esas evidencias del genitivo véase anteriormente Albertos, 1966: 22 y Abascal, 1994: 273.
[39] Palomar, 1957: 32; Untermann, 1965: 53; Albertos, 1966: 21; Abascal, 1994: 272.
[40] Tuve oportunidad de estudiar esta pieza en los almacenes del Museo de Zamora el 27 de febrero de 2020 en compañía de M.ª P. González-Conde.
[41] Sevillano, 1978: 8, n.º 129.



Figura 10. Estela de *L. Plexsena Quartio* en Villalazán (Zamora). Museo de Zamora. Foto: autor.

El texto dice[42]:

L(ucius) · Plexse (!)-
na · Qûar-
tio · ân(norum) · XL
h(ic) · s(itus) · e(st) ·
L(ucius) · Plexseṇ(a) (!)
f(ilius) · et · Vibia
Rûfilla · uxs(or) (!) ·
f(aciendum) · c(uraverunt) ·

Variantes de lectura. 1-2: *Plexse|na(e)* Bragado. – 2-3: *Quar|tio an(norum)* Sevillano, Alonso y Crespo; *Quar|tio* Bragado. – 5: *L. Plexseno* Sevillano; *L. Plexsena* Bragado, Alonso y Crespo; *Plexse{n}a* Beltrán Ortega. – 7: *Rufilla* Sevillano, Bragado, Alonso y Crespo, Beltrán Ortega.

A los nexos señalados en algunas ediciones precedentes hay que añadir la unión VF en la séptima línea, necesaria para el grabador en un renglón que por la derecha se desborda por falta de espacio y en el que llega a escribir la innecesaria S –pues sólo es resultado de la hipercorrección de X > XS– en el margen derecho de la cartela.

Plexsena es también una hipercorrección por *Plexena*, que sigue siendo un *nomen gentile* único en Hispania[43]. En todo caso, se trata de una variante gráfica de *Plexina* / *Plecxina* / *Plecxinna*, formas ya registradas por Schulze en su edición de 1904 como probables nombres de origen etrusco[44] a partir de dos inscripciones de Tergeste[45] y Roma[46] respectivamente.

Y en la onomástica se encuentra la particularidad de este texto, pues ni el fallecido ni el resto de los miembros de su familia muestran nombres populares o conocidos en la zona. Es fácil proponer que *L. Plexsena Quartio* sea un personaje de origen itálico, aunque más dudas ofrece el nombre de *Vibia Rufilla*. A día de hoy en Hispania conocemos 46 testimonios del *nomen gentile Vibia* y otros 82 del masculino *Vibius*; la mayor parte de estos ejemplos se encuentran en medios rurales, por lo que sorprende más aún que en la provincia de Zamora sólo podamos documentar el testimonio de *Vibia Rufilla* y el de un aislado *Vibius* en la filiación de una estela en Rabanales[47]. Los dos testimonios están muy separados entre sí y no pueden ponerse en relación. Dado que ni *Plexsena* ni *Vibia* presentan elementos que puedan llevarnos a pensar que se trata de libertos, la solución plausible es que se trate de emigrantes llegados aquí desde otro punto de Hispania y, en el caso de él, seguramente de origen itálico.

Bibliografía

Abascal Palazón, J. M. (1994): *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia, Universidad de Murcia.

- (2000): "Inscripciones romanas de Saldeana", *AEspA*, 73, 259-268.
- (2019): *Estudios sobre el hábito epigráfico en Hispania citerior*, Zaragoza, Libros Pórtico.

[42] Referencias bibliográficas: Sevillano, 1978: 8, n.º 129 (*HEp* 5, 1995, 900; Alonso y Crespo, 2000: 96, n.º 213); Abásolo y García Rozas, 1990: 552, n.º 23; Bragado, 1991: 123, n.º 11 y fotografía en lámina V; Beltrán Ortega, 2016: 312-313, n.º 280 con fotografía.

[43] En Abascal, 1994: 197 ya indiqué que en la línea quinta debería entenderse *Plexsena*.

[44] Schulze, 1904/1991: 89; Solin y Salomies, 1988: 145.

[45] Tergeste: *CIL* V 476 (*Plexina*); Degrassi, 1936 : (*Inscr. It.* 10.3), n.º 49.

[46] Roma: *CIL* VI 11163, en donde aparecen las formas *Plecxina* y *Plecxinna* para el masculino (Schulze, 1904/1991: 89).

[47] Vives, *ILER* 2334; Beltrán Ortega, 2016: 179, n.º 152; Abascal, 2019: 114-116, n.º 8 con la bibliografía anterior y descripción a partir de la autopsia llevada a cabo el 29 de agosto de 2019.

Abásolo Álvarez, J. A. y García Rozas, R. (1990): "Sobre las estelas zamoranas y su ornamentación", en: *Actas del primer Congreso de Historia de Zamora*. Tomo 2: *Prehistoria y mundo antiguo*. Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, 545-560.

- (2006): "La romanización de la provincia de Zamora a la luz de sus hallazgos materiales", en: *Segundo Congreso de Historia de Zamora*. *Actas* 1. Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, 143-168.

Abásolo Álvarez, J. A. y Marco Simón, F. (1995): "Tipología e iconografía en las estelas de la mitad septentrional de la Península Ibérica", en: F. Beltrán (ed.), *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente*. Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", 327-359.

Albertos, M.ª L. (1966): *La onomástica personal primitiva de Hispania: Tarraconense y Bética*, Salamanca, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto "Antonio de Nebrija", Colegio Trilingüe de la Universidad.

- (1975): *Organizaciones suprafamiliares en la España antigua*. Valladolid, Universidad de Valladolid.
- (1977): "Correcciones a los trabajos sobre onomástica personal indígena de M. Palomar Lapesa y M.ª L. Albertos Firmat", *Emerita*, 41(1), 33-64.
- (1983): "Onomastique personnelle indigène de la Péninsule Ibérique sous la domination romaine", *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, II.29.2, Berlin – New York, W. de Gruyter, 853-892.

Alonso Ávila, A. y Crespo Ortiz de Zárate, S. (1999): *Corpus de inscripciones romanas de la provincia de Salamanca*. *Fuentes epigráficas para la historia social de Hispania romana*. Valladolid, A. Alonso, S. Crespo.

- (2000): *Corpus de inscripciones romanas de la provincia de Zamora*. *Fuentes epigráficas para la historia social de Hispania romana*. Valladolid, S. Crespo.

Beltrán Ortega, A. (2016): *Epigrafía y territorio: las civitates de la Asturia meridional y la Lusitania nororiental*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.

Beltrán Ortega, A., Reher, G., Alonso Burgos, F., Romero, D., Currás, B., Pecharromán, J. L. y Sastre, I. (2009): "Inscripciones funerarias y votivas de Villardiegua y Pino de Oro: Arqueología y epigrafía latina en Zamora", *Conimbriga*, 48, 123-180.

Blanco Freijeiro, A. (1982): "Arte de la Hispania romana: arquitectura, escultura, pintura, mosaicos, artes menores", en: *Historia de España de R. Menéndez Pidal*. Vol. II. *España romana (218 a. de JC – 414 de JC)*, tomo 2: *La sociedad*, *el derecho*, *la cultura*, Madrid, Espasa Calpe (2.ª ed.), 557-725.

Blanco Freijeiro, A. y Rothenberg, B. (1982): *Exploración arqueometalúrgica de Huelva*. Barcelona, Lábor.

Bragado Toranzo, J. M.ª (1991): *Fuentes literarias y epigráficas de la provincia de Zamora y su relación con las vías romanas de la cuenca del Duero*, Tesis Doctoral, Universidad de León.

Caballer González, M.ª J. (2007): *La teonimia y onomástica personal indígena y romana de la provincia de Zamora según las fuentes epigráficas*, Tesis Doctoral, Universidad de Valencia.

Curschmann, J. (1900): *Zur Inversion der römischen Eigennamen*. I. *Cicero bis Livius*, Büdimgen, A. Heller'sche Hofbuchdruckerei.

Degrassi, A. (1936): *Inscriptiones Italiae*, vol. 10.3, Roma, Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato.

Dickey, E. (2008): *Latin Forms of Address from Plautus to Apuleius*, Oxford, Oxford University Press, 67-73.

Diego Santos, F. (1954): "Las nuevas estelas astures. Importantes datos del ángulo sureste augustano para la onomástica indígena", *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, VIII, 23, 461-492.

García, J. M. (1976): "Contributo para a comprensão das divindades do 'grupo Band' – uma nova ara", *Conimbriga*, 15, 147-150.

- (1984): *Epigrafía lusitano-romana do Museu Tavares Proença Júnior*, Castelo Branco, Museu de Tavares Proença Júnior.

García Merino, C. (1975): *Población y poblamiento en la Hispania romana. El conventus Cluniensis*, Valladolid, Universidad de Valladolid.

García Rozas, R. (1999): *Museo de Zamora. Guía*. Valladolid, Consejería de Educación y Cultura.

González Fernández, J., (1989): *Corpus de inscripciones romanas de Andalucía* I. *Huelva*, Sevilla, Junta de Andalucía.

Hernández Guerra, L. (2001): *Epigrafía de época romana de la provincia de Salamanca*, Valladolid, Centro Buendía, Universidad de Valladolid.

Kovács, P. (2010): *Tituli Aquincenses*. 2. *Tituli sepulcrales et alii Budapestini reperti*, vol. II, Budapest, Pytheas.

Lahmeyer, G. (1865): "Über die Reihenfolge der Eigennamen bei den Römern", *Philologus* 22, 469-494.

Luzón, J. M.ª (1975): "Antigüedades romanas de la provincia de Huelva", en: *Huelva: Prehistoria y Antigüedad*, Madrid, Editora Nacional, 271-303.

Maluquer de Motes, J. (1956): *Carta arqueológica de España. Salamanca*, Salamanca, Diputación Provincial.

Martín Carbajo, M. Á., Sanz García, F. J., Marcos Contreras, G. J., Misiego Tejada, J. C., del Caño García, L. Á., Redondo Martínez, R. y Martín Maeso, M.ª E. (2001): "Actuación arqueológica en el castro de San Mamede o Peña Redonda, en Villardiegua de la Ribera (Zamora)", *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, 18, 27-39.

Morán Bardón, C. (1921): "Epigrafía salmantina", *La Basílica Teresiana*, 8, 84-85, junio-julio, 189-197.

Morán Bardón, C. (1922): *Epigrafía salmantina*, Salamanca, Calatrava.

Osório, M. (1999): "Estela funerária de Vila do Touro (Sabugal)", *Ficheiro Epigráfico*, 62, nº 281, 6-8.

Palol Salellas, P. de y Vilella, J. (1987): *Clunia* II. *La epigrafía de Clunia (Excavaciones Arqueológicas en España* 150), Madrid, Ministerio de Cultura y Deporte.

Palomar Lapesa, M. (1957): *La onomástica personal pre-latina de la antigua Lusitania*, Salamanca, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Schulze, W. (1904/1991): *Zur Geschichte lateinischer Eigennamen* (Berlin 1904). *Mit einer Berichtigungsliste zur Neuausgabe von O. Salomies*, Zürich, Hildesheim, Weidmann.

Solin, H. y Salomies, O. (1988): *Repertorium nominum gentilium et cognominum Latinorum*, Hildesheim, Zürich, New York, con edición revisada en 1994, Olms.

Sevillano Carvajal, V. (1978): *Testimonio arqueológico de la provincia de Zamora*, Zamora, Instituto Florián de Ocampo.

Untermann, J. (1965): *Elementos de un Atlas antroponímico de la Hispania antigua* (*Bibliotheca Praehistorica Hispana* VII), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Velasco Rodríguez, V. (1968): *Catálogo - inventario del Museo Provincial de Bellas Artes de Zamora. Segunda edición (corregida y aumentada)*, Zamora, Diputación Provincial.

Henríquez Alzola, A. (2022): Inscripción A de Artajerjes III en Persépolis (A^{3}PA). *Boletín del Archivo Epigráfico*, 9, 24-43.
ISSN-e: 2603-9117

INSCRIPCIÓN A DE ARTAJERJES III EN PERSÉPOLIS (A^{3}PA)[1]

Alfonso Henríquez Alzola[2]

Resumen: En este artículo se presenta el texto, transcripción y, por primera vez, tanto una traducción al español como un estudio monográfico de una de las copias de la inscripción A^{3}Pa de Artajerjes III, localizada en el palacio de Darío en Persépolis.

Palabras clave: Inscripciones reales aqueménidas, persa antiguo, Artajerjes III, Persépolis.

INSCRIPTION A OF ARTAXERXES III IN PERSEPOLIS (A^{3}PA)

Abstract: This article presents the text, transcription and, for the first time, both a Spanish translation and a monographic study of one of the copies of the A^{3}Pa inscription of Artaxerxes III, located on the palace of Darius at Persepolis.

Keywords: Achaemenid royal inscriptions, Old Persian, Artaxerxes III, Persepolis.

Introducción

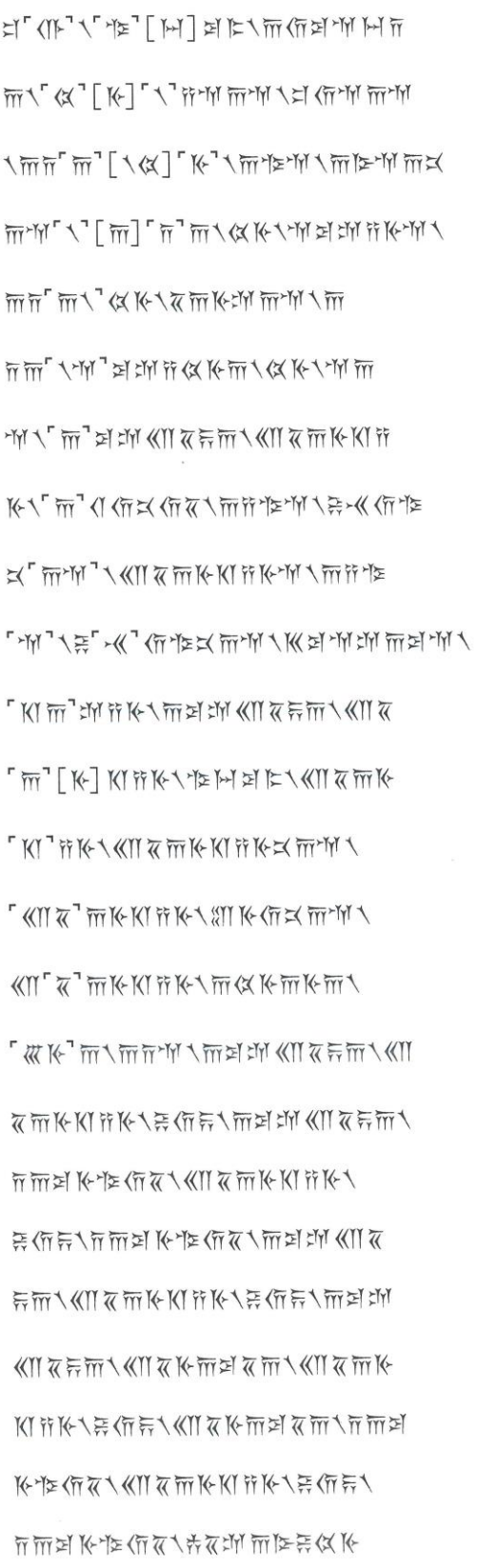
La inscripción monolingüe en persa antiguo de Artajerjes III en Persépolis (A^{3}Pa), de la que se conservan cuatro copias (A^{3}Pa^a, A^{3}Pa^b, A^{3}Pa^c y A^{3}Pa^d), se encuentra en la antigua capital aqueménida de Persépolis, a unos 60 km al noreste de la ciudad de Shiraz, en Irán. La copia mejor preservada (A^{3}Pa^b), y objeto de estudio en este artículo, está inscrita sobre la escalera occidental del denominado palacio de Darío o Tacara.[3] El edificio (fig. 1) comenzado por Darío I el Grande (DPa), pero completado por su sucesor Jerjes I (XPc), tenía previsto desde fases tempranas una entrada y una escalera secundarias en el muro occidental, como demuestra la orientación de los relieves de las jambas del pequeño vestíbulo al que daban acceso (Root, 1979: 81) y el muro de la plataforma del edificio que permanece sin trabajar detrás de la escalera (Godard, 1951: 63). Tiempo después, durante el reinado de Artajerjes III (359/358-338), la escalera original fue reemplazada por la actual escalera doble de piedra (fig. 2). La datación en favor de Artajerjes III se basa en la inscripción del panel central de la fachada (figs. 3-6), donde el monarca afirma haber erigido la estructura, y en una serie de rasgos estilísticos que los relieves que decoran la escalera comparten con los relieves aqueménidas tardíos (Nicholls y Roaf, 1977: 151). Sin embargo, la autoría de la escalera ha sido objeto de frecuentes debates. Krefter (1971: 74), al igual que anteriormente Sarre y Herzfeld (1910: 126), pensaba que había sido obra de Darío I, mientras que Schmidt (1953: 228) consideraba que, si bien fue planificada por Darío I, podría no haberse terminado hasta época de Artajerjes III. En cambio, Shahbazi (1976: 50) atribuyó a Artajerjes III no solo la construcción de la escalera occidental, sino incluso la reorganización de las estancias adyacentes. Los trabajos de restauración llevados a cabo por el *Istituto Italiano per il Medio ed Estremo Oriente* (IsMEO) en Persépolis sugieren que la actual escalera no formaba parte del proyecto original y que la entrada occidental se abría a otro tipo de acceso (Tilia, 1972: 56), pero no realizada en piedra, sino en adobe, como se desprende por la ausencia de anatirosis (Roaf, 1983: 140).

[1] Las referencias a las inscripciones aqueménidas en persa antiguo siguen la lista de Schmitt (2009: 7-32) y las transcripciones el sistema fonético-etimológico empleado por Schmitt en sus recientes ediciones de texto del *Corpus Inscriptionum Iranicarum*, salvo en las citas de autores, donde se mantiene la forma original.

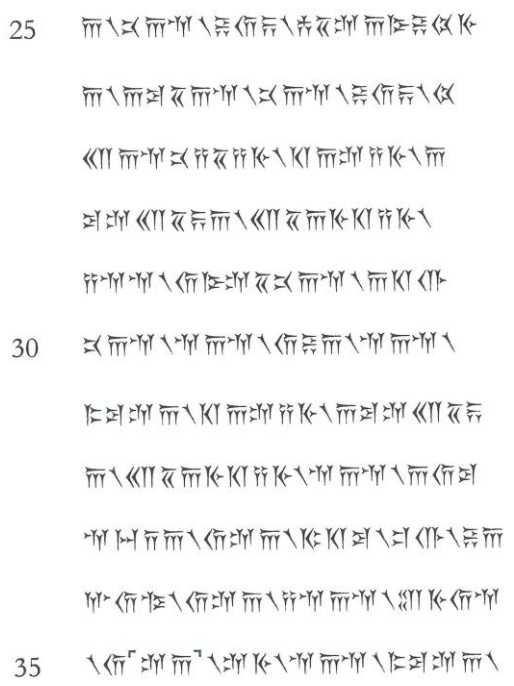
[2] Universidad Complutense de Madrid. Correo electrónico: ahenriqu@ucm.es.

[3] En la actualidad no queda rastro de una segunda inscripción sobre la escalera, conocida solo por una breve mención de finales del s. XIX (*vid.* Curzon, 1892: 167).

Texto[4]



[4] Para la restauración de los signos cuneiformes se han empleado los siguientes símbolos: ⌜ ⌝ indica un signo dañado, pero aún reconocible; [ ] indica un signo perdido cuya restitución es posible a partir del contexto o por comparación con las demás copias.



Lectura dada por A. Henríquez Alzola.

Transcripción[5]

§1 (1-10) /baga vazṛka Auramazdā, haya imām būmām adā, haya avam asmānām adā, haya martiyam adā, haya šāyatām adā martīhyā, haya mām Ṛtaxšaçā xšāyaθiya akunaų̯š, aį̯vam parūnām xšāyaθiyam, aį̯vam parūnām framatāram./

§2 (11-27) /θāti Ṛtaxšaçā, xšāyaθiya vazṛka, xšāyaθiya xšāyaθiyanām, xšāyaθiya dahyūnām, xšāyaθiya ahyāyā būmiyā: «adam Ṛtaxšaçā xšāyaθiya puça, Ṛtaxšaçā Dārayavauš xšāyaθiya puça, Dārayavauš Ṛtaxšaçā xšāyaθiya puça, Ṛtaxšaçā Xšayāṛšā xšāyaθiya puça, Xšayāṛšā Dārayavauš xšāyaθiya puça, Dārayavauš Vištāspahyā nāma puça, Vištāspahyā Ṛšāma nāma puça, Haxāmanišiya»./

§3 (27-31) /θāti Ṛtaxšaçā xšāyaθiya: «imam ustašanām aθanganām mām upā mām kṛtā»./

§4 (31-35) /θāti Ṛtaxšaçā xšāyaθiya: «mām Auramazdā utā Miθra baga pāntu utā imām dahyaų̯m utā taya mām kṛtā»./

Transcripción dada por A. Henríquez Alzola.

[5] La transcripción representa fielmente el texto original, es decir, no se han corregido las faltas ortográficas o gramaticales. La división por párrafos sigue la realizada por la mayoría de los autores, quienes separan de esta forma los diversos temas presentes en el texto. Entre paréntesis se ofrece la correspondencia de líneas con la inscripción. En la traducción se continuará con el mismo criterio.

Traducción[6]

§1 (1-10) Un gran dios es Auramazda, que creó esta tierra, que creó aquel cielo, que creó al hombre, que creó la felicidad para el hombre, que me hizo a mí, Artajerjes, rey, único rey de muchos, único gobernante de muchos.

§2 (11-27) Proclama Artajerjes, gran rey, rey de reyes, rey de los países, rey en esta tierra: «Yo soy hijo del rey Artajerjes (II), Artajerjes (II) fue hijo del rey Darío (II), Darío (II) fue hijo del rey Artajerjes (I), Artajerjes (I) fue hijo del rey Jerjes (I), Jerjes (I) fue hijo del rey Darío (I), Darío (I) fue hijo del llamado Histaspes, Histaspes fue hijo del llamado Arsames, un aqueménida».

§3 (27-31) Proclama Artajerjes, el rey: «Esta escalera de piedra fue construida por mí bajo mi reinado».

§4 (31-35) Proclama Artajerjes, el rey: «Que Auramazda y el dios Mitra me protejan a mí, y a esta tierra, y a lo que fue construido por mí».

Traducción dada por A. Henríquez Alzola.

Observaciones epigráficas y paleográficas[7]

La inscripción A^3Pa^b, cuyas medidas son 182 x 83,5 cm, se encuentra sobre un único bloque de piedra caliza y su estado de conservación es bueno, a pesar de una fisura en la parte superior izquierda, producto posiblemente de un impacto contra la moldura, que afecta a las quince primeras líneas. Pese a los daños sufridos, la lectura se realiza sin dificultad, ya que los signos perdidos pueden ser restituidos gracias al contexto.[8] El campo epigráfico, cuyas medidas son 158,6 x 60,7 cm, está cuidadosamente pulido y se encuentra rehundido y enmarcado por una moldura rectangular decorada con motivos florales de doce pétalos, si bien algunos están dañados o directamente han desaparecido. No resulta fácil determinar qué representan estos motivos, tal vez guarden relación con la inmortalidad (Boyce, 1982: 57 y 283) o la fertilidad (Root, 2002: 199-200); lo que parece fuera de duda es que su significado va más allá del mero elemento decorativo (Pope, 1957: 125; Nylander, 1970: 139).

El texto, organizado en treinta y cinco líneas,[9] tiene unos signos cuneiformes incisos de excelente factura y tamaño uniforme, debido en gran medida a unas líneas de pautado muy marcadas que delimitan el espacio de escritura. Estas líneas, de uso frecuente en la epigrafía aqueménida, no solo aparecen en el interlineado, sino también justificando los márgenes y la parte superior e inferior del texto. Todo el conjunto queda enmarcado a su vez dentro de otra línea incisa cerrada en sus vértices.

A partir del reinado de Artajerjes I (465-424/423) se produjo una importante disminución del número y extensión de las inscripciones, junto con un aumento del uso de fórmulas estereotipadas, posiblemente como resultado de un desconocimiento cada vez mayor del

[6] Para la traducción de la genealogía se ha optado por una versión adaptada a la sintaxis española (*vid.* infra).
[7] Las medidas fueron proporcionadas por la Universidad de Shiraz (fig. 7), gracias a la amable mediación de Mehr Azar Soheil.
[8] Durante uno de sus viajes por Próximo Oriente, Flandin y Coste (1851: Pl. 125) realizaron una ilustración de la inscripción A^3Pa^b (fig. 8), donde todavía pueden apreciarse muchos de los signos cuneiformes hoy en día desaparecidos, que confirma la lectura ofrecida en este artículo.
[9] Las otras tres copias tienen un texto en veintiséis líneas, aunque A^3Pa^d se encuentra en un estado muy fragmentario y solo se conservan las últimas ocho. A pesar de que las cuatro copias difieren en la distribución del texto y de una variación ortográfica, en A^3Pa^b aparece el logograma DH_2 en lugar de DH_1 documentado en A^3Pa^a, A^3Pa^c y A^3Pa^d, los errores que todas tienen en común prueban que se hicieron a partir de un mismo modelo.

persa antiguo, que al menos en lo fonético se encontraba próxima al persa medio (Schmitt, 1999: 104; sin embargo, en contra de esta *communis opinio*, *vid.* Cantera Glera, 1993: 147). En el período aqueménida tardío (s. IV a. C.) el persa antiguo se había convertido en una lengua muerta, empleada únicamente en los registros oficiales (Kent, 1953: 99), que no reflejaba fielmente la lengua hablada y que había preservado su aspecto arcaico gracias a que presumiblemente bajo Darío I se había desarrollado una escritura para el persa antiguo. Por tanto, no resulta sorprendente que las inscripciones de Artajerjes III contengan numerosas formas que, según los estándares de las inscripciones de Darío I y Jerjes I, resultan incorrectas.

Observaciones:[10]

Línea 2. /būmām/en lugar de /būmīm/. Las inscripciones reales aqueménidas atestiguan una serie de cambios que se estaban dando en persa antiguo, como la desaparición de las sílabas finales, lo que afectó a las desinencias gramaticales. En este caso particular, tras la pérdida de la sílaba final, /būmīm/ evolucionó a una forma tardía /būm/ (cf. persa medio <bwm> /būm/). Se mantiene el género femenino, pero se ignoraba ya que lo formaba en *ī* y se le asignó por tanto la declinación del acusativo singular del tema en *ā*, que es el más numeroso entre los femeninos. Esta variante ortográfica no está atestiguada en ninguna otra inscripción (*vid.* Schmitt, 2014: 87).

Líneas 3-4. /asmānām/en lugar de /asmānam/. No podemos descartar una posible falta ortográfica mediante la adición de un signo vocálico /a/ que no corresponde: <a-s-m-a-n-a-m> frente al habitual <a-s-m-a-n-m>, más aún si tenemos en cuenta que este tipo de errores fueron bastante comunes (*vid.* Kent, 1953: 22). Sin embargo, lo más probable es que el cambio fonético esté relacionado con la pérdida de las sílabas finales, al igual que /būmīm/ > /būmām/. El hecho de que este sustantivo, masculino en origen, tenga la declinación del acusativo singular femenino en *ā* y que otras palabras masculinas en acusativo singular, como /martiyam/, no se vieran afectadas, lleva a cuestionarse si /-ām/ no se convirtió en un sufijo generalizado en aquellos supuestos en los que se desconocía la terminación (*vid.* Schmitt, 1999: 95-96). No existen otros testimonios epigráficos con esta variante ortográfica (*vid.* Schmitt, 2014: 82).

Línea 5. /šāyatām/en lugar de /šiyātim/. Doble grafía errónea: /-āya-/ por /-iyā-/ y la terminación /-ām/ en vez de /-im/. La última responde a la pérdida de las sílabas finales, al igual que sucede en los dos casos anteriores. La primera solo puede explicarse por el intento de adaptar /šāt/, pronunciación coloquial de /šiyātim/ en época tardía, a la lengua inscrita (*vid.* Schmitt, 1999: 96-98). La palabra mantiene el género femenino, pero pasa del tema en *ī* al tema en *ā*. La variante ortográfica /šāyatām/ no está documentada en ninguna otra inscripción (*vid.* Schmitt, 2014: 109).

Línea 6. /martīhyā/en lugar de /martiyahyā/. Tal vez se trate de una evolución fonética /-iya-/>/-ī-/, del mismo modo que sucedió en */mariyaka-/ > /marīka-/, pero por formas documentadas en otras inscripciones tardías, como D^2Ha y A^2Hc, lo más apropiado sería

[10] Me gustaría expresar mi agradecimiento al Dr. Ángel López Chala por sus instructivas conversaciones y valiosas observaciones relativas al persa antiguo, así como por realizar una lectura del análisis filológico del texto. En cualquier caso, solo al autor corresponde la última palabra y asume, por tanto, toda responsabilidad sobre los posibles errores. Este análisis no pretende en modo alguno entrar a valorar el grado de «corrección» del lenguaje empleado en época tardía en general y en esta inscripción en particular y cuando se hable de «errores» o «fallos gramaticales» debe aclararse que lo que se está comparando es la escritura «clásica» de tiempos de Darío I y Jerjes I con los intentos de los escribas del s. IV por representar estas fórmulas, con las que no estaban familiarizados, terminando por arcaizar una lengua que no era ni persa antiguo ni puede considerarse aún persa medio. El texto A³Pa y las anomalías lingüísticas del período tardío ya fueron tratados de forma minuciosa por Schmitt (1999: 91-104 y 111-118, respectivamente).

considerar una falta ortográfica producida por la omisión de un signo consonántico /yª/: <m-r-t-i-h-y-a> por <m-r-t-i-y-h-y-a>.

Líneas 6-8. /haya mām Ṛtaxšaçā xšāyaθiya akunaṷš/ en lugar de /haya Ṛtaxšaçām xšāyaθiyam akunaṷš/. Frase de relativo donde no se observa la concordancia gramatical. El pronombre personal /mām/ se encuentra en acusativo, mientras que el nombre propio /Ṛtaxšaçā/ y el sustantivo /xšāyaθiya/ están ambos en nominativo, cuando sintácticamente se requieren dos acusativos: /Ṛtaxšaçām/ y /xšāyaθiyam/. En época tardía la declinación nominal cayó en desuso, lo que ocasionó que se generalizara el uso del nominativo en sustitución tanto del acusativo como del genitivo (Kent, 1953: 79). Esta es la única inscripción en la que se agrega el pronombre/mām/ a la fórmula de investidura «hizo rey a X», lo que carece de sentido puesto que «das Personalpronomen [/mām/] (…), das ja schon deshalb fehl am Platz ist, weil die Identität des Sprechers zuvor noch gar nicht klargestellt worden ist» (Schmitt, 1999: 99).

Línea 10. /framatāram/en lugar de /framātāram/. Por comparación con las inscripciones D^2Ha y A^2Hc, donde aparece escrito en su forma habitual, nos encontraríamos ante una falta ortográfica producida por la omisión de un signo vocálico /a/: <f-r-m-t-a-r-m> por <f-r-m-a-t-a-r-m>. Este tipo de errores en alargamientos de vocal están documentados con relativa frecuencia (*vid.* Kent, 1953: 22).

Línea 13. /xšāyaθiyanām/ en lugar de /xšāyaθiyānām/. Por comparación con la inscripción tardía A^2Sd, y al igual que ocurre en el caso anterior, estaríamos ante una falta ortográfica producida por la omisión de un signo vocálico /a/: <x-š-a-y-θ-i-y-n-a-m> por <x-š-a-y-θ-i-y-a-n-a-m>.

Líneas 16-27. /adam Ṛtaxšaçā xšāyaθiya puça, Ṛtaxšaçā Dārayavauš xšāyaθiya puça, Dārayavauš Ṛtaxšaçā xšāyaθiya puça, Ṛtaxšaçā Xšayāṛšā xšāyaθiya puça, Xšayāṛšā Dārayavauš xšāyaθiya puça, Dārayavauš Vištāspahyā nāma puça, Vištāspahyā Ṛšāma nāma puça, Haxāmanišiya/. La genealogía de Artajerjes III sigue una secuencia que podría definirse como típicamente tardoaqueménida, caracterizada por el colapso de sistema de casos y la consiguiente confusión gramatical, debido a la desaparición de las terminaciones. Todos los nombres propios se encuentran en nominativo, excepto las dos apariciones de /Vištāspahyā/, el Histaspes griego, que están en genitivo debido a que su presencia en las inscripciones se reduce casi exclusivamente a contextos genealógicos, es decir, que aparece con más frecuencia en genitivo que en nominativo, y los escribas posteriores se limitaron a reproducir la forma que les resultaba más familiar (Kent, 1953: 99). Tal y como aparece en la inscripción, la traducción literal sería: «Yo hijo rey Artajerjes, Artajerjes hijo rey Darío, Darío hijo rey Artajerjes, Artajerjes hijo rey Jerjes, Jerjes hijo rey Darío, Darío hijo del llamado Histaspes, de Histaspes hijo llamado Arsames, aqueménida». No obstante, Schmitt (1999: 99-100) consideraba que tradicionalmente se ha malinterpretado la genealogía, de tal manera que no estaría constituida por una secuencia de frases nominales, con la segunda mención de cada rey en nominativo, sino por una sola frase con todos los nombres propios en genitivo, del mismo modo que los sustantivos /puça/ «hijo», salvo el primero, que iría en nominativo como atributo del pronombre personal /adām/ «yo»:

> Diese Nominative [/puça/], die natürlich auch durch Perseveration des vorangehenden regelrechten Nominativs /puça/ erklärt werden könnten, haben früher eine falsche Interpretation dieser Passage veranlaßt, die das Ganze nicht als einen einzigen Satz mit einer fortlaufenden Kette genetivisch konstruierter Vatersangaben aufgefaßt hat, sondern als eine Abfolge von jeweils asyndetisch aneinandergereihten kurzen Nominalsätzen, wobei

> dann die eine Hälfte der Namen (jeder Name jeweils bei der zweiten Nennung) tatsächlich korrekt in Nom. stünde.

Las objeciones que llevaron a Schmitt (1999: 100) a cuestionar la lectura convencional fueron las siguientes: en primer lugar, la mención de /Vištāspahyā/ en la línea 25 requeriría necesariamente de un nominativo. En segundo lugar, estableció un paralelo textual con las inscripciones A²Sa y A²Hc, que contienen todos los nombres propios de sus respectivas genealogías en genitivo, lo que a su juicio demostraría cuáles eras las verdaderas intenciones del redactor del texto A³Pa. Por último, y la principal, el gentilicio /Haxāmanišiya/ «un aqueménida» no se referiría a /Vištāspahyā/, padre de Darío I, sino al orador, es decir, al propio rey Artajerjes III. Por tanto, la genealogía en genitivo propuesta por Schmitt (2009: 196-197), que coincide con la ofrecida con anterioridad por Kent (1953: 156), se reproduce a continuación:

> Ich (bin) des Artaxerxes, des Königs, Sohn, des Artaxerxes, des Sohnes des Königs Dareios, des Dareios, des Sohnes des Königs Artaxerxes, des Artaxerxes, des Sohnes des Königs Xerxes, des Xerxes, des Sohnes des Königs Dareios, des Dareios, des Sohnes eines (Mannes) namens Hystaspes, des Hystaspes, des Sohnes eines (Mannes) namens Arsames, ein Achaimenide.[11]

Líneas 24 y 25. /Vištāspahyā/ <v^{i}-š-t-a-s-p-h-y-a> en lugar de /Vištāspahyā/ <v^{i}-i-š-t-a-s-p-h-y-a>. Aunque la variante ortográfica <v^{i}-š-t-a-s-p-h-y-a> no es nueva, pues está documentada en inscripciones de Darío I y Artajerjes II, es la primera vez que se atestigua en Persépolis (*vid.* Schmitt, 2014: 116).

Líneas 25 y 26. /nāma/. Este pronombre indefinido aparece invariable junto a un genitivo /Vištāspahyā nāma/ y a un nominativo /Ṛšāma nāma/, aunque tan solo formalmente (según la lectura de la genealogía de Schmitt). Lo más probable es que fuese indeclinable desde época de Jerjes I (Schmitt, 1999: 90-91).

Líneas 29-31. /imam ustašanām aθanganām mām upā mām kṛtā/. Esta frase presenta los siguientes problemas morfológicos, sintácticos y etimológicos:

1. El demostrativo acusativo singular masculino /imam/ <i-m-m> debería aparecer en femenino /imām/ <i-m-a-m>, en concordancia con /ustašanā-/, aunque posiblemente sea una simple falta ortográfica, puesto que en las líneas 2 y 34 está declinado de forma correcta.
2. El término /ustašanām/ designa en Persépolis una escalera, aunque no es posible determinar con mayor precisión su significado o etimología.[12] Lo que parece seguro es que el prefijo *us-*, variante de *ud-* delante de dental, significa «hinauf, empor» (Schmitt, 1999: 101, n. 86).
3. /aθanganām/ <a-θ-g-n-a-m>. El único precedente documentado de este adjetivo en acusativo singular femenino en *ā* es /aθangaiṇām/ <a-θ-g-i-n-a-m> en A²Sc, con el cual debería corregirse. Sin embargo, por formas atestiguadas en *ī*, como el nominativo plural femenino /aθangaiṇiya/ en DSf, deberíamos esperar encontrar */aθangaiṇīm/. La sustitución de /-īm/ por /-ām/ estaría al mismo nivel que la evolución de otras terminaciones nominales como /būmīm/ > /būmām/.

[11] Compárese con la traducción ofrecida por Weissbach (1911: 129): «Ich (bin) des Königs Artaxerxes (II.) Sohn, Artaxerxes (war) des Königs Darius (II.) Sohn, Darius des Königs Artaxerxes (I.) Sohn, Artaxerxes des Königs Xerxes Sohn, Xerxes des Königs Darius (I.) Sohn, Darius eines gewissen Hystaspes Sohn, Hystaspes eines gewissen Arsames Sohn, der Achämenide».

[12] Los problemas relativos a este término se exponen con mayor detalle en el apartado del comentario del texto de la inscripción.

4. /upā mām/, traducido como «en mi época» o «bajo mi (mandato)», repite de forma innecesaria una información ya expresada por el complemento agente /mām/. Kent (1953: 156) pensaba que era «emphatic only, as it is otiose», aunque Schmitt (1999: 101, n. 85) consideró esta explicación poco satisfactoria, si bien no ofreció ninguna alternativa.

5. Por último, la cuestión más compleja, la presencia del objeto directo /imam ustašanām aθanganām/ junto al participio pasado pasivo /kr̥tā/. La perífrasis verbal pasiva /mām kr̥tā/ recurre además al pronombre acusativo /mām/ para formar el complemento agente, en lugar de a los usuales genitivos /manā/ o /-maiy̯/. En la línea 35 se repite la misma expresión verbal y, aunque formalmente idéntica, requiere ser examinada de manera individual.

   En el primer caso, líneas 29-31, se han de considerar al menos cuatro posibilidades. La primera: una frase en voz pasiva, debiéndose sustituir el acusativo por un nominativo: /iyam ustašanā aθangaiy̯nī/, más la corrección /manā kr̥tā/, lo cual resulta demasiado forzado, por la cantidad de enmiendas necesarias. Como segunda posibilidad, el hecho de que la primera cláusula de la frase se encuentra en voz activa y que tengamos documentados numerosos testimonios donde estas fórmulas conmemorativas aparecen construidas en voz activa, como XPd: /ima hadiš adam akunavam/ «yo hice este palacio», plantean la cuestión de si en realidad se pretendió una frase en activa, quizás /imām ustašanām aθangaiy̯nīm adam akunavam/. Esto llevaría entonces a la pregunta de por qué se empleó /mām kr̥tā/, cuando sabemos por inscripciones tardías, como A^2Sd, que estas fórmulas en activo se continuaban empleando. Pese a lo limitado del corpus de textos en persa antiguo, que no nos permite ofrecer una respuesta segura, Schmitt (1999: 103-104) sugirió que ambos /mām kr̥tā/ pudieron originarse al intentar trasladar el redactor del texto un supuesto */man kərt/ del lenguaje hablado al inscrito:

   > Die bestehende Inkongruenz ist also dadurch entstanden, daß statt /adam akunavam/ ein falscher Verbalausdruck eingefügt wurde. [...] Zum Ausdruck einer solchen Phrase [...] war dem Redaktor aber in seinem Idiolekt [...] wohl nur noch das 'Neoperfekt' des Typs /manā kr̥ta-/ verfügbar, das seinerzeit vermutlich schon etwa */man kərt/ o.ä. gesprochen wurde. Diese Konstruktion bietet im Mittelpersischen bekanntlich die einzige Möglichkeit zum Ausdruck des Präteritums eines transitiven Verbs [...] das zweifache /mām kr̥tā/ [...] dadurch entstanden ist, daß der Textautor oder -redaktor [...] gesprochenes */man kərt/ „ich habe gemacht" in die 'alte' Inschriftensprache zu transponieren versuchte.

   La tercera, amablemente sugerida por uno de los revisores del artículo, es la posible aparición del acusativo debido a un cruce entre las construcciones /manā kr̥tā/ y /mām kāma/ (*vid.* Karimi, 2012: 23-43; Pompeo, 2018: 237-258; sin embargo, *vid.* Schmitt, 1999: 102, quien parece que ya mostró algunas objeciones al respecto).

   La cuarta, y última posibilidad, sería considerar un anacoluto (*vid.* Schmitt, 1999: 103, n. 90). Hasta su definitivo asentamiento en torno a la región de Anšan, los pueblos iranios fueron esencialmente nómadas, transmitiendo su cultura de forma oral y, por tanto, es razonable pensar que el principio literario que subyace en las inscripciones sea esta misma tradición, donde abundan las expresiones en anacoluto (Skjærvø, 1999: 160).

   En cuanto al segundo /mām kr̥tā/, en la línea 35, el participio pasado pasivo del verbo /kar/ «hacer» no debería ir en nom. sing. fem. /kr̥tā/, sino en neutro /kr̥tam/, en

concordancia con el pronombre relativo sing. neutro /taya/ «que». La causa del error tendría su origen en la pérdida de sílabas finales, que ocasionaron confusiones con el género. La forma correcta sería /manā kr̥tam/.

Línea 33. /Miθra baga/. Boyce (1981: 72; 1982: 283 y 1990: 6) interpretaba un compuesto dvandva: /Miθra-Baga/ «Mitra y Baga», con Baga como epíteto del dios Varuna (Boyce, 1982: 16-17 y 139-140), pero la lectura más probable es «dios Miθra», por comparación con el sogdiano *myšyy βγyy* y el bactriano βαγο μιυρο (Sims-William, 1991: 180, n. 18). Ninguna de las variantes ortográficas conservadas de /Miθra/ <m^{i}-θ-r> mantiene el signo vocálico /i/ tras el signo consonántico /m^{i}/ (*vid.* Schmitt, 2014: 101). /Miθra/ es un préstamo medo o avéstico, mientras que en persa antiguo «la forma esperada **miça-* está atestiguada en la transmisión indirecta (p. ej. *visāmiça-* NP) o en derivados como *hamiçiya-*» (Cantera Glera, 1999: 46, n. 3).

Línea 34. <DH$_2$-y-u-m> en lugar de <DH$_2$-y-a-u-m>. La corrección se efectuaría por tres testimonios /dahyāu̯m/ en la inscripción AsHa, atribuida a Artajerjes II (Kent, 1953: 12) o Artajerjes III (Schmitt, 1999: 105 y 109-111). También se debería tener presente una equivalencia con <DH$_1$-u-m> en DSf (Schmitt, 2009: 197).

Comentario

El texto comienza con una cosmogonía muy empleada en las inscripciones aqueménidas (1-10),[13] en la cual se enumeran las creaciones de Auramazda, el dios *par excellence* de los aqueménidas, que culminan con la «creación» de Artajerjes III como rey, es decir, la legitimación divina detrás del trono. La noción de la realeza por derecho divino fue tomada por los aqueménidas de modelos mesopotámicos, como revela el cilindro de Ciro II el Grande (Lecoq, 1997: 157), donde el monarca afirma ser elegido por Marduk, a diferencia de Darío I y sus sucesores, designados por Auramazda. Existe una distinción semántica en las creaciones: el verbo /dā-/ «crear» se emplea para los cuatro primeros elementos, mientras el más prosaico /kar-/ «hacer» para Artajerjes III (*vid.* Lincoln, 2012: 10-11). En cuanto a los títulos /xšāyaθiya/ «rey» y /framātāram/ «gobernador», el primero podría estar relacionado con el poder político y el segundo con el mando militar (Herrenschmidt, 1977: 28) o quizás, al menos en tiempos de Darío I, con el control de «all and any administrative details», pues «as *xšāyaθya-* Darius rules, as *framātar-* he regulates» (Gershevitch, 1983: 53, n. 7).

En el segundo párrafo se detallan los títulos (11-16) y la genealogía (16-27) de Artajerjes III, que se remonta hasta Arsames, lo cual resulta bastante notable, pues han transcurrido siete generaciones y la última mención conservada de este personaje data del reinado de Jerjes I (XPf). Artajerjes III fue el único rey que hizo derivar el origen de su linaje de Arsames, haciendo de su genealogía la más larga de cuantas se conservan y enfatizando de esta forma la ininterrumpida realeza de la que desciende. Sin embargo, tanto Arsames como Histaspes no están caracterizados por el título /xšāyaθiya/, ya que nunca llegaron a reinar.[14] Darío (DSf) y Jerjes (XPf) nos informan de que ambos estaban todavía vivos cuando Darío ascendió al trono, a pesar de lo cual no solo no conspiraron para hacerse con el poder, sino

[13] La importancia de este tipo de introducciones en la ideología real aqueménida queda demostrada por su presencia en veintitrés inscripciones (Lincoln, 2012: 10). Aunque existen variaciones de una inscripción a otra, la introducción en A³Pa es casi idéntica a DNa. En cualquier caso, debido a su complejidad, su estudio queda fuera del ámbito del presente artículo, habiendo sido además ya ampliamente discutidas por Herrenschmidt (1977: 17-58).

[14] La mayoría de los especialistas consideran que la única inscripción atribuida a Arsames (AsHa), en donde aparece con los títulos reales, es una falsificación tardoaqueménida (*vid.* Schmitt, 2007: 25-28).

que incluso Histaspes sofocó una de las numerosas revueltas que se levantaron en contra de la autoridad de su hijo (DB II 92-98).

El tema principal de la inscripción, la construcción de una escalera en piedra se encuentra en la segunda mitad del texto (27-31). El significado y etimología del término /ustašanā-/, traducida como «escalera» en las principales ediciones de texto (Kent, 1953: 156; Schmitt, 2000: 117),[15] es de difícil interpretación, entre otras razones, porque aparece documentado en lugares de diversa naturaleza (*vid.* Schmitt, 1999: 101): en la parte frontal de una escalera (A^3Pa^b), a lo largo de una fachada (A^3Pa^a, A^3Pa^c y A^3Pa^d) y en una tablilla de piedra de Artajerjes II (A^2Sc). En el último caso, donde el término aparece además relacionado semánticamente con /hadiš/ «palacio» y /aθangaina-/ «de piedra», se produce una variación ortográfica *c* ~ *š* /ustacanā-/ <[u-s-t]-c-n-a-m>. Otras variaciones similares se atestiguan en una inscripción de Artajerjes II (A^2Sa): /Xšayaṛcahyā/ por /Xšayaṛšahyā/ y en un fragmento de otra inscripción del mismo rey (A^2Sd 4): /hašā/ por /hacā/. Kent (1953: 21) pensaba que eran «the product of special causes: lateness, dialect, borrowing from other languages», mientras que Schmitt (1999: 71, n. 17) creía que estas formas eran «zu problematisch bzw. zu wenig spezifisch, als daß sie zur Lösung dieser Aporie viel beitragen könnten», así como que tal vez tuvieron su origen en un escriba cuya lengua materna no era el persa antiguo, sino el arameo.

Resulta interesante detenerse, aunque solo brevemente, en algunos detalles arquitectónicos y decorativos de la escalera.[16] En primer lugar, llama la atención que sea asimétrica (fig. 9), puesto que el tramo norte, que en su parte inferior forma un rellano parcialmente destruido que realiza un giro de 90º hacia el oeste, para evitar quedar bloqueado por una estructura hoy en día desaparecida (fig. 10), es más corto que el tramo sur.[17] En relación con la decoración, se ha de añadir que se trata de una imitación abreviada de la desaparecida fachada de Artajerjes I (*vid.* Tilia, 1972: 309-312), si bien, y a pesar del tiempo transcurrido, los motivos iconográficos son en esencia los establecidos por Darío I el Grande (Root, 1979: 40; Roaf, 1983: 150). El panel central de la fachada (fig. 11), la parte más interesante del conjunto decorativo, por ser donde se encuentra la inscripción, está dividido en ocho registros por molduras decoradas con motivos florales, aunque en la actualidad los tres superiores, originalmente ocupados por un símbolo alado en el central y una delegación de portadores de tributos en cada lateral, están casi enteramente perdidos (fig. 12). El número de delegaciones en el panel central ascendía a seis, mientras que la fachada estaba decorada por un total de doce; seis flanqueando la inscripción y tres en cada parapeto (fig. 13). Por la posible presencia de egipcios en el parapeto norte se podría concluir que la escalera se construyó después de la reconquista de Egipto en el 344/343. Sin embargo, el hecho de que Egipto esté representado no supone necesariamente una prueba cronológica, ya que los relieves aqueménidas no pretendían mostrar una realidad administrativa del imperio, sino transmitir un mensaje ideológico (Briant, 2002: 177). Del mismo modo, se ha especulado mucho acerca del significado de estas representaciones y sobre si es posible que reflejen el importante festival anual del *No Ruz* (Ghirshman, 1957: 265-278), aunque para este período el *No Ruz* no aparece atestiguado en las fuentes clásicas, como sí lo hacen el cumpleaños del rey y una celebración en honor del dios Mitra (Calmeyer, 1980: 55-56). No obstante, lo más probable es que no representen una ceremonia particular y que más bien tengan un sentido simbólico, es decir, que constituyan una visión idealizada del imperio; los delegados

[15] Tolman (1893: 159) lo tradujo como «stone structure», Weissbach (1911: 129) como «steinerne Terrasse» y Eilers como «Vorbau» (*vid.* Schmidt, 1953: 224, n. 27).
[16] La descripción más completa de la escalera hasta la fecha ha sido la realizada por Schmidt (1953: 228-229 y 1970: 162-163) y Tilia (1972: 309-312; 1974: 133-134). Sobre la identificación de los pueblos representados *vid.* también Roaf (1974: 73-160).
[17] El tramo norte tiene diecisiete peldaños, por los diecinueve del sur (Krefter, 1971: 74).

no deberían entenderse como porteadores de tributos, sino como representantes de tierras sujetas que obsequian regalos de forma voluntaria para expresar su gratitud y lealtad al monarca (Root, 1979: 228). Por último, la representación de delegaciones extranjeras en el Palacio de Darío fue un elemento decorativo introducido por Artajerjes III, que rompe con la anterior decoración realizada por Jerjes I en la escalera sur, debido quizás al cambio de función que sufrió el edificio en época tardía (Razmjou, 2020: 107, n. 47), dentro de un contexto de cambios más amplios que estarían afectando a la propia Persépolis (*vid.* Frye, 1974: 385-386).

Tras más de sesenta años de inactividad, pues no hay constancia de trabajos realizados por Darío II y Artajerjes II, la terraza monumental de Persépolis será nuevamente objeto de atenciones artísticas bajo Artajerjes III, quien será el último de los reyes aqueménidas en realizar obras en la ancestral metrópolis, antes de su destrucción en el año 330 a. C. por Alejandro Magno. La inscripción es el testimonio epigráfico de la actividad constructora de Artajerjes, lo que enlaza con la tradición del Antiguo Oriente de presentar a los reyes como constructores y restauradores.

El texto cierra con una invocación de protección (31-35). En la mayoría de las inscripciones Auramazda es el único dios mencionado por su nombre, mientras que para el resto de los dioses se empleaban diversas fórmulas genéricas como /hadā bagaibiš/ «con los dioses». No fue hasta Artajerjes II (404-358 a.C.) que algunos de estos «otros dioses» comenzaron a ser explícitamente citados, como Anahita y Mitra. No obstante, Auramazda jamás perderá su condición de dios supremo y solo a él corresponden los títulos de /baga vazṛka/ «dios grande» o /maθišta bagānām/ «el más grande de los dioses», así como la primera posición en esta tríada divina, incluso en muchas ocasiones tras una primera mención en solitario.[18] Pero más interesante, por ser la única atestiguación hasta la fecha, es que en esta inscripción aparece acompañado solo por Mitra. Es posible que el reinado de Artajerjes III estuviese marcado por la continuación de la política de innovaciones religiosas de su padre,[19] basadas en el retorno a las viejas relaciones de época de Ciro II el Grande y abandonadas por Darío I, pero la documentación es escasa y el alcance exacto resulta difícil de precisar.

Fuentes clásicas

Clemente de Alejandría, *Protréptico*, traducido por Isart Hernández, Mª. C. (1994), Madrid, Gredos.

Heródoto, *Historia I-II*, traducido por Schrader García, C. (2020), Madrid, Gredos.

Plutarco, *Vidas Paralelas VII, Artajerjes*, traducido por Sánchez Hernández, J. P. y González González, M. (2009), Madrid, Gredos.

[18] Tan solo en la inscripción A²Hb, un dios diferente a Auramazda, en este caso Mitra, aparece mencionado en solitario. Sin embargo, existen dudas sobre su restauración, debido a que solo se conservan algunos pocos signos del teónimo (*vid.* Schmitt, 2009: 188).

[19] Según Plutarco (*Art.* III.2) la ceremonia de coronación de Artajerjes II se realizó en un templo consagrado a una «diosa guerrera» y de acuerdo con un pasaje del sacerdote babilónico Beroso, conservado por Clemente de Alejandría (*Prot.* V.65.3), fue el primer monarca que mandó erigir estatuas de la diosa «Afrodita Anaitis» en varias ciudades del imperio, promoviendo su culto entre los persas, lo que al parecer contravenía sus costumbres (Hdt. I, 131; sin embargo, *vid.* Boyce, 1982: 179). En realidad, es difícil considerar la devoción de Artajerjes II producto de un cambio repentino y no resultado de una larga evolución (Briant, 2002: 253), cuando además la presencia de un templo de estas características a comienzos de su reinado implicaría que existía al menos desde tiempos de Darío II (Boyce, 1982: 201).

Referencias bibliográficas

Boyce, M. (1981): "Varuna the Baga", *Monumentum Georg Morgenstierne I*, Acta Iranica 21, Leiden, E. J. Brill, 59-73.

- (1982): *A History of Zoroastrianism. Vol. II: Under the Achaemenians*, Handbuch der Orientalistik, Erste Abteilung, Achter Band, Religion, Leiden/Köln, E. J. Brill.
- (1990): "Mithra Khšathrapati and His Brother Ahura", *Bulletin of the Asia Institute*, 4, In honor of Richard Nelson Frye: Aspects of Iranian Culture, 3-9.

Briant, P. (2002): *From Cyrus to Alexander. A History of the Persian Empire*, Winona Lake, Indiana, Eisenbrauns.

Calmeyer, P. (1980): "Textual Sources for the Interpretation of Achaemenian Palace Decorations", *Iran*, 18, 55-63.

Cantera Glera, N. A. (1993): "Reflexiones acerca de la oposición diatética activa-media en antiguo persa", *Aula Orientalis*, XI(2), 147-154.

- (1999): "Sobre el pretendido origen indo-iranio de gr. μίτρα", *Minerva. Revista de Filología Clásica*, 13, 45-53.

Curzon, G. N. (1892): *Persia and the Persian Question*, Vol. II, Londres, Longmans, Green and Co.

Flandin y Coste (1851): *Voyage en Perse. Perse Ancienne. Planches par Eugène Flandin et Pascal Coste. Tome Troisième*, París, Gide et J. Baudry, Libraires-Éditeurs

Frye, R. N. (1974): "Persepolis again", *Journal of Near Eastern Studies*, 33(4), 383-386.

Gershevitch, I. (1983): «Extrapolation of Old Persian from Elamite», en H. Koch y D. N. MacKenzie (eds.), *Kunst, Kultur und Geschichte der Achämenidenzeit und ihr Fortleben*, Berlín, Archäologische Mitteilungen aus Iran, Ergänzungsband 10, 51-56.

Ghirshman, R. (1957): "Notes Iraniennes VII. A Propos de Persépolis", *Artibus Asiae*, 20(4), 265-278.

Godard, A. (1951): "Le Tatchara", *Syria*, XXVIII, 62-69.

Herrenschmidt, Cl. (1977): "Les créations d´Ahuramazda", *Studia Iranica*, 6(1), 17-58.

Karimi, Y. (2012): "The Evolution of Ergativity in Iranian Languages", *Acta Linguisitca Asiatica*, 2(1), 23-43.

Kent, R. G. (1953): *Old Persian. Grammar, Texts, Lexicon*, Second Edition, Revised, New Haven, American Oriental Society.

Krefter, F. (1971): *Persepolis Rekonstruktionen*, Teheraner Forschungen, III, Berlín, Gebr. Mann Verlag.

Lecoq, P. (1997): *Les inscriptions de la Perse achéménide*, París, Gallimard.

Lincoln, B. (2012): *'Happiness for Mankind'. Achaemenian Religion and the Imperial Project*, Acta Iranica 53, Leuven, Peeters.

Nicholls, R. y Roaf, M. (1977): "A Persepolis Relief in the Fitzwilliam Museum, Cambridge", *Iran*, 15, 146-152.

Nylander, C. (1970): *Ionians in Pasargadae: Studies in Old Persian Architecture*, Uppsala Studies in Ancient Mediterranean and Near Eastern Civilizations, I, Uppsala, Almqvist & Wiksell, Michigan, University of Michigan.

Pompeo, F. (2018): "Tracce di grammaticalizzazione nel persiano antico: lo strano caso di *mām kāma*", en L. Alfieri *et alii* (eds.), *Linguistica, filologia e storia culturale. In ricordo di Palmira Cipriano,* Roma, Il Calamo, 237-258.

Pope, A. U. (1957): "Persepolis as a Ritual City", *Archaeology*, 10(2), 123-130.

Razmjou, S. (2020): "Forgotten under the Shadow: an unidentified Structure at Persepolis", en Elspeth R. M. Dusinberre *et alii* (eds.), *The Art of Empire in Achaemenid Persia. Studies in Honour of Margaret Cool Root*, Leiden, Nederlands Instituut voor het Nabije Oosten, 81-112.

Roaf, M. (1974): "The subject Peoples on the Base of the Statue of Darius", *Cahiers de la Délégation Archéologique Française en Iran*, 4, 73-160.

- (1983): "Sculptures and Sculptors at Persepolis", *Iran*, XXI, Londres, The British Institute of Persian Studies.

Root, M. C. (1979): *The King and Kingship in Achaemenid Art. Essays on the Creation of an Iconography of Empire*, Acta Iranica 19, 3rd series, Leiden, E. J. Brill.

- (2002): "Animals in the Art of Ancient Iran", en B. J. Collins, *A History of the Animal World in the Ancient Near East*, Leiden/Boston/Köln, Brill, 169-209.

Sarre, F. y Herzfeld, E. (1910): *Iranische Felsreliefs: Aufnahmen und Untersuchungen von Denkmälern aus alt- und mittelpersischer Zeit*, Berlín, Verlegt bei E. Wasmuth A.-G.

Schmidt, E. F. (1953): *Persepolis I. Structures, Reliefs, Inscriptions*, OIP Vol. LXVIII, Chicago, The University of Chicago Press.

- (1970): *Persepolis III. The Royal Tombs and Other Monuments*, OIP Vol. LXX, Chicago, The University of Chicago Press.

Schmitt, R. (1999): *Beiträge zu altpersischen Inschriften*, Wiesbaden, Reichert Verlag.

- (2000): *The Old Persian Inscriptions of Naqsh-i Rustam and Persepolis*, Corpus Inscriptionum Iranicarum Pt. I, Vol. I, Texts II, Londres, School of Oriental and African Studies.
- (2007): *Pseudo-Altpersische Inschriften: Inschriftenfälschungen und moderne Nachbildungen in altpersischer Keilschrift*, Viena, Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften.
- (2009): *Die altpersischen Inschriften der Achaimeniden. Editio minor mit deutscher Übersetzung*, Wiesbaden, Reichert Verlag.
- (2014): *Wörterbuch der altpersischen Königsinschriften*, Wiesbaden, Reichert Verlag.

Shahbazi, A. S. (1976): *Persepolis Illustrated*, Teherán, Institute of Achaemenid Research Publications.

Sims-Williams, N. (1991): "Mithra the Baga", en P. Bernard y F. Grenet, *Histoire et cultes de l'Asie centrale préislamique. Sources écrites et documents archéologiques*, París, CNRS Éditions, 177-186.

Skjærvø, P. O. (1999): "Methodological Questions in Old Persian and Parthian Epigraphy", *Bulletin of the Asia Institute*, 13, 157-167.

Tilia, A. B. (1972): *Studies and Restorations at Persepolis and Other Sites of Fārs*, I, Roma, IsMEO.

- (1974): Appendix, «Persepolis sculptures in the light of new discoveries», en A. E. Farkas, *Achaemenid Sculpture*, Leiden, Nederlands Historisch-Archaeologisch Instituut in het Nabije Oosten, 127-134.

Tolman, H. C. (1893): *A guide to the Old Persian Inscription*, Nueva York, American Book Company.

Weissbach, F. H. (1911): *Die Keilinschriften der Achämeniden*, Leipzig, J. C. Hinrichs.

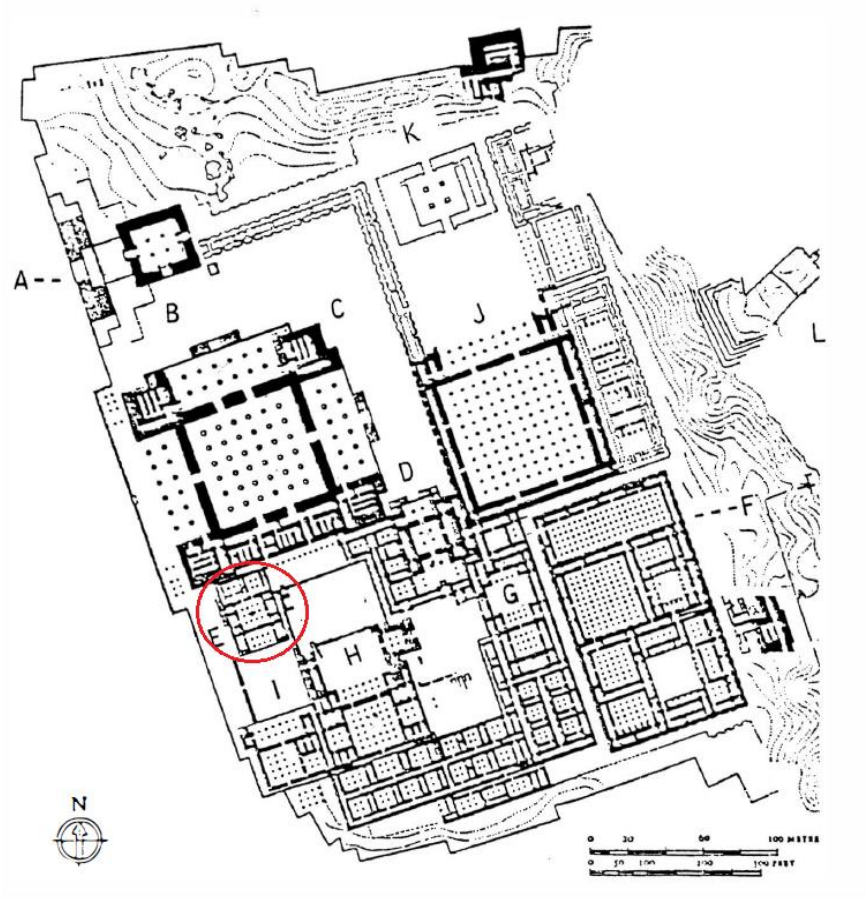


Fig. 1. Plano de la terraza de Persépolis (Root, 1979: 79, fig. 8). Señalado en rojo (obra del autor) el palacio de Darío.

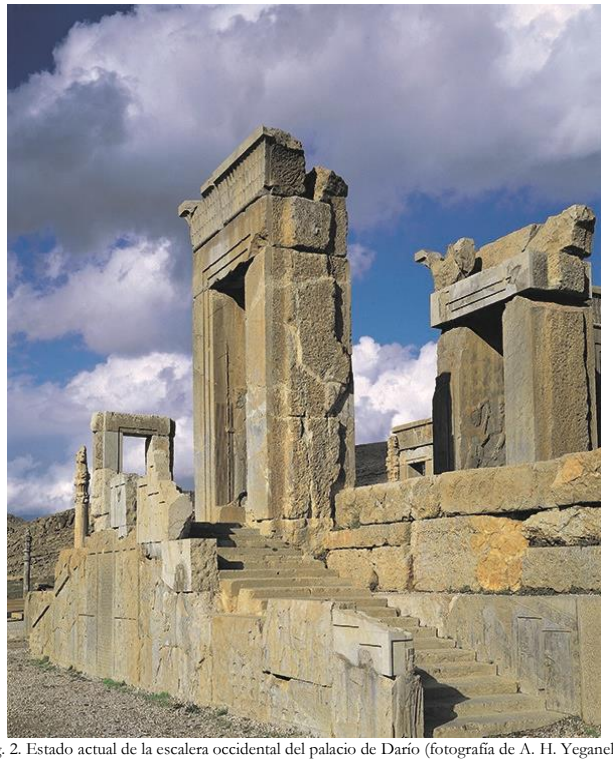


Fig. 2. Estado actual de la escalera occidental del palacio de Darío (fotografía de A. H. Yeganeh).

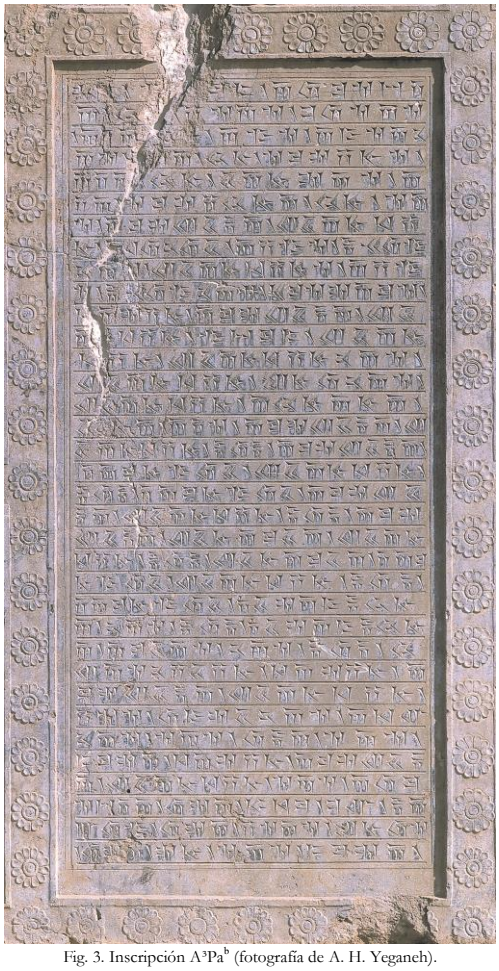


Fig. 3. Inscripción A^{3}Pa^{b} (fotografía de A. H. Yeganeh).

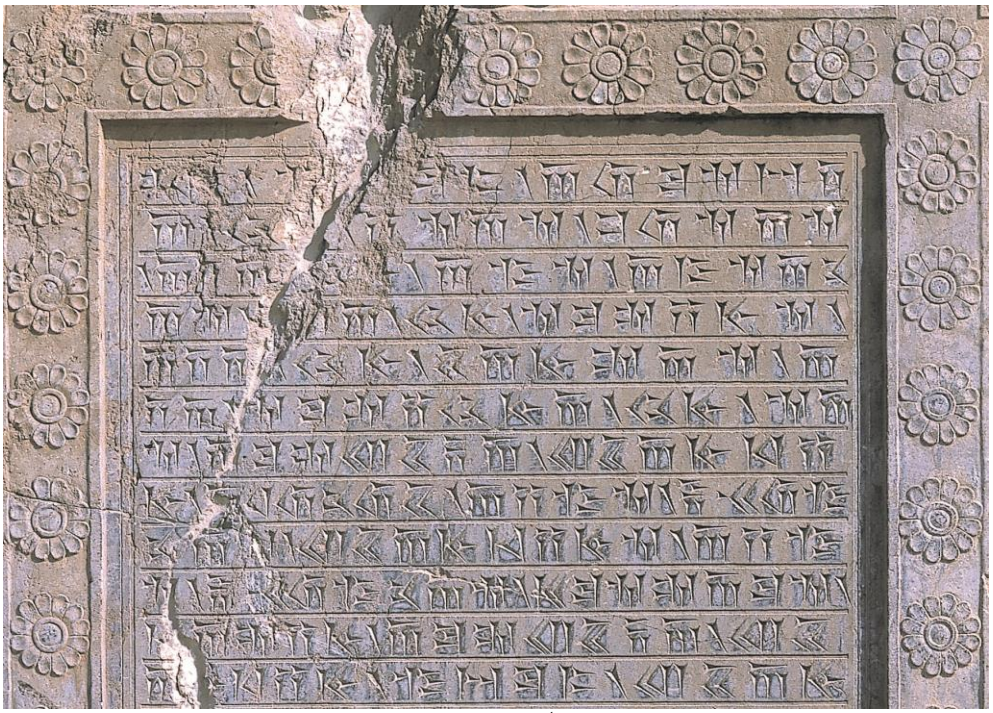


Fig. 4. Detalle líneas 1-12 de la inscripción A^{3}Pa^{b} (fotografía de A. H. Yeganeh).

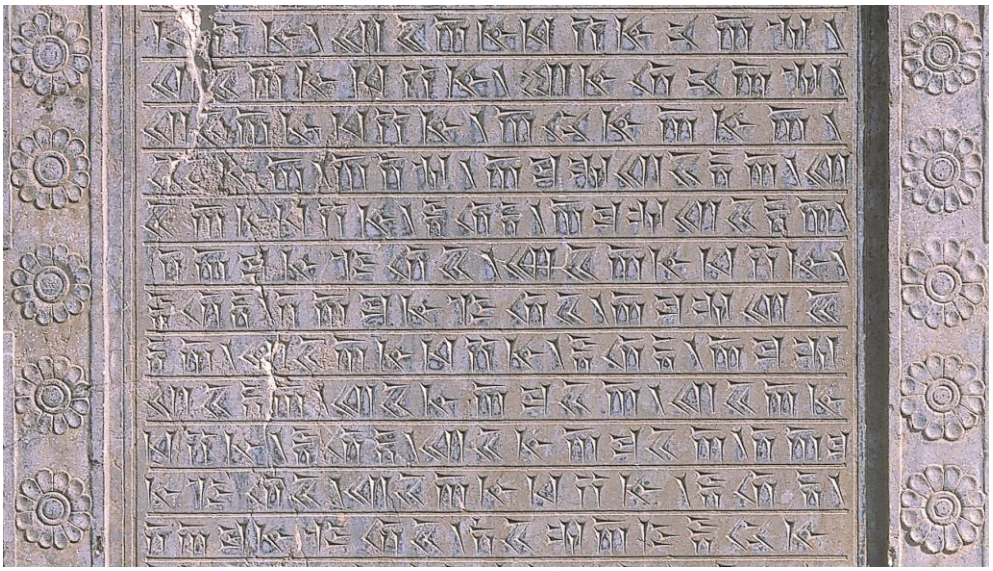


Fig. 5. Detalle líneas 13-24 de la inscripción A³Pa^{b} (fotografía de A. H. Yeganeh).

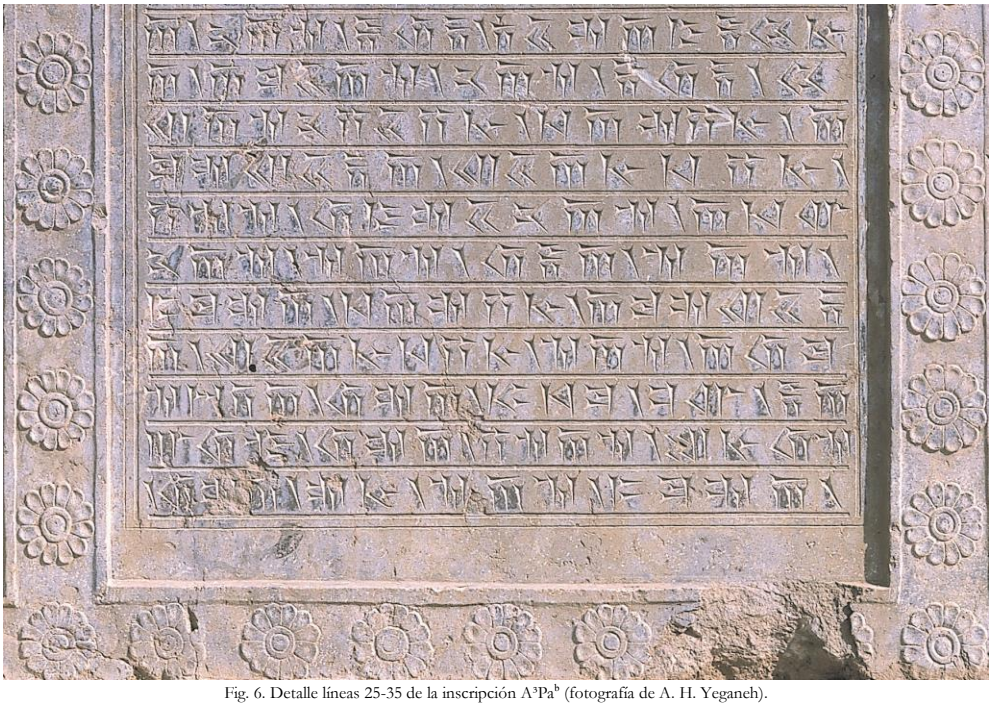


Fig. 6. Detalle líneas 25-35 de la inscripción A³Pa^{b} (fotografía de A. H. Yeganeh).

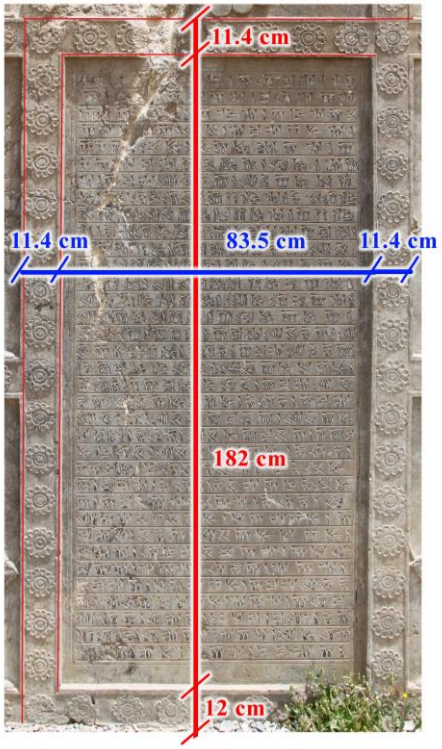


Fig. 7. Medidas de la inscripción A^{3}Pa^{b}, sobre una fotografía de Atefeh Sarhadi (las líneas paralelas representan las medidas solicitadas por el autor y las transversales, las facilitadas por la Universidad de Shiraz).

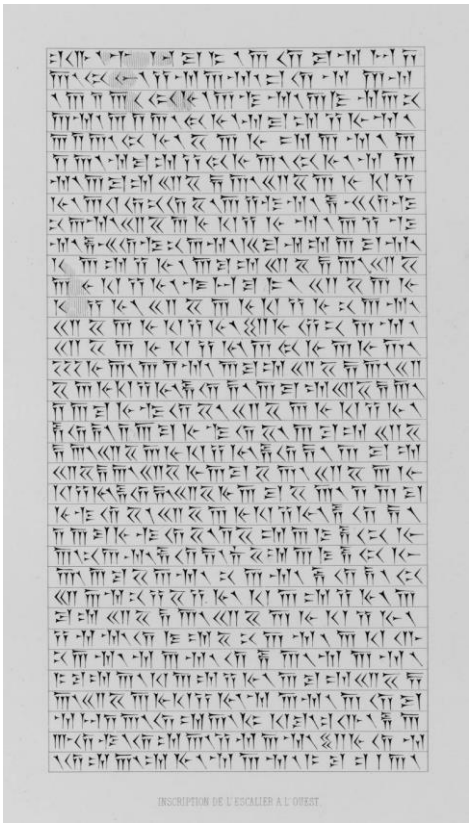


Fig. 8. Ilustración de la inscripción A^{3}Pa^{b} (Flandin y Coste, 1851: Pl. 125).

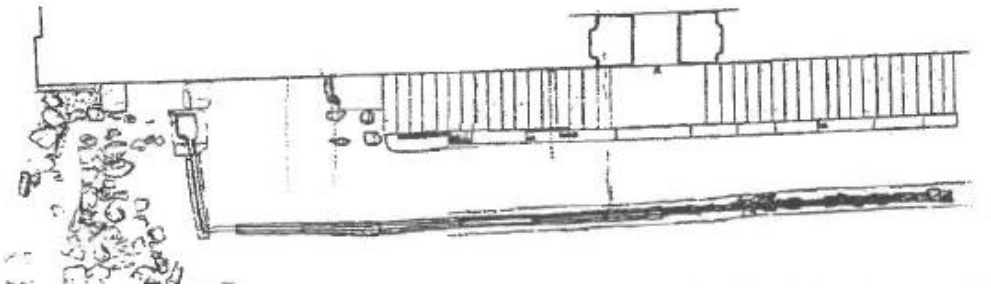


Fig. 9. Ilustración de G. Tilia de la escalera occidental (Razmjou, 2020: 86, fig. 5).

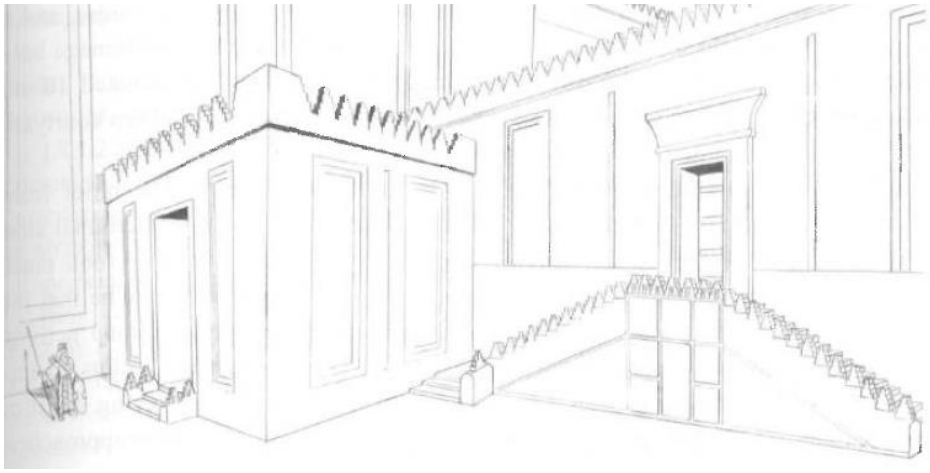


Fig. 10. Reconstrucción de la escalera occidental (Razmjou, 2020: 109, fig. 26).



Fig. 11. Panel central de la escalera occidental (fotografía de A. H. Yeganeh).

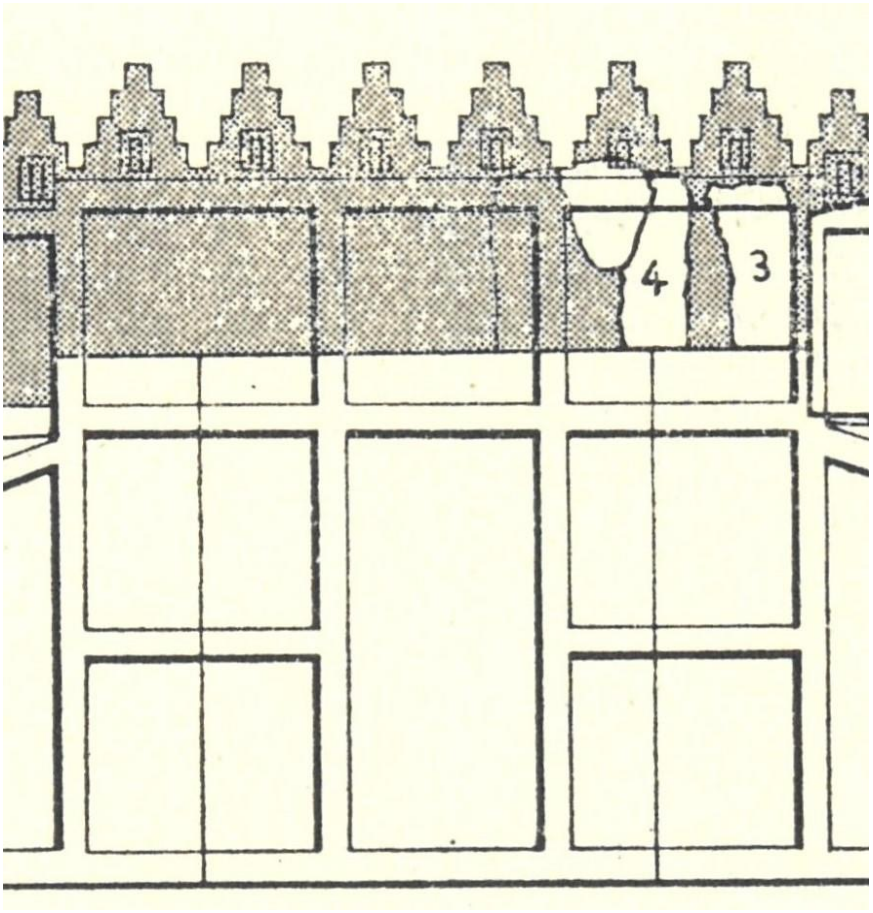


Fig. 12. Ilustración del panel central de la escalera occidental (Tilia, 1972: 299, fig. 11a).

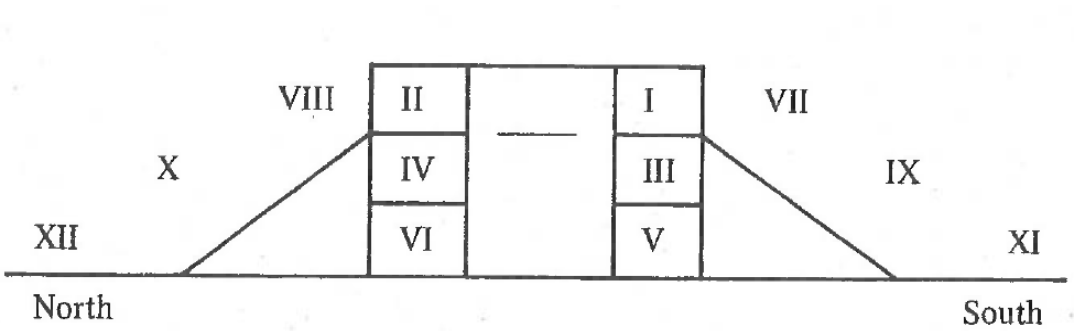


Fig. 13. Disposición de las delegaciones de tributarios en la escalera occidental (Roaf, 1974: 89).

Yang, E. y Park, C. (2022): El uso de las estelas conmemorativas en Corea. *Boletín del Archivo Epigráfico de Hispania*, 9, 44-56.
ISSN-e: 2603-9117

EL USO DE LAS ESTELAS CONMEMORATIVAS EN COREA

Eunsook Yang[1] **y Chaeyeon Park**[2]

Resumen: La importancia del hábito epigráfico en la cultura coreana a través de su historia es de gran interés, dado que se trata de una fuente no solo documental sino lingüística de primer orden para los investigadores. Este trabajo mostrará de manera introductoria las características generales de las estelas coreanas, mostrando finalmente como ejemplo destacado la estela de Gwanggaeto.

Palabras clave: epigrafía coreana, estelas, Estela de Gwanggaeto.

THE USE OF COMMEMORATIVE STELA IN KOREA

Abstract: The epigraphic habit is very important in history of Korean culture. The epigraphic texts given not only a documentary source but also a first-order linguistic source for researchers. In this paper we will introduce the general characteristics of Korean stelae, finally showing the Gwanggaeto stela as an outstanding example.

Keyword: Korean epigraphy, stelae, Gwanggaeto Stele.

1. Introducción

Las estelas o monumentos conmemorativos de piedra se encuentran por todo el mundo. Antes de aparecer las estelas, el ser humano construía dólmenes desde hace unos 5000 años a.C. Al principio, el monolito en sí mismo era el recuerdo del difunto y se encontraban solo algunos dibujos simbólicos, pero tras el surgimiento de la escritura se registraron los nombres de los muertos en las lápidas. A medida que pasó el tiempo, se extendió la costumbre de grabar escritos en madera, piedra o metal para conmemorar los hechos de las personas fallecidas. La mayoría de los elementos funerarios o las estelas que existen en Corea son estelas de piedra. Puede percibirse, sin duda, que tales monumentos conmemorativos mantienen una conexión profunda con Dios; y del mismo modo, que una lápida y la escritura sobre ella recuerdan a las personas queridas con el deseo de que esté cerca de Dios, por lo que el lugar donde se erige la lápida se considera sagrado.

De acuerdo con el contenido de la estela conmemorativa, pueden distinguirse varios tipos como santuarios, monumentos históricos y lápidas de virtud, construidas para recordar el momento histórico o suceso. Por lo tanto, se convierte en un valioso material de investigación en diversos campos como la historia, o la literatura, ya que incluyen la creencia, ideología, profesión o posición social del difunto y también llegan a incluirse motivos mitológicos. Además, la estructura y el estilo del monumento se convierten en fuentes documentales para la historia del arte, y al mismo tiempo, gracias a la data y a la información contenida, son una fuente muy importante para el estudio de la historia.

[1] Universidad Complutense de Madrid. eunyang@ucm.es.
[2] Universidad de Salamanca. chaepark@usal.es.

El propósito principal de este trabajo es presentar a los lectores hispanohablantes interesados en el ámbito de la epigrafía, unas nociones generales, sin ánimo de exhaustividad [3], sobre el desarrollo de la epigrafía coreana, y más concretamente, presentar la etimología, los tipos y los usos de las estelas conmemorativas en la península de Corea, y al mismo su el papel en la sociedad actual. Por ello, en este trabajo mostraremos un análisis comparativo de las estelas de diferentes épocas, identificando sus contenidos.

2. Origen y desarrollo de las estelas conmemorativas en Corea

Cuando observamos la historia, encontramos que hubo monumentos de estelas en Oriente y Occidente en todos los tiempos. No solo en Asia, sino también en Europa[4] (Díaz, 2005: 35) y América, pueden encontrarse inscripciones en las lápidas que revelaban historias, conmemoraciones o anunciaban los logros de los difuntos. La historia de las lápidas de piedra se remonta miles de años atrás. Los griegos y los romanos usaban monumentos de piedra para honrar a los muertos y para evitar confusiones de las tumbas. En América, los talladores de lápidas han usado varios tipos de roca para señalar cementerios en distintos períodos.

Se cree que la tradición procede de las costumbres funerarias de China (葬儀; jangjang, en chino: zàng yí) consistentes en registrar en estelas de madera, los méritos del difunto, y que posteriormente fueron sustituidas por otras hechas en piedra. De ahí que pueda decirse que la instalación de la lápida se originó a partir del registro de una biografía conmemorativa para informar de las hazañas del difunto durante el entierro. Después de eso, en la dinastía Tang, se instituyó un sistema de tumbas, en el que se construían monumentos de formas distintas según los rangos de los difuntos. Pero, aunque las estelas de piedra fueron usadas mayoritariamente con carácter funerario, también hay otros usos importantes también.

En Corea, las estelas comenzaron a usarse con varias funciones desde el período de los Tres Reinos: Goguryeo, Baekje, y Silla. De este último reno destacan como monumentos de este tipo más representativos el Pohang Naengsu-ri Sillabi (año 503)[5], Monumento Sagrado de Gyeongju Namsan No. 1 (Silla 591)[6] (Bo-don Choo, 1994: 34) y las cuatro estelas erigidas por el rey Jinheung.[7]

[3] Dado que nuestra intención es mostrar un marco general del tema a un público no especializado en la epigrafía coreana, remitimos al lector interesado que quiera comenzar un estudio más detallado a las obras que hemos seleccionado en la bibliografía, que hemos procurado que sea accesible al lector occidental no familiarizado con la lengua coreana.

[4] Sur de Dinamarca, en el Vejre Comunidad, las Tumbas y lapidas de Jelling fue registrado como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1994 (Díaz-Guardamino *et al*., 2005: 35-51).

[5] Designado como Tesoro Nacional No. 264 de la República de Corea el 15 de marzo de 1991.

[6] Monumento Sagrado de Gyeongju Namsan No. 1 (Silla 591), piedra, altura 91.0cm × ancho 44.0cm, Museo Nacional de Gyeongju (Sitio Histórico No. 22). Esta estela registra los detalles de la construcción de la Fortaleza Sagrada de Namsan.

[7] Monumento en la montaña Bukhansan de Seúl que conmemora la inspección fronteriza del rey Jinheung de la dinastía Silla. El 20 de diciembre de 1962, fue designado como el 3er Tesoro Nacional de la República de Corea.



Pohang Naengsu-ri Sillabi



Monumento del reinado Jinheung



Silla de Bukhansan

Depósito: Museo Nacional de Corea. Fuente: Encyclopedia de Cultura Corena (Fuente: Enciclopedia de Cultura coreana 한국문화대백과사전 (http://encykorea.aks.ac.kr/)

Durante el período de la dinastía Silla Unificada (676-935), se adoptó la costumbre de la dinastía Tang (618-907) de China y se emplearon las lápidas para los funcionarios de mayor rango y para monjes que fueron populares o importantes, perviviendo hasta el período de la dinastía Goryeo (918-1392). Posteriormente, durante la dinastía Joseon (1392-1897), se especificó en el código Gyeongguk Daejeon[8] cómo erigir las estelas para funcionarios de alto rango (aquellos que estaban por encima del tercer rango del gobierno) y cómo utilizar un *myogal*, una lápida de pequeñas dimensiones para los funcionarios que estaban por debajo del tercer nivel. Así pues, durante las dinastías Unificadas de Silla y Goryeo, predominan las estelas para conmemorar las hazañas de los monjes, de forma que durante la dinastía Joseon, se erigieron varias estelas monumentales en diferentes sitios históricos, monumentos para Songdeok[9] y monumentos para la piedad filial[10] (Dong-won Cho, 2002: 2-4). Por su parte, la forma de la estela también sufrió cambios en varios aspectos en función de su finalidad, de esta forma, si al principio solo se erigían piedras en bruto sin escritura, bajo la influencia china de la dinastía Qing (1644-1912), los nombres, las líneas familiares y los méritos de los difuntos se tallaron y se erigieron en cementerios.

[8] Gyeongguk Daejeon: Gyeongguk daejeon o Legislación de la Gran Administración del Estado (경국대전; 經國大典) es un completo código de leyes, que comprende todas las leyes, actos, costumbres y ordenanzas publicadas desde finales de la dinastía Goryeo hasta principios de la dinastía Joseon. Es una legislación nacional impresa en el año 1474. El código fue la base durante más de 500 años de política en la dinastía Joseon. Tesoro nacional de Corea (No. 1521).

[9] Songdeokbi: escrito en honor al mérito.

[10] Silla Unificada y la dinastía Goryeo las inscripciones monumentales que se erigieron lo hicieron bajo influencia budista, mientras que durante la dinastía Joseon realizaron la influencia fue de carácter confuciano.

3. Tipos de estela conmemorativa

Los tipos de estelas se clasifican según el contenido de la inscripción. Así pues, encontramos en primer lugar aquellas estelas que conmemoran a los muertos, conocidas como Shindobi, siendo destinadas a los reyes o altos cargos superiore al tercer rango; monumento Gongdeok o conmemorativo de monjes, que eran erigidos en honor de los méritos del difunto, que no necesariamente tenía que ser oficial; y las estelas Yuheobi, destinadas a conmemorar los lugares históricos de los antepasados y otras estelas de particulares procedentes del pueblo.

3.1. Estelas históricas en piedra

Las estelas históricas son aquellos monumentos que registran hechos relacionados con un evento o un acto digno de ser conmemorado por la historia. Estos monumentos históricos varían en alcance, destacando aquellas de carácter edilicio que registran la construcción de templos, *seowon, seo-dang*[11], pabellones, u obras a gran escala como la construcción de fortalezas, puentes y embalses. En particular, los monumentos históricos de los templos registran la historia desde su fundación hasta en el momento en que se erigió el monumento, acompañado en ocasiones de un gran registro de estatuas budistas de piedra.

Este tipo de estela histórico se han erigido activamente desde la Silla Unificada hasta el presente. Esto permite confirmar la existencia de bastantes monumentos de este tipo en templos budistas, dado que cada vez que había un evento budista importante, se llevaba a cabo un registro escrito extraordinario erigiendo una estela. Pero al mismo tiempo, también se construyeron otros monumentos conmemorativos de guerras y lindes fronterizos.

Posiblemente, entre todos los ejemplos destacables posibles de este tipo de estelas históricas realizadas en piedra, la más importante fue la erigida en el año 414 por el Rey Gwanggaeto (廣開土大王陵碑). Se trata de la lápida del decimonoveno Rey Gwanggaeto de Goguryeo ubicada en la ciudad de Ji'an, provincia de Jilin, República Popular China.

3.2. *Sindobi* (신도비; 神道碑): lápida para los oficiales

Las estelas de tipo Sindobi aparecieron a finales de la dinastía Goryeo como consecuencia de la influencia de los eruditos neoconfucianos y se difundieron ampliamente durante la dinastía Joseon. Concretamente se sabe que su uso comenzó después del siglo XVII, y la mayoría de las reliquias restantes son de este período. En los *Sindobi* se registraba la vida de los funcionarios fallecidos. De esta forma, durante la dinastía Joseon se estipuló que sólo pudieran erigirse este tipo de estela en honor de quienes hubieran ocupado un puesto oficial de alto rango, igual o superior al tercer nivel de la administración, así como también a aquellos eruditos prominentes que recibieran una mención especial. A pesar de esta regulación, hubo un tiempo en que también se erigieron estas estelas para los sacerdotes reales de la dinastía Joseon.

En cualquier caso, por norma general se erigía una estela Sindobi para conmemorar las hazañas y virtudes de los fallecidos *biju* (비주; 碑主: dueño de la lápida), por lo que se trataba de una forma hermosa de honrar a los difuntos por sus descendientes. Debido a ello, estos monumentos eran considerados un acto de piedad filial llevado a cabo por los descendientes del *biju*, difundiendo activamente los méritos de los antepasados reflejados en el monumento.

[11] Seowon, Seo-dang: lugares educativos como colegios e institutos de las enseñanzas de Confucio.



Lápidas sepulcrales.
Fuente: Enciclopedia de Cultura coreana 한국문화대백과사전 (http://encykorea.aks.ac.kr/)

3.3. Estelas de mérito

Se trata de una estela erigido voluntariamente por el pueblo o por los familiares descendientes para conmemorar méritos y hazañas históricas de un individuo de la comunidad. La diferencia frente al *sindobi* es que este es un monumento erigido oficialmente, mientras que la estela de mérito era erigía de forma extraoficial y voluntaria por el pueblo o familiares. A pesar de ello, muchas estelas de este tipo fueron construidos de forma forzosa y exigidas por los vencedores de alguna batalla o guerra. La más representativa es este tipo de estelas conmemorativas es la del emperador chino Taizong de la dinastía Qing (청태종 공덕비; 清太宗功德碑), generalmente conocido como la estela a Samjeondobi (삼전도비; 三田渡碑)[12](Seong-gyun Kim, 1961: 1-7).

3.4. Estela conmemorativa del monje

Las estelas *Topbi* (탑비; 塔碑) o pagoda son un tipo de lápida erigida para conmemorar los méritos tras la muerte de un monje de alto rango o respetado. En el *topbi* se registra la vida de un monje desde su nacimiento hasta su muerte. La construcción de *topbi* está estrechamente relacionada con la popularidad del budismo zen. La mayor característica del budismo zen es la transmisión de los principios teóricos de la escuela directamente de los maestros a sus discípulos, formando estos últimos un linaje que habría de continuar la transmisión de los principios aprendidos del maestro. Las estelas *Topbi* se construían siguiendo dos pasos básicos: cuando un sacerdote importante fallecía, sus discípulos pedían al rey que se erija un monumento después del funeral; al examinar la petición, el rey nombraba y ordenaba que se escribiera la inscripción que habría de grabarse en el *topbi* que habría de erigirse. La construcción de los monumentos *topbi* se inició a partir del siglo IX, y durante la dinastía Goryeo, se erigieron estas estelas centradas en aquellos monjes que habían servido a los reyes o que estaban involucrados en los asuntos del Estado[13].

[12] Se trata de un monumento que se encuentra en las inmediaciones del lago Seokchon en Songpa-gu, Seúl. Está designado como Sitio Histórico No. 101. El nombre oficial es Han Gongdeokbi sagrado de Daecheongguk. Dado que el emperador de la dinastía Qing al que se hace referencia aquí es Huang Taiji de la dinastía Qing, también se llama el Monumento Qing Taijong Gongdeok (清太宗功德碑). El contenido está escrito como una forma de honrar a la dinastía Qing, pero realmente se trataba de una humillación de Corea dado que fue erigida tras su derrota durante la guerra de Byeongjahoran en Samjeondo.

[13] Existieron monjes budistas involucrados en la política en calidad de asesores de los diferentes reyes monjes asesores a la política. La implicación de estos monjes en los asuntos gubernamentales va más allá de la rama o

Pero a partir del periodo inicial de la dinastía Joseon, por influencia del neoconfucianismo se comenzó a rechazar el budismo, motivo por el que no se volvieron a erigir monumentos dedicados a los monjes durante más de 200 años, siendo el último construido en 1410 en honor del monje Muhakchacho[14]. Sin embargo, en 1612, con la construcción del monumento para el gran monje Samyong[15], se retomó activamente la construcción de este tipo de inscripciones.

3.5. *Yuheobi* (유허비; 遺墟碑): Estela conmemorativa de lugares históricos

Yuheo significa un 'sitio dejado atrás' o 'reliquias conmemorativas', refiriéndose a un lugar donde antepasados destacados nacieron, vivieron o se quedaron temporalmente, o donde fueron exiliados. El *Yuheobi* se trata de una estela erigida para conmemorar las hazañas de los antepasados importantes centrándose en aquellos lugares donde pudieran quedar las huellas de ellos, ya porque se alojaron o vivieron en ellos. Por lo tanto, los *yuheobi* tienen el objetivo de conmemorar la voluntad de los antepasados y transmitirla a las generaciones futuras[16]. Hasta la dinastía Goryeo, estas estelas *yuheobi* no se erigieron. Pero durante la dinastía Joseon, se erigieron bastantes. De esta forma, en Kaesong, provincia de Gyeonggi-do, podemos encontrar un ejemplo de *yuheobi* de piedra con una inscripción simple grabada "Leales a Goryeo, Chung Mong-ju" (1530).

3.6. *Songdeokbi* (송덕비; 頌德碑), Piedad filial y *Yeolnyeobi* (열녀비; 烈女碑)

El *songdeokbi* es un monumento erigido en honor de aquellos que fueron nombrados gobernadores o funcionarios del gobierno en cada ciudad o pueblo durante la dinastía Joseon, así como para aquellos que fueron honestos y devotos sirviendo al pueblo.

Las *Estelas de Piedad filial* fueron erigidas mayoritariamente durante la dinastía Joseon, estrechamente vinculada con el pensamiento neoconfucianismo. Puesto que la virtud más importante entre las ideas confucianas es la piedad filial. Un monumento dedicado a la piedad filial es un tributo realizado por los descendientes a sus antepasados.

Yeolnyeobi es un tipo de estela especial grabada para conmemorar la piedad filial, virtud, bondad y la fidelidad de la esposa. Dada la influencia confuciana durante la dinastía Joseon, al igual que

escuela a la que pertenecieran, de modo que encontramos que tanto la secta Seon como todas las demás establecidas en Corea, participaron activamente en el gobierno.

[14] El maestro Muhak fue un monje importante de finales de la dinastía Goryeo y principios de la dinastía Joseon. Ingresó en el monasterio como a la edad de 18 años profesando sus votos. Durante el reinado del rey Gongmin al final de la dinastía Goryeo, fue a Yeongyeong (la antigua capital del reino chino de Yan durante el período de los Reinos Combatientes) para estudiar las escrituras budistas con el Maestro Jigong (指空大師). A su regreso a Corea a principios de la dinastía Joseon se convirtió en consejero del rey Taejo, y desempeñó un papel importante en el traslado la capital a Hanyang (actualmente capital de Corea del Sur), y contribuyó a la construcción de las tumbas y lápidas de dos maestros en el Templo Hoeamsa.

[15] El gran monje Sa-Myeong (泗溟大師, 17 de octubre de 1544 - 1610) fue un monje noble y el monje más grande de mediados de la dinastía Joseon. Como monje, durante la invasión de los japoneses organizó una fuerza de guerra formada por los monjes, así ayudó superar la crisis de la guerra Imjin e hizo una contribución después de la guerra con una actuación deslumbrante en la diplomacia con Japón.

[16] Yuheobi: los monumentos erigidos en sitios históricos de los antepasados con méritos se llaman Yuheobi, pe Algunos tienen un altar instalado en el sitio para conmemorar al difunto, por lo que están cerca de samyobi (monumentos erigidos en santuarios), sin embargo, otros están cerca de monumentos históricos. Un monumento erigido en un palacio o una residencia oficial a veces se llama Songdeokbi o Deokjeongbi (德政碑) porque elogia los méritos y las obras de aquellos que están relacionados con él.

en China, las cualidades, méritos y virtudes de las viudas se recompensaban erigiendo un monumento o una puerta para conmemorarla en el lugar.

4. Formas de estela

Las estelas pueden poseer diferentes formas diferentes. Por lo general, están divididas en tres partes: la cabeza *isu* (이수; 螭首: decorada con un dragón) y la base con un gwibu (귀부; 龜趺) en forma de tortuga, que sostienen el cuerpo *bishin* (비신; 碑身), que es la estela en piedra con forma rectangular que es, influidas por las estelas chinas de tipo bixi (Sevillano-López, 2018: 36-37).

El principal cambio en esta forma básica del monumento comenzó con la lápida del rey Taejong Muyeol de Silla construida en 661. Esta estela del rey Taejong Muyeol tiene una estructura más compleja, como consecuencia de la influenciada de la dinastía Tang. Un rasgo característico del *isu* de la dinastía Tang china es que tiene una cabeza redonda y en ella hay dos o tres semidragones a la izquierda y a la derecha aparecen entrelazados entre sí. El estilo de estos monumentos de piedra de esa época fue aceptado en la Dinastía Silla Unificada también, y los monumentos de nobles y de eruditos fueron realizados siguiendo este estilo.

Sin embargo, en la segunda mitad del siglo IX, se produjo un cambio en la forma de la cabeza, pasando de ser redondeada a ser un monolito. Esta forma continuó hasta principios del período Goryeo, cuando a fines del siglo XII aparecieron las estelas coronadas con un tejado a dos aguas, conociéndose como *Ujingak*[17] sobre *bishin*.

Posteriormente, a principios de la dinastía Joseon, volvieron a aparecer las estelas con el estilo y con las características de las dinastías chinas Tang y Song y que se utilizaron hasta finales del siglo XV, momento en el que se retomaron las estelas con forma rectangular simple erigidas a finales del período Goryeo, y que continuaron hasta el final de la dinastía Joseon.

Las inscripciones se grababan en la roca sin labrar o en estelas cuadrangulares empleando diferentes tipos caligráficos ligeramente diferentes según el tipo de lápida, pero cuyos contenidos son comunes. Tras haberse redactado y revisado el texto, se realizaba una oración, se escribe cuidadosamente el título y el contenido para cada lápida, y el tallista que los había recibido los grababa meticulosamente en la piedra ya preparada y pulida[18].

5. Estela de la tumba del rey Gwanggaeto el Grande de Goguryeo (광개토왕릉비; 廣開土王陵碑): la lápida más representativa histórica de Corea

La estela de la tumba de Gwanggaeto el Grande rey de Goguryeo (광개토왕릉비; 廣開土王陵碑)[19] fue construida en el año 414 e.c., el tercer año del rey Jangsu de Goguryeo. Actualmente se

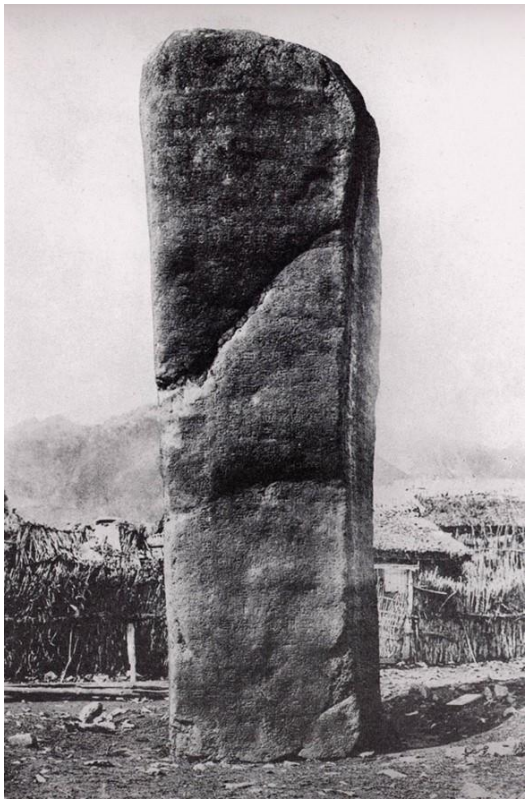
[17] Ujingak: techo realizado con tejas coreanas tradicionales. Un techo que hay cuatro lados del edificio, y desde el techo baja cuatro líneas que al final se encuentra con una decoración de dragón.

[18] En particular, para las lápidas de los monjes Seonjong de Silla Unificada, el rey dio la orden de que los mejores escritores de la época, como Choi Chi-won, escribieran las inscripciones.

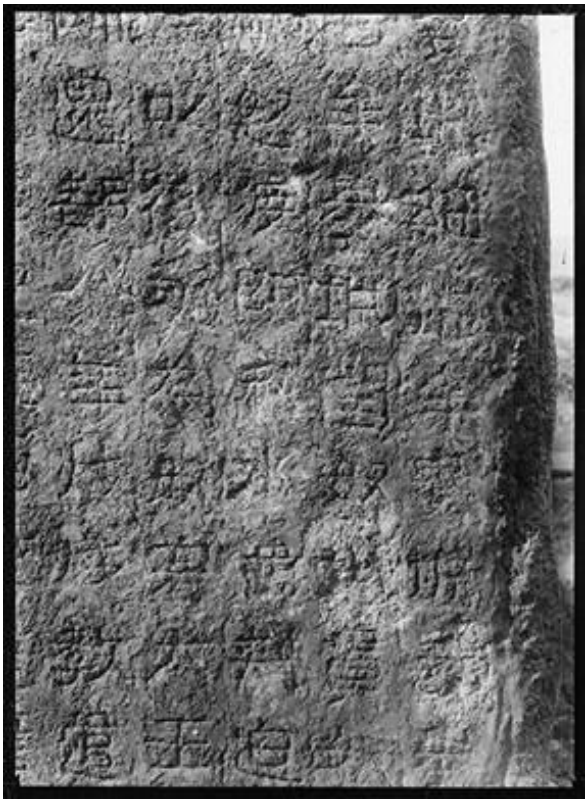
[19] Gwanggaeto Wangneungbi, la estela del rey Gwanggaeto, es el nombre utilizado por instituciones académicas como el Comité de Compilación de Historia Nacional de Corea(국사편찬위원회), el Instituto de Estudios Coreanos(한국학중앙연구원), la Fundación de Historia del Noreste de Asia(동북아역사재단) y el Instituto Nacional del Patrimonio Cultural(국립문화재연구원). De acuerdo con el título póstumo oficial del rey Gwanggaeto, también se usa el nombre de 'Gukgangsang Gwanggaetogyeong Pyeongan Hotaewang-neungbi'(국강상광개토경평안호태왕릉비; 國岡上廣開土境平安好太王陵碑). En Japón y China, generalmente usa el nombre Hotaewang-bi (호태왕비; 好太王碑).

encuentra en Ji'an de la ciudad Tonghua, de la provincia de Jilin en China. La tumba de Taewangneung (태왕릉; 太王陵)[20] se encuentra a unos 200 metros al suroeste de la estela de Gwanggaeto y de la tumba de Janggunchong (장군총; 將軍冢)[21], que se encuentra a unos 1,3 km al noreste de la estela.

La estela de Gwanggaeto fue construida por el rey Jangsu para alabar y honrar los logros del rey Gwanggaeto, su difunto padre. La estela tiene 6,39 metros de altura, por lo que se considera la más grande entre las estelas coreanas. Debido las grandes dimensiones del monolito, el tamaño de las letras también es impresionante, la letra más pequeña es de 11 centímetros y la más grande llega a los 16 centímetros. El monumento es un prisma cuyos cuatro lados visibles cumplen la función de campo epigráfico y están grabados. En el primer campo epigráfico consta de 11 líneas, en el segundo 10 líneas, en el tercero 14 líneas y en el cuatro hay 9 líneas. En total, la inscripción contiene 1.775 caracteres chinos distribuidos en un total de 44 líneas. Sin embargo, alrededor de 150 caracteres están dañados, por lo que son imposibles de leer.



Estela de la tumba del rey Gwanggaeto, el lado este (1913). Fuente: 국립문화재연구원. Cultural Heritage Research Knowledge Portal



Detalle de la estela, después de aplicación la cal (1918). Fuente: 국립중앙박물관 - National Museum of Korea

[20] Taewangneung es una tumba de piedra de Goguryeo. La forma de la tumba es un túmulo de piedra. El ancho varía de 62,5m a 68m y 14m de altura. Generalmente se llama Taewangneung debido a la excavación de la piedra llamada Wontaewangneung an yeosangoyeoak (원태왕릉안여산고여악; 願太王陵安如山固如岳). Pero hay consenso entre los investigadores coreanos, chinos y japoneses sobre si esta tumba corresponde al rey Jangsu o al rey Gwanggaeto.

[21] Janggunchong es una tumba de Goguryeo con la forma de una pirámide truncada de piedra, y considerando su estilo, esta tumba es claramente una tumba real. Pero hay desacuerdos entre los investigadores coreanos, chinos y japoneses sobre si esta tumba corresponde al rey Jangsu o al rey Gwanggaeto.

5.1. Registros y redescubrimiento de la Estela de Gwanggaeto

La ciudad Gungnae, donde se encontraba la estela, era el principal centro político y cultural de Goguryeo, incluso después de que Goguryeo cambiase la capital a Pyongyang. Después de la destrucción de Goguryeo, esta zona se convirtió en territorios del reino de Balhae (698-926), por lo que muchas de las tumbas de Ji'an fueron construidas en el período de Balhae. Sin embargo, desde aquel momento, se convirtió en una ciudad periférica durante las dinastías chinas Jin (1115-1234) y Yuan (1271-1368). Más tarde en el siglo XIV, el rey Gongmin del reino de Goryeo (918-1392) invadió la prefectura de Dongnyeong y la región de la ciudad Gungnae quedó temporalmente bajo control de Goryeo. Fue durante este último periodo cuando se cree que Goryeo descubrió la existencia de esa estela. En *Yongbieocheonga* (용비어천가; 龍飛御天歌)[22], donde narra los logros de Seong-gye en la conquista de prefectura de Dongnyeong, apareciendo una descripción de la estela de Gwanggaeto. Más tarde, durante la dinastía Joseon, en la obra *Donggukyeojiseungram* (동국여지승람; 東國輿地勝覽) [23] aparece un registro sobre esta estela y también pueden encontrarse otros textos con poemas con las descripciones de esta región. Sin embargo, en este momento, es posible que se hubiese pensado erróneamente que muchas de las ruinas de la región de Ji'an fueron construidas por la dinastía Jin. Después del siglo XVII, la dinastía Qing implementó una política de bloqueo[24] en Manchuria y esta área quedó despoblada durante mucho tiempo. En la década de 1870, la dinastía Qing implantó una política de inmigración[25] en la región y en la década de 1880 la estela de Gwanggaeto fue redescubierta.

5.2. Tipos de calco de la estela y las versiones del calco

Cuando se redescubrió la estela de Gwanggaeto, la superficie de la piedra estaba cubierta de una gruesa capa de musgo que se intentó eliminar usando fuego lo que produjo severos daños en la superficie de la estela. Más tarde, se intentó tomar varios calcos de la estela usando distintas técnicas, uno de los primeros calcos que se hicieron, empleó la técnica de *ssanggugamuk* (쌍구가묵; 雙鉤加墨), consistente en adherir un papel a la superficie de la piedra y dibujar el contorno de los caracteres, tras lo que se rellena de tinta la parte interior de los trazos de los caracteres. Este método es discutible dado que no puede definirse como un calco real, pues durante el proceso de reproducción de los caracteres, estos pueden editarse o agregarse trazos.

A partir de estos primeros calcos de *ssanggugamuk*, la existencia de esta estela se hizo famosa, y muchos aficionados trataron de realizar un calco de forma más precisa sobre la piedra original empleando la técnica llamada *wonseokjeongtakbon* (원석정탁본; 原石精拓本). Este método consiste en realizar el calco sobre la piedra original. No obstante, la realización del calco con esta técnica no fue tan fácil, debido a las irregularidades de la piedra, la falta de materiales y la tecnología adecuada.

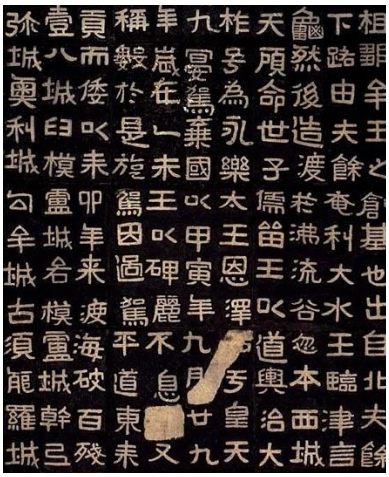
---

[22] *Yongbieocheonga* es un poema épico que narra las gestas de las seis generaciones anteriores de la dinastía Joseon en el reinado del rey Sejong. El título significa literalmente *Canciones de los dragones volando al cielo*, y se trata de la primera obra literatura redactada con el sistema de escritura Hangeul después de su creación.

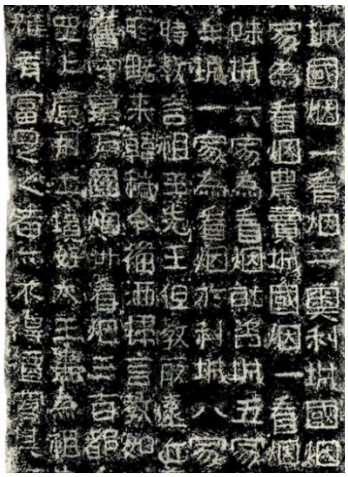
[23] *Donggukyeojiseungram* es un libro coreano de geografía que fue publicado por la dinastía Joseon en 1530.

[24] 봉금정책 (封禁政策) es la política que prohíben la inmigración de las personas de etnia Han para proteger la región de Manchuria durante la dinastía Qing.

[25] 이민실변 (移民實邊) es la política que promulgó la dinastía Qing para atraer a los inmigrantes para fortalecer su defensa en la región.


El *ssanggugamukbon*/ Calco
Fuente:
https://cutt.ly/kLWec84


de la piedra original (Cheongmyeongbon)/ Calco
Fuente:
https://cutt.ly/9LWeY6s


de la técnica con cal.
Fuente:
https://cutt.ly/1LWeKwN

Sin embargo, más tarde, surgió un nuevo problema relacionado con otra técnica de calco que se aplicó. Debido a la antigüedad y los daños de la estela, intentó realizar los calcos usando la técnica con cal (석회가공탁본; 石灰加工拓本). Esta técnica consiste en aplicar cal a la superficie de la piedra para cubrir las irregularidades de la piedra con la finalidad de obtener un calco más claro. Este método tampoco está libre de la posibilidad de edición o manipulación de los caracteres. Además, la cal permanece sobre la piedra y es difícil volver a realizar un calco más preciso.

Entre estos tres tipos de técnicas de calco, las técnicas de *ssanggugamuk* y con cal pueden malinterpretarse o manipularse, por lo que su fiabilidad como fuente de información puede ser cuestionable. Hasta el momento existen alrededor de 100 calcos de la estela de Gwanggaeto pero entre ellos solo 13 ejemplares son de la piedra original, antes de aplicar la cal a la piedra.

El calco más famoso de los calcos de piedra original que se conocen actualmente es el del famoso investigador coreano, Im Chang-sun (임창순; 任昌淳). Este calco fue denominado *Cheongmyeongbon* (청명본; 靑溟本)[26], y es el único ejemplo del calco en el que se indica claramente la fecha de realización, dado que hay una inscripción[27] que estipula la realización de calco.

En general, para la investigación de la estela, el método más adecuado es analizar las letras observando directamente la estela. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, es cierto que la investigación sobre la estela se está realizando mediante varias versiones del calco dado que el estado actual de la estela de Gwanggaeto está muy deteriorada debido a los daños causados en su redescubrimiento y el proceso de calco con cal. Por lo tanto, la investigación sobre la estela de Gwanggaeto, está más enfocada en el estudio comparativo de los 13 ejemplares de wonseokjeongtak.

[26] Cheongmyeon es el nombre de cortesía de Im Chang-sun.

[27] Según la inscripción, el calco de Cheongmyeong fue realizado en 1889 por Lee Wun-jong (李雲從), uno de los mejores calcadores de su época.

5.3. El significado histórico de la estela del rey Gwanggaeto

La inscripción de la estela de Gwanggaeto está grabada con escritura clerical china[28] (Sevillano-López, 2018: 33) y el contenido se compone de tres partes: la primera parte comienza con la historia de la fundación de Goguryeo por el rey Dongmyeong y sus sucesores, el rey Yuri, el rey Daemusin, y por último, la sucesión al trono y los logros del rey Gwanggaeto: la segunda parte muestra los logros y conquistas del rey Gwanggaeto en orden cronológico: la tercera parte está grabada con el número y lugar de origen de los funcionarios destinados a ser los guardianes de tumbas reales (수묘인; 守墓人).

Generalmente esta estela se suele categorizar como una estela de mérito (훈적비; 勳績碑), *sindobi* (신도비; 神道碑) o *sumyobi* (수묘비; 守墓碑). Por lo tanto, se trata de un caso muy particular, ya que no es común que estas tres tipologías aparezcan unidas en una misma estela. Al mismo tiempo, esta estela sirve como un registro histórico importante para examinar la expansión externa y las relaciones exteriores de Goguryeo con sus países vecinos.

Como se trata de una inscripción tan importante, Corea, China y Japón tienen líneas de investigación ligeramente diferentes de acuerdo con sus intereses nacionales. Sin embargo, dado que los contenidos de este monumento tratan eventos históricos que ocurrieron en Corea, sería razonable considerar que esta estela forma parte de la historia de Corea.

Durante más de 100 años desde el redescubrimiento de la estela, los investigadores de historia antigua en Corea, China y Japón han realizado numerosos estudios. Sin embargo, todavía hay muchos aspectos que aún no se han explicado claramente debido al hecho de que es imposible descifrar algunas partes del texto y al problema de interpretación entre las distintas versiones de los calcos. Por lo tanto, se espera una investigación más activa sobre la estela del rey Gwanggaeto en el futuro, dado que en la interpretación de los contenidos y las opiniones de los académicos coreanos, chinos y japoneses a menudo entran en conflicto entre sí.

6. Conclusiones

Las estelas son un importante material histórico que contiene las formas más antiguas de registros no solo en Corea, sino en todo el mundo. Especialmente el caso de las estelas inscritas son unos de los documentos más valiosos para la investigación, dado que se puede conservar durante mucho tiempo debido a la naturaleza del material y es un registro que permanece accesible a lo largo de todas las épocas a las personas que podían leer, permitiendo la conmemoración de hechos significativos de la historia. Además, a través de los caracteres de la estela se puede analizar su contenido a nivel lingüístico, así como su estilo literario y caligráfico, y a través de su tipología y forma, es posible analizar las estelas como una obra de arte. Asimismo, dado que se han descubierto muchas estelas hechas en distintas épocas, es posible analizar el hábito epigráfico en Corea y a través del análisis comparativo con otros registros históricos, también contribuyó de forma importante al estudio de la historia antigua de Corea.

Aunque varias estelas de Corea han sido influidas por la cultura china, las estelas de Corea tienen sus propias características singulares. Especialmente la estela del rey Gwanggaeto, la estela más antigua donde se puede encontrar la aparición de *idu* (이두; 吏讀), un arcaico sistema de escritura del idioma coreano usando caracteres chinos, por lo que es una fuente no solo de especial

[28] Yeseo (예서; 隸書) es un estilo arcaico de caligrafía china, aunque el estilo de esta estela posee peculiaridades propias, por lo tanto, algunos investigadores consideran que la estela de Gwanggaeto tiene su propio estilo caligráfico.

importancia histórica sino también lingüística al mostrar las características del idioma coreano antiguo.

Hasta ahora, hemos resumido y revisado de manera concisa una gran cantidad de datos sobre los orígenes, el desarrollo de la estela coreana, los tipos de estela, la composición de la estela y la estela más representativa de Corea, la estela del rey Gwanggaeto, y esperamos seguir ampliando de forma más pormenorizada y monográfica en un futuro. Además, la investigación sobre las estelas coreanas se sigue desarrollando de forma muy activa. Asimismo, dado que esta investigación juega un papel muy importante en los estudios de Asia Oriental, así como en los estudios coreanos, el estudio de estas estelas desde un ámbito de estudios coreanos por investigadores o sociedades fuera de Asia esperamos podrá resultar interesante sobre todo desde un punto de vista de estudios comparativos con diversos campos.

Bibliografía

Bo-don Choo 주보돈 (1994): *Construcción de la Fortaleza del Monte Namsan y el monumento estela sagrada* 남산 신성의 축조와 남산신성비, "Cultura de Silla" 신라문화 Vol. 10/11, Centro de Investigación de la Cultura de Silla 신라문화연구소, Universidad de Dongguk 동국대.

Díaz-Guardamino, M., García Sanjuán, L. y Wheatly, D. (eds) (2005): *The Lives of Prehistoric Monuments in Iron Age, Roman, and Medieval Europe*, Oxford University Press.

Dong-won Cho 조동원 (2002): "Korean studies and epigraph" 신라 중고 금석문 연구, *Korean Studies*, 1, 1-14.

Gi-Dae Bok (2009): "About a few questions on the research of a tombstone of the Great King Kwang-Gae-To", *The Journal of Gojoseon & Dangun Studies*, 20, 191-209.

Gilsu So (2005): "A study by European Scholars on the stela of Emperor Kwanggeto". *The Journal Koguryo Balhae research*, 21, 33-106.

Hosub Jung (2015): "Research on the King Gwanggaeto Stele and Future Tasks: Regarding Morphology, Location, Content Structure, and Features". *Journal of Northeast Asian History*, 49, 11-46

Jeongbin Lee (2015): "Research Methods for Rubbing of the Gwanggaeto Stele", *Journal of Northeast Asian History*, 49, 87-113.

Moon-sung Cha (2019): "Proceso de desarrollo en material y método de construir las lápidas de las tumbas reales de la dinastía Joseon, 'Centrándose en Shindobi, Pyoseok y Sangseok'", *Korean Journal of Cultural Heritage Studies,* 52 (4), p.56-77.

Myungchul Youn (2014): "Beauty, meaning, and logics Reflected on King Gwanggaeto's Monument", *The Journal of Gojoseon & Dangun Studies*, 30, 283-336.

Patton, M. (1993), *Statements in Stone: Monuments and Society in Neolithic*, Londres, Routledge, 128-160.

Segweon Yim (1997): "A study of Stele of the King Gwanggaeto: a review of the Cheongmyeong original stone rubbish". *Korean Journal of History*, 74, 253-293.

Seong-gyun Kim 김성균 (1961): "Establecimiento del Monumento Samchondobi (Monumento Qing Taijong Gongdeok (淸太宗功德碑)" 삼전도비 수립시말, *Hometown Seoul* 향토서울12호, 12, Comité de Compilación de Historia de la Ciudad de Seúl, 1-42.

Sevillano-López, D. (2018): "Introducción a la epigrafía china", *Boletín del Archivo Epigráfico*, 1, 31-40.

VV.AA. (1995-1996): *Colección de textos de piedra coreanos antiguos*, Vol.1-3, publicado por el Comité Nacional de Compilación de Historia.

Zhang, L. (2022): La inscripción de "Las siete reglas para los funcionarios civiles del Emperador Zhenzong de la Dinastía Song": el emperador Zhenzong y su veneración al confucianismo. *Boletín del Archivo Epigráfico,* 9, 57-68. ISSN-e: 2603-9117.

LA INSCRIPCIÓN DE "LAS SIETE REGLAS PARA LOS FUNCIONARIOS CIVILES DEL EMPERADOR ZHENZONG DE LA DINASTÍA SONG": EL EMPERADOR ZHENZONG Y SU VENERACIÓN AL CONFUCIANISMO (《真宗皇帝文臣七條誡吏碑》)

Lan Zhang[1]

Resumen: En este trabajo presentamos una inscripción china de la dinastía Song que actualmente está conservada en la antigua sede del gobierno de Jiangzhou. La estela contiene siete reglas escritas por el emperador Zhenzong a sus funcionarios civiles. Zhenzong era un emperador que veneraba y promovía el confucianismo en todo el país, lo cual queda muy patente en esta lápida del siglo XII. Asimismo, la estela es también un símbolo de la antigua provincia de Jiangzhou, ya que simboliza la santidad suprema del poder imperial.

Palabras calve: Zhenzong; epigrafía china; confucianismo; Jiangzhou; inscripciones reales.

THE INSCRIPTION OF "THE SEVEN RULES FOR CIVIL SERVANTS OF EMPEROR ZHENZONG OF THE SONG DYNASTY": EMPEROR ZHENZONG AND HIS VENERATION OF CONFUCIANISM

(《真宗皇帝文臣七條誡吏碑》)

Abstract: In this paper, we present a Chinese inscription from the Song dynasty that is currently preserved in the ancient government of Jiangzhou. The stele contains seven rules written by Emperor Zhenzong to his civil officials. Zhenzong was an emperor who revered and promoted Confucianism throughout the country, which is very evident in this 12th-century stele. The stele is also a symbol of the ancient state of Jiangzhou, symbolising the supreme sanctity of imperial power.

Keywords: Zhenzong; Chinese epigraphy; Confucianism; Jiangzhou; royal inscriptions.

Sumario: 1. Introducción; 2. Observación de la inscripción; 3. Texto; 4. Traducción; 5. Terminología del texto; 6. Comentario sobre la inscripción; 6.1. Alusión a los textos antiguos; 6.2. El confucianismo de Zhenzong y las inscripciones reales de la dinastía Song; 7. Conclusión; 8. Bibliografía; 8.1. Fuentes; 8.2. Bibliografía; 9. Imágenes.

1. Introducción

Zhao Heng (赵恒, 968 -1022), también conocido como el emperador Zhenzong (**真宗皇帝**), fue el tercer emperador de la dinastía Song de China. Durante su reinado (998-1022) concedió gran importancia al confucianismo, al taoísmo y en general a la educación para formar a los eruditos y a los funcionarios civiles. En su poema titulado Quanxueshi[2] 《勸學詩》[3], escribió las siguientes frases: "No necesitas construir una gran casa si quieres vivir con comodidad; hay casas de oro en el libro. Si quieres casarte con una mujer, no te lamentes por no tener

[1] Universidad Complutense de Madrid. Correo electrónico: lanzhang@ucm.es.

[2] Las traducciones de los textos que aparecen a lo largo de este artículo son del autor salvo que se indique lo contrario.

[3] *Quanxueshi* "勸學詩", literalmente significa "poema para exhortar a los estudios". El objetivo de dicho poema es animar a los hombres a estudiar con dedicación y realizar sus sueños a través de los exámenes imperiales.

una buena casamentera; hay mujeres tan hermosas como el jade en el libro"[4]. Por lo tanto, en la selección de funcionarios durante su reinado, la comprensión y la aplicación de los Seis Clásicos[5] y de los clásicos de la escuela confuciana fueron el foco del proceso de selección. Mientras, a la hora de examinar a los funcionarios, el emperador se fijaba mucho en qué podían hacer por el pueblo, valorando la agricultura y la sericultura, y que no se preocupara de la fama falsa y la riqueza. Todo ello quedó claramente plasmado en la estela "Las siete reglas para los funcionarios civiles del Emperador Zhenzong de la Dinastía Song"(《真宗皇帝文臣七條誡吏碑》), también conocida como "Wenwu Qitiao" (《文武七條》). Esta estela lleva inscrita los siete requisitos específicos para ser funcionario civil de la corte, redactados por el propio emperador Zhao Heng en el segundo año del período *Dazhong Xiangfu* (1009). Sin embargo, según la inscripción que aparece al final de la estela, la piedra fue tallada en el primer año de la era de *Jianzhong Jingguo* (1101)[6], casi un siglo tras la muerte del emperador Zhenzong. Volver a grabar los escritos de los difuntos emperadores en las piedras era un fenómeno común en la dinastía Song, una forma de que los emperadores posteriores honraran la memoria de sus predecesores y reflejaran su piedad filial.

2. Observación de la inscripción

El autor de la inscripción es el propio emperador Zhenzong de la dinastía Song. Sin embargo, dicha estela fue tallada el 20 de enero de 1011 por orden de un funcionario llamado Shi Ke (時恪), entonces ministro de Asuntos Civiles y Administración Militar de Jiangzhou (actualmente en el suroeste de la provincia de Shanxi). Asimismo, toda la inscripción está bordeada por un pequeño marco vertical, de aproximadamente un centímetro de ancho por dos de alto, en la esquina inferior izquierda de la estela, con la palabra "Wang Li" (王立) inscrita en microtexto, lo que sugiere que la estela fue tallada por un cantero llamado Wang Li.

La estela objeto de nuestro análisis mide 109 cm de alto y 67 cm de ancho. La piedra está adornada con una serie de ramas entrelazadas alrededor del campo epigráfico (Fig.2), que, por su estructura continua, también simboliza la longevidad. La inscripción está tallada en Escritura Regular (Sevillano, 2018: 33) y se lee en columnas verticales, de arriba abajo, de derecha a izquierda. El texto principal de la inscripción está distribuido en cuatro líneas verticales que se encuentran en el centro de la lápida, donde se detallan las siete directrices que el emperador Zhenzong exhortó a seguir a los funcionarios. Debajo de cada una de estas cuatro líneas verticales principales aparecen dos líneas verticales en letra mucho más pequeña, que sirven para explicar el contenido específico de cada una de las instrucciones del emperador.

La estela se conserva actualmente en Jiangzhou Datang (絳州大堂), situado en el pueblo de Xinjiang (新絳縣), ciudad de Yunchen (運城), provincia de Shanxi(山西). Construido en la dinastía Tang (唐, 618-907), el edificio actual de Jiangzhou Datang fue reconstruido en la dinastía Yuan (元, 1271-1368) y durante más de mil años fue la sede oficial del gobierno de

[4] Texto en chino: "安居不可架高堂，書中自有黃金屋； 娶妻莫恨無良媒，書中有女顏如玉。" (*SSYJLC* 6: 172).

[5] Los "Seis Clásicos" se refieren a los seis textos antiguos anteriores a la dinastía Qin (221-206 a.e.c.), que fueron recopilados por Confucio (孔丘; 551-479 a.e.c.). Los nombres completos de los Seis Clásicos son: *Clásico de poesía*《詩經》, *Shujing*《書經》, *Etiqueta y ritos*《儀禮》, *Yi Jing*《易經》, Clásico de música《樂經》y *Anales de primavera y otoño*《春秋》.

[6] *Jianzhong Jingguo* (建中靖国) fue el primer año de gobierno del emperador Zhao Ji (趙佶), también conocido como Huizong (徽宗; r. 1100-1126) de la dinastía Song. No obstante, el nombre de *Jianzhong Jingguo* solo duró un año, el 1011 d.C.

Jiangzhou. Dicha inscripción es de sobra conocida, puesto que forma parte de una de las antiguas colecciones del gobierno de Jiangzhou que, posteriormente, fue reincorporada en la pared de Jiangzhou Datang en el año 1984. Esta inscripción se incluyó por primera vez en la enciclopedia del siglo XIII titulada *Mar de Jade*《玉海》, redactada por el escritor de la dinastía Song llamado Wang Yinglin (王应麟, 1223-1296), y posteriormente fue recopilada en *Siku Quanshu*《四庫全書》, de la dinastía Qing (清; 1644-1912).

3. **Texto**

A

《真宗皇帝大中祥符二年作文臣七條》

彝倫攸敘，敷錫庶官，恭刻堅瑁，昭示萬世，仰尊/聖訓焉。其文曰：/

一曰清心：謂平心待物，不為喜怒愛憎之所遷，則庶事自正。/

二曰奉公：謂公直潔己，則民自畏服。

三曰修德：謂以德化人，不必專尚威猛。/

四曰責實：謂專求實效，勿競虛譽。

五曰明察：謂勤察民情，勿使賦役不均，刑罰不中。/

六曰勸課：謂勸諭下民勤於孝悌之行，農桑之務。

七曰革弊：謂求民疾苦而厘革之。/

建中靖國元年正月二十日/

朝散大夫知絳州軍州兼管內勸農事驍騎尉借紫臣時恪立石。

B

王立

Lectura del texto dada por Lan ZHANG.

4. Traducción

A

El emperador Zhenzong compuso las siete reglas para los funcionarios civiles en el segundo año (de la era) Dazhong Xiangfu (1009)

El reglamento y el orden (para el gobierno), se lo proporciono a todos los funcionarios. Se graba respetuosamente en dicha estela (para que) se transmita a diez mil generaciones. Observen las enseñanzas de Su Majestad. El texto dice lo siguiente:

Primero, purificar el corazón: significa tratar las cosas con ecuanimidad, no dejarse llevar por la alegría, la ira, el amor o el odio; de esa manera, todas las cosas se ubicarán naturalmente en orden.

Segundo, desempeñar funciones públicas: significa (ser una persona) justa y recta, noble y pura, así el pueblo le respetará y obedecerá.

Tercero, cultivar la moralidad: significa educar a la gente con moralidad y no es necesario promover la disuasión ni la fuerza.

Cuarto, perseguir el pragmatismo: significa dedicarse a los resultados prácticos (y) no esforzarse por obtener falsos elogios.

Quinto, observar claramente (las circunstancias del pueblo): significa ser diligente en la observación de la situación del pueblo, (y) no permitir la desigualdad en la imposición y el castigo.

Sexto, animar y supervisar (al pueblo): significa exhortar al pueblo a ser diligente en la piedad filial, en el amor fraternal y en el trabajo agrícola y la sericultura.

Séptimo, eliminar los males (del pueblo): significa preocuparse por el sufrimiento del pueblo (e intentar) eliminarlo.

El día veinte del primer mes del primer año de (la era) de Jianzhong Jingguo (1101)

Dicha estela fue construida por orden de Shi Ke, que fue *Chaosan Dafu*, ministro de Asuntos Civiles y Administración Militar de Jiangzhou, funcionario encargado de la educación y la supervisión de la agricultura y la sericultura en la zona bajo su jurisdicción, y *Xiaoqiwei* con licencia para llevar uniforme oficial de color púrpura.

B

(Grabado por) Wang Li

Traducción del texto dada por Lan ZHANG.

5. Terminología del texto

Es interesante destacar de esta inscripción la terminología de los cargos oficiales que aparecen al final de esta inscripción, dado que nos permiten generar un estudio prosopográfico del funcionario de la dinastía Song que recargó la lápida.

- 文臣 (*wenchen*): Funcionario que ocupa un cargo civil en la antigua China. Por otro lado, existe también "wujiang" (武将) o "wuchen" (武臣), que significa "oficial militar". Cabe mencionar que, además de redactar las siete reglas para los funcionarios civiles, el emperador Zhenzong también escribió otras siete reglas para los militares. A saber: primero, cultivar la mente y el cuerpo (修身); segundo, dedicarse a sus deberes (守職); tercero, ser imparcial (公平); cuarto, formar e instruir a los soldados (訓習); quinto, inspeccionar a la tropa (簡閱); sexto, consolar y reconfortar a los soldados (存恤); séptimo, ser majestuoso y serio (威嚴)[7].

- 朝散大夫 (*chaosan dafu*): Gran Maestro de la corte[8]. Cargo institucionalizado por primera vez por el Emperador Wen de la dinastía Sui. Título de prestigio para funcionarios

[7] Texto completo en chino: 一曰修身：謂修飭其身，使士卒有所法則。二曰守職：謂不越其職，侵擾州縣民政。三曰公平：謂均撫士卒，無有偏黨。四曰訓習：謂教訓士卒，勤習武藝。五曰簡閱：謂閱視士卒，識其懶惰勇怯。六曰存卹：謂安撫士卒，甘苦皆同。七曰威嚴：謂制馭士卒，無使犯禁。 Traducción: "Primero, cultivar la mente y el cuerpo: significa cultivar sus palabras y acciones y dar a los soldados normas (a seguir). Segundo, dedicarse a su deber: significa no extralimitarse en sus deberes y no involucrarse en la administración civil de las regiones. Tercero, ser imparcial: significa tratar a los soldados con igualdad y no ser parcial. Cuarto, formar e instruir a los soldados: significa enseñar a los soldados a entrenarse diligentemente en las artes marciales. Quinto, inspeccionar (a la tropa): significa inspeccionar a los soldados para comprobar si son perezosos o diligentes, valientes o cobardes. Sexto, consolar y reconfortar (a los soldados): significa consolar a los soldados y compartir sus alegrías y sus desgracias. Séptimo, ser majestuoso y serio: vigilar y controlar a los soldados para que no violen las normas" (*SS* 121:4008). Se desconoce si dicho texto también llegó a ser inscrito en piedra, pero el texto en sí es fácil de localizar en los siguientes enlaces

[8] En el prestigioso diccionario *A Dictionary of Official Titles in Imperial China*, escrito por Charles O. Hucker, se traduce este título como "Grand Master of Closing Court" (119). No obstante, en una conversación con el

de rango 4a y, posteriormente, 5b en la dinastía Sui, 5b2 en la dinastía Tang, 5b1 y 6b en la dinastía Song.

• 知絳州軍州 (*zhi Jiangzhou junzhou*): Ministro de Asuntos Civiles y Administración Militar de Jiangzhou. El cargo posee dos cometidos: el *zhizhou* (知州) y el *junzhou* (軍州). El primero se refiere al jefe ejecutivo de asuntos civiles de un *zhou* (州, provincia en la antigua china) durante las dinastías Song, Yuan, Ming y Qing, y es conocido también como *junshou* (郡守), *taishou* (太守), *cishi* (刺史), etc. El segundo se refiere al gobernador militar de un *zhou*. Por lo tanto, la persona que ostentaba dicho cargo era a la vez gobernador civil y militar de Jiangzhou.

• 勸農事 (*quannongshi*): También conocido como "勸農使" (*quannongshi*), funcionario que se encargaba de la educación y la supervisión de la agricultura y la sericultura. Este cargo existió en las dinastías Tang, Song, Jin y Yuan.

• 驍騎尉 (*xiaoqiwei*): Funcionario militar y rango honorífico en la antigua China. Fue establecido a principios de la dinastía Sui (隋, 581-619) y se convierte en un cargo honorífico en la dinastía Tang y Song, de rango 6a.

• 借紫 (*jiezi*): Literalmente significa "púrpura prestada". Durante las dinastías Tang y Song, se estipulaba que los funcionarios de tercer rango debían vestir de púrpura, mientras que a los que no alcanzaban el tercer rango, aunque contaban con la confianza del emperador, también se les permitía vestir de púrpura. A estos funcionarios se les atribuía que vestían una "púrpura prestada".

6. Comentario sobre la inscripción

6.1. Alusión a los textos antiguos

Cabe mencionar que la mayoría de los siete consejos redactados por el emperador Zhenzong provienen originalmente de los textos antiguos, a los que se hace alusión por una serie de términos que se expondrán a continuación.

El primer concepto "清心" se refiere a la purificación de la mente y también a la eliminación de los pensamientos que distraían a los funcionarios, para que su estado de ánimo fuera tranquilo y pacífico. Este término procede del libro histórico titulado *Libro de Jin* 《晉書》[9], publicado en el año 648 d. C. En la sección titulada "bibliografía de Xun Xu" [10]aparece por primera vez dicho término:

「省吏不如省官，省官不如省事，省事不如清心。」(JS 39: 1154)

profesor D. Sevillano López (UCM) nos indicó que "sería más adecuado traducir este término como 'Gran Maestro de la Corte'. El motivo es que 散 no es *clausura*, sino que literalmente significa *separado* o *inactivo*. Por ello, el propio Hucker indica (p. 395): 'From the early 500s if not earlier, it began to be used also in the sense of inactive prefixed to official titles and even such titles of nobility as Duke (kung) when they were awarded to men without official status or prescribed duties, or when added to a man's official title for honorific purposes only, in neither case providing a stipend or increasing one's established stipend.' Por ello, podríamos entender que se trata de una sinecura, dado que sería un cargo retribuido, pero carente de funcionalidad práctica o con una escasa carga de trabajo. Ello encajaría con la ostentación del cargo 驍騎尉 y la ostentación de 借紫, que implicaba una confianza del emperador".

[9] *El libro de Jin*《晉書》es un libro histórico escrito por un grupo de literatos chinos en la dinastía Tang (唐; 618-907), con el cancilier Fang Xuanling (房玄齡; 579-648) como editor principal. Dicho libro abarca la historia de la Dinastía Jin desde el año 266 hasta el año 420.

[10] Véase el volumen 39 de *Libro de Jin*《晉書》, la sección "bibliografía de Xun Xu" "荀勗傳".

> En lugar de suprimir a los funcionarios de nivel bajo, es mejor suprimir a los de nivel alto; en vez de suprimir a los funcionarios (de nivel alto), es mejor reducir las funciones (gubernamentales innecesarias): y en lugar de reducir las funciones (gubernamentales innecesarias), es mejor purificar el corazón.

El término "奉公" (desempeñar las funciones públicas) proviene de *Libro del Señor Shang* 《商君書》, un texto antiguo del siglo III a.C., y se considera como obra fundamental de la escuela filosófica conocida como legalismo (法家).

> 「故智詐賢能者皆作而為善，皆務自治奉公。」(SJS 26: 175)
>
> Así, tanto los astutos como los virtuosos se dedicaron a hacer el bien, conteniéndose y cumpliendo con sus deberes públicos.

Los dos términos "修德" (cultivar la moralidad) y "明察" (observar con claridad) provienen de *Comentario de Zuo* 《左傳》, el primer libro de historia de la China Antigua y uno de los clásicos confucianos, escrito en el período de Primavera y Otoño (春秋; 771-476 a.C.).

> 「姑務修德，以待時乎。」(CQZZ 3: 180)
>
> Nos decidamos de momento a cultivar nuestra moral para esperar otras oportunidades.
>
> 「猶求聖哲之上，明察之官，忠信之長，慈惠之師，民於是乎可任使也，不生禍亂。」（CQZZ 10:1631）
>
> También (debemos) buscar a los sabios y virtuosos, a los funcionarios que comprendan la situación en la que vive el pueblo, a los jefes de las aldeas que son leales y dignos de confianza, y a los maestros que son amables y cordiales; solo entonces se podría designar al pueblo para que se sirva de ellos, sin que haya problemas.

El término "責實" (perseguir el pragmatismo) proviene del último volumen (el volumen 131) de *Memorias históricas* (《史記》) titulado "La autobiografía de Taishi Gong" ("太史公自傳").

> 「若夫控名責實，參伍不失，此不可不察也。」(SJ 131. 3965)
>
> Hacer que el nombre y la realidad encajen, se mezclen e integren, también es algo que deber tenerse en cuenta.

Por lo tanto, se puede observar que la mayoría de estos siete consejos del emperador Zhenzong proceden de textos antiguos. No obstante, Zhenzong ha dado a cada uno de ellos un comentario detallado, ampliando, de ese modo, su contenido semántico, adaptándolos a los valores sociales y políticos de la dinastía Song. El amplio uso de la intertextualidad con los textos antiguos no solo demuestra el dominio del emperador de los clásicos confucianos y las obras históricas oficiales de varias dinastías, sino que también le permite recurrir al pasado como lección para implementarla en el presente.

6.2. El confucianismo de Zhenzong y las inscripciones reales de la dinastía Song

En épocas anteriores a la dinastía Sui, los escritos por el propio emperador eran muy escasos. De la dinastía Tang se conservan actualmente un pequeño número de estelas imperiales[11],

[11] Entre las estelas reales que se conservan actualmente posteriores a la dinastía Sui, algunas de más destacadas y recientemente publicadas, son las inscripciones reales erigidas durante el reinado de la emperatriz Wu Zetian

siendo durante la dinastía Song cuando se estableció un auténtico sistema de talla de las inscripciones escritas por los propios emperadores. Tal y como menciona Ye Changchi[12] en su obra *Palabras de la piedra*《語石》:

> 「隋以前宸翰刻石无可见」(YS 8: 468)
>
> Antes de la dinastía Sui, no se encuentran las inscripciones reales.
>
> 「宋太祖起自行間，以馬上得天下，未遑文事…至真宗大中祥符初，始登岱勒崇，彬彬盛矣」(YS 8: 470)
>
> El emperador Taizu de la dinastía Song procedía del ejército y conquistó el mundo luchando a caballo, sin tiempo para preocuparse en asuntos culturales y educativos… A principios del período de *Dazhong Xiangfu,* del emperador Zhenzong, el emperador empezó a escalar las montañas y a poner su nombre en las piedras; entonces, la cultura comenzó a florecer.

De la cita mencionada de Ye Changchi, se puede observar que Zhenzong fue un emperador mucho más confucianista que Taizu (宋太祖; 927-976), el emperador fundador de la dinastía Song, y que durante su reinado también fue muy aficionado a tallar inscripciones reales. Éste creó un gran número de inscripciones en escritura de sello pequeño (篆书), escritura regular (楷書) y escritura semicursiva (行書)[13], tanto para ocasiones ceremoniales como para difundir sus decretos. El estilo de caligrafía más utilizado por el emperador Zhenzong era la escritura regular, por lo que la mayoría de sus tallas también están escritas en ella. Según las investigaciones de Liu Dongqin, la escritura regular de Zhenzong se basaba principalmente en el estilo caligráfico de la dinastía Tang, llamado Yu Shinan[14] (2015: 38). Conforme a la obra *Nenggaizhai Manlu*《能改齋漫錄》(siglo VII), el emperador Zhenzong reunía a sus ministros en su palacio y organizaba un aula donde el propio emperador enseñaba los clásicos confucianos, como el *Libro de la Piedad Filial*《孝經》y *las Analectas de Confucio*《論語》, así como la caligrafía de Yu Shinan (NGZML 13: 379) . Por lo tanto, se puede afirmar que Zhenzong fue uno de los emperadores de la dinastía Song que más promovió el confucianismo y la educación de dicho pensamiento.

La veneración de Zhenzong por el confucianimso también puede percibirse en el establecimiento del sistema *Jingyan* (經筵). Este sistema se refiere a un curso especial dirigido a la familia real de la enseñanza de los clásicos confucianos. Durante su reinado, ordenó con frecuencia a los eruditos que dieran conferencias sobre los clásicos del confucianismo. Según el libro histórico *Xu Zizhi Tongjian Chanbian*《續資治通鑑長編》, Zhenzong ordenó a Cui Yizheng (崔頤正) que disertara sobre el *Shangshu*《尚書》*,* a Xing Bing (邢昺) sobre *Zuozhuan*《左傳》y el *Libro de los Ritos*《禮記》, a Feng Yuan (馮元) sobre el *Yijing* 《易經》y las *Analectas de Confucio* (XZJTJCB 45. 957). El emperador no solo creó salas de conferencias confucianas en la corte real, sino que también creó

(武則天；624−705), y Xuanzong (玄宗; 685-756) de la dinastía Tang: Inscripción del templo Fengxian en Longmen del periodo del emperador Xuanzong con una carta de este (Sevillano-López, 2018: 58-60); estela del monasterio Shaolin (少林寺) con un poema y edicto imperial escrito personalmente por la emperatriz Wu Zetian en vida de su esposo, manifestando en el edicto la voluntad de que estos textos fueran grabados en piedra (Sevillano-López, 2021: 41-42). Ambas inscripciones fueron también recogidas en otro trabajo en el que se analizan dentro de un contexto más amplio de las donaciones de la emperatriz a templos y monasterios budistas (Sevillano-López, 2020: 402-404 y 409-412).

12 Ye Xhangzhi (葉昌熾; 1849-1917), fue un erudito, coleccionista y funcionario chino de la dinastía Qing. Es autor de libro *Palabras de la piedra* (《語石》), obra enciclopédica de la epigrafía de la antigua China.

13 Acerca de los diferentes tipos de caligrafía china, véase: Sevillano-López, 2018: 32-33.

14 Yu Shinan (虞世南; 558-638), funcionario, literato, poeta y calígrafo de la dinastía Tang.

academias por todo el país para que el público en general también pudiera tener acceso a la enseñanza de los clásicos confucianos.

> 「詔天下諸郡咸修先聖之廟。又詔廟中起講堂，聚學徒，擇儒雅可為人師者以教焉」 (QSW 211: 657)
>
> (El emperador) ordenó que se construyeran templos del sabio (se refiere a Confucio) en todas las provincias, también ordenó que se abrieran salas de conferencias en los templos para reunir a los aprendices, y que se eligieran docentes a hombres de buen nivel, que pudieran ser llamados maestros.

Como resultado, bajo la política del emperador Zhenzong, todo el país comenzó a estudiar el confucianismo, y desde entonces este tuvo una influencia incalculable, no solo en la familia real, sino también en el pueblo llano de la dinastía Song. Tal como afirma Gong Bendong, solo a partir del reinado de Zhenzong, la veneración al confucianismo y la importancia de los eruditos se convirtió en una promoción consciente de la corte y en la moda de la época (2019: 31). Al mismo tiempo, este decreto también marcó la unión de los templos confucianos y centros educativos, heredada del sistema empleado en la dinastía Tang.

Por otro lado, durante la dinastía Song, se estableció oficialmente el sistema de las inscripciones reales. Los emperadores ordenaban que sus obras caligráficas o decretos se esculpieran en piedras y se erigieran en templos, escuelas y edificios gubernamentales de todo el país, para que el pueblo viera las estelas como si viera al propio emperador, proclamando así la santidad del poder imperial. Cheng Zhangcan afirmó lo siguiente acerca de las funciones de las estelas imperiales de la dinastía Song:

> A partir del reinado de Song Zhenzong, la talla de los textos o decretos del emperador se convirtió en un ritual cultural de gran importancia: por un lado, era una forma de promulgar los mandatos del emperador a sus ministros, declarándolos a su pueblo para siempre; por otro lado, era una forma de expresar el respeto de los ministros hacia el emperador, por lo que estos monumentos de piedra fueron meticulosamente elaborados. (Cheng Zhangcan, 2006: 116).

Por lo tanto, la estela de "Las siete reglas para los funcionarios civiles del Emperador Zhenzong de la Dinastía Song" pertenece también a las inscripciones reales; un ministro local ordenó tallar dicho monumento del difunto emperador, mostrando así piedad filial y respeto al emperador reinante. Esta inscripción es un símbolo del antiguo gobierno de Jiangzhou, y todos los funcionarios de Jiangzhou debían observar estrictamente estas siete reglas, ya que eran las más altas instrucciones del emperador Zhenzong, cuya autoridad era sublime y sagrada.

7. Conclusiones

En definitiva, esta placa fue tallada por orden del ministro local de Jianzhou, Shi Ke, en el primer año de la era *Jianzhou Jinggou*, con el objetivo de conmemorar las enseñanzas del difunto emperador Zhenzong a sus funcionarios civiles. Las siete directrices mencionadas en la inscripción de piedra están tomadas en su mayoría de textos confucianos y crónicas históricas de varias dinastías, lo que demuestra la importancia que el emperador concedía al confucianismo. Durante mil años, esta estela se ha erguido en el vestíbulo de la antigua oficina de Jiangzhou, por lo que cada generación de funcionarios tenía que cumplir estrictamente todas las directrices mencionadas en la inscripción, ya que esta estela es también un símbolo de la sacralidad del poder imperial.

Por otro lado, este trabajo también servirá como punto de partida de un programa de estudios más amplios y profundos. En este artículo hemos tratado de estudiar las características

caligráficas y el valor histórico de las inscripciones reales de la dinastía Song, en particular, las del emperador Zhenzong y Huizong. De igual modo, hemos examinado el desarrollo del confucianismo en la dinastía Song y las actitudes de los distintos emperadores hacia él.

8. Bibliografía

8.1. Fuentes

CQZZ Zuo Qiuming 左丘明（siglo V a.C.）: *Chunqiu Zuozhuan*《春秋左傳》, reimpresión (1996), Taiwan guji chuban youxian gongsi 臺灣古籍出版有限公司, Taibei 臺北.

JS Fang Xuanling 房玄齡 et.al. (648): *Jinshu* 《晉書》, reimpresión (1974), Zhonghua shuju 中華書局, Beijing 北京.

NGZML Wu Zeng 吳增（siglo XII）: *Nengaizhai Manlu* 《能改齋漫錄》, reimpresión. (1960), Shanghai guji chubanshe 上海古籍出版社, Shanghai 上海.

SJ Sima Qian 司馬遷 (109a.C.-91 a.C.): *Shi Ji*《史記》, reimpresión (2013), Zhonghua shuju 中華書局, Beijing 北京.

SJS Shang Yang 商鞅 (siglo IV a.C.): *Shangjun Shu* 《商君書》, reimpresión. (2011), Zhonghua shuju 中華書局, Beijing 北京.

SS Shen Yue 沈約 (487): *Songshu*《宋書》, reimpresión (1974), Zhonghua shuju 中華書局, Beijing 北京.

SSYJLC Qi Xia 漆俠: Songshi Yanjiu Luncong 《宋史研究论丛》(1990), Hebei Daxue Chubanshe 河北大学出版社, Baoding 保定.

XZZTJCB Li Dao 李燾 (siglo XII): *Xu Zizhitongjian Changbian* 《續資治通鑑長編》, reimpresión (2004), Zhonghua shuju 中華書局, Beijing 北京.

YH Wang Yinglin 王應麟 (siglo XIII): *Yu Hai* 《玉海》, reimpresión (2013), Fenghuang chuban she 鳳凰出版社, Jiangsu 江苏.

QSW Zeng Zao Zhuang, Liu lin 曾棗莊、劉琳 et al.: *Quan Songwen* 《全宋文》, (1989), Bashu. shushe 巴蜀書社, Chengdu 成都.

8.2. Bibliografía

Cheng, Zhangcan 程章燦 (2006): "La cultura de la talla de la dinastía Song y los talladores populares y oficiales"〈宋代刻石文化與民間及官署刻工〉, *Renwen zhongguo xuebao*《人文中國學報》, 12, 115-183.

Gong, Bendong 巩本栋 (2019): "La importancia y la función del emperador Zhenzong en la historia cultural de la dinastía Song"〈略论宋真宗在宋朝文化史上的作用和地位〉, *Guoxue xuekan* 《国学学刊》, 4, 26-34.

Liang, Gengyao 梁庚堯（2015）: *El sistema de exámenes de la dinastía Song: una historia social*《宋代科舉社會》, Taibei 臺北, National Taiwan University Press 國立臺灣大學出版中心.

Liu, Dongqin 刘冬芹 (2019): "El sistema de la inscripción real y la consolidación del poder imperial en la dinastía Song"〈宋代御书刻石制度与皇权的巩固〉, *Zhongguo shufa xueshu* 《中国书法学术》, 347, 192-195.

Liu, Dongqin 刘冬芹 (2015): *Estudios sobre la caligrafía de los emperadores de la dinastía Song* 《宸翰：宋代帝王书法研究》, Trabajo Fin de Máster, Universidad de Nanjing 南京大学, Nanjing 南京.

O. Hucker, C. (1985): *A Dictionary of Official Titles in Imperial China*, Cambridge University Press.

Sevillano-López, D. (2018): "Inscripción del gran Buda del templo Fengxian en Longmen", *Boletín del Archivo Epigráfico*, 2, 57-67.

Sevillano-López, D. (2018): "Introducción a la epigrafía china", *Boletín del Archivo Epigráfico*, 1, 31-41.

Sevillano-López, D. (2020): "Wu Zetian y el patronazgo de la fe budista. Dos inscripciones edilicias de la provincia de Henan", en I. Velázquez Soriano y S. Madrid Medrano (eds.), Testimonios epigráficos edilicios. Antigüedad y Medievo, Guillermo Escolar Editor, Madrid, 399-438.

Sevillano-López, D. (2021): "Wu Zetian y el monasterio Shaolin: La estela del 'Poema y edicto hechos por la propia Emperatriz Celestial de la Gran dinastía Tang' (武則天與少林寺 --《大唐天后御製詩書》碑)", *Boletín del Archivo Epigráfico*, 7, 39-56.

9. Imágenes

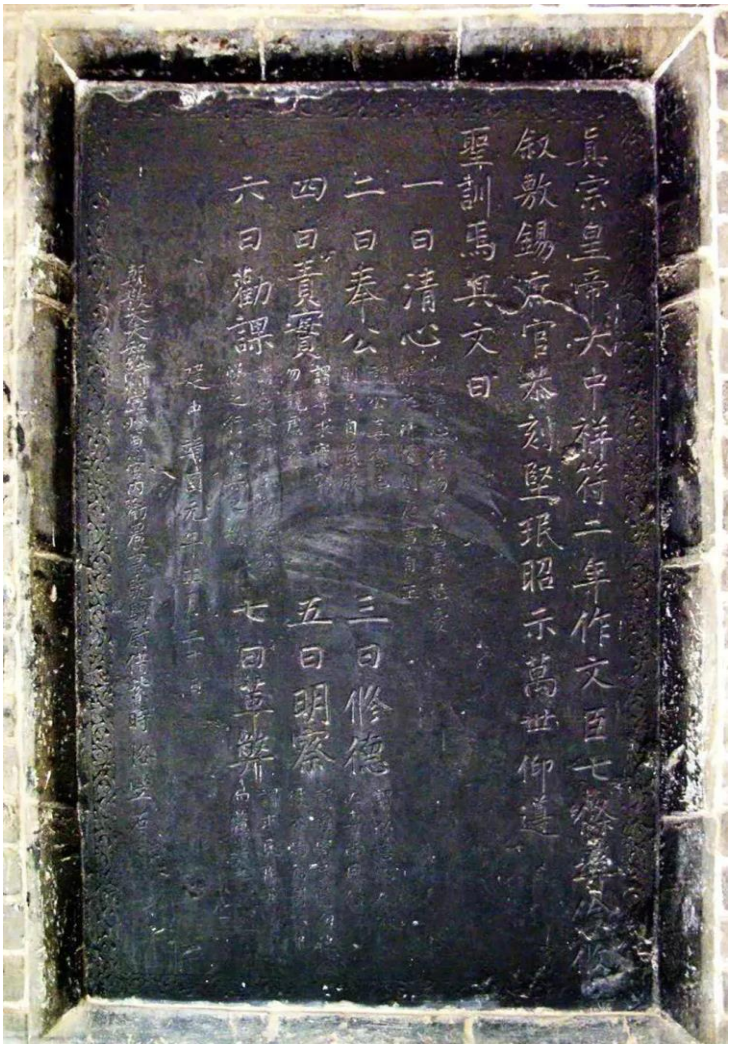


Fig 1. La inscripción del emperador Zhen Zong en el pueblo de Xinjiang (Shanxi, China). Foto: Lin Hongbin (藺鸿宾). Disponible en: https://www.sohu.com/a/524211640_614377 [Consulta: 15 de abril de 2022].

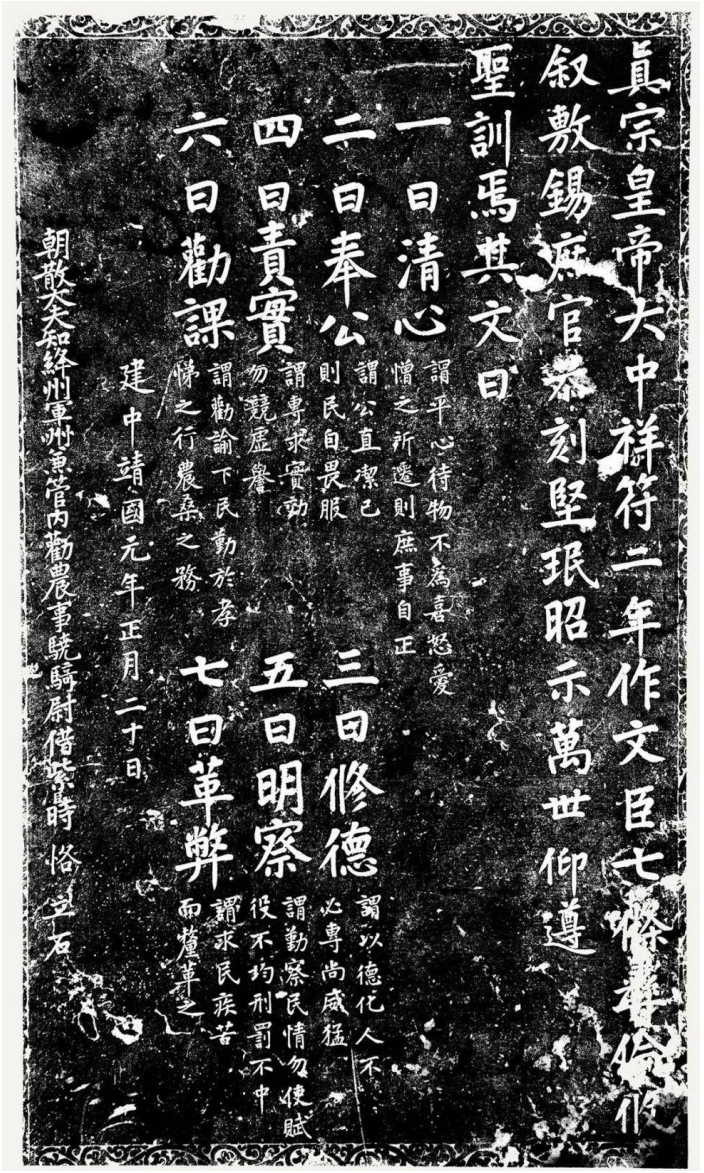


Fig 2. Calco de la inscripción del emperador Zhen Zong en el pueblo de Xinjiang (Shanxi, China). Foto: Jia Yaohui (贾耀辉). Disponible en: https://www.sohu.com/a/524211640_614377 [Consulta: 15 de abril de 2022].

B
A
E

FICHAS EPIGRÁFICAS

Castillo Simón, L.I. del (2022): El Vaso del Zodíaco de Gayo Valerio Verdulo. *Boletín del Archivo Epigráfico*, 9, 70-76.
ISSN-e: 2603-9117

EL VASO DEL ZODÍACO DE GAYO VALERIO VERDULO

Lorena Isabel del Castillo Simón[1]

Resumen: Durante las excavaciones realizadas en el alfar romano de La Maja (Pradejón, La Rioja) se hallaron tres hornos junto con una gran cantidad de fragmentos de cerámica. Entre ellos se encontró una serie de fragmentos pertenecientes a una sola pieza: El Vaso del Zodíaco de Gayo Valerio Verdulo, un prolífico alfarero que realizó (o marcó con su firma) numerosas piezas en distintos alfares situados a lo largo del Valle del Ebro. A continuación, nos dedicaremos a analizar de forma concisa el texto de temática zodiacal inscrito en el vaso, no sin antes describir su contexto arqueológico y hacer una aproximación al resto de la producción del alfarero.

Palabras clave: cerámica romana, La Maja, Valle del Ebro, siglo I d.C.

THE "ZODIAC VESSEL" OF GAIUS VALERIUS VERDULLUS

Abstract: During the excavations carried out in the Roman pottery of La Maja (Pradejón, La Rioja) three ovens were found along with a large number of ceramic fragments. Among them, a series of fragments belonging to a single piece were found: The Zodiac Vessel of Gaius Valerius Verdullus, a prolific potter who made (or marked with his signature) numerous pieces in different potteries located throughout the Ebro Valley. Next, we will dedicate ourselves to a concise analysis of the text with a zodiacal theme inscribed on the vessel, but not before describing its archaeological context and making an approximation to the rest of the potter's production.

Keywords: ceramics, La Maja, Valle del Ebro, I A.D.

1. Introducción

El llamado "Vaso del Zodíaco"[2], atribuido a Gayo Valerio Verdulo, fue hallado en el alfar romano de La Maja (Pradejón, La Rioja)., un yacimiento que empezó a ser excavado en el año 1984 a cargo de Antonino González Blanco. No obstante, ya se habían realizado estudios previamente, en los años cincuenta, por parte de Pedro Gutiérrez Achútegi (1955), que presentó algunos fragmentos encontrados en esta ubicación. Asimismo, también fue importante la creación de la Asociación de Amigos de la Historia de Calahorra, la cual, con su revista *Kalakorikos*, ha publicado una gran cantidad de artículos haciendo un seguimiento de cada una de las campañas de excavación en este yacimiento (González, 1997: 9-11).

1.1. Acerca del yacimiento

En La Maja, por tanto, se halló el alfar de Gayo Valerio Verdulo, en el que se encontraban 3 hornos de planta rectangular y restos de cerámica. Los fragmentos pertenecían a cerámicas de paredes finas (de menos de un milímetro de espesor), engobadas y decoradas con inscripciones, aunque también se hallaron materiales de construcción como ladrillos y *tegulae* (Cinca y Pascual, 1996: 198; Luezas, 1991: 61; González, 1997: 9). Muchas de ellas tenían la

[1] Alumna de prácticas en el Archivo Epigráfico de Hispania, estudiante del máster en Estudios clásicos ofrecido por la UAM, UCM y UAH. Correo electrónico: lordelca@ucm.es.

[2] *HEp* 6, 1996, 795k, 797a, h, k, l, m, p = *HEp* 7, 1997, 591, 592c, f, g, i = *HEp* 18, 2009, 282 = *HEp* 2014-2015, 509; *CLEHisp* 103; *AE* 2009, 615 = 2015, 609.

firma de Verdulo, que figura como: *G. VAL. VERDVLLVS PINGIT*, razón por la que se le asigna la autoría de la pieza, o al menos de su diseño, o se le considera el dueño del alfar (Gil, 1997: 30).

La cronología de la obra de Verdulo se establece gracias a la datación de las piezas encontradas en Celsa, Badalona y Tarragona, donde se puede establecer una fecha a partir de la estratigrafía de los contextos arqueológicos. De esta forma, los fragmentos encontrados en La Maja se sitúan en el siglo I d.C., más específicamente entre los gobiernos de Tiberio y Vespasiano, es decir, entre los años 14-79 d.C. (Gil, 1997: 32). Del mismo modo, se han encontrado producciones con la firma de Gayo Valerio Verdulo en otros emplazamientos, todos ellos circunscritos al Valle del Ebro, tales como Julióbriga, Flavióbriga, Celsa, Baetulo, Tarraco, Calahorra, etc. (Mezquíriz, 2007: 248). Asimismo, parece que había otro alfar, el de la *Quilinta*, comercializando bajo la misma firma especializado en *terra sigillata* (Gil, 1997: 28-32). Esto nos indica que debía existir un comercio en torno al Valle del Ebro para que las diferentes piezas tuvieran esa difusión. Por su parte, los estudios relativos a algunas piezas específicas parecen indicar que la producción se realizaría teniendo por objetivo un uso local, es decir, para celebraciones de festividades locales. En este sentido, se ha intentado relacionar celebraciones determinadas con la temática de algunos vasos: de los juegos del circo; el "pornográfico", relacionado con las fiestas de Adonis; o el que nos compete, el Vaso del Zodíaco, que se plantea que tenga algún tipo de relación con la fiesta de la Fortuna o la celebración del año nuevo (González, 1996: 60).

Asimismo, cabe comentar que el estudio de todos los fragmentos analizados concluye que se realizaron a torno y se cocieron a fuego oxidante (al menos las cerámicas comunes, es decir, las que no son engobadas). Estos datos, unidos al hallazgo de los tres hornos y su inmensa producción, nos muestra la importancia que debía tener el alfar en esta zona (Luezas, 1991: 63-64).

1.2. Acerca de Verdulo

Como se ha mencionado anteriormente, la firma que aparece en las cerámicas es la siguiente: *GAIVS VALERIVS VERDVLLVS*, que corresponde a los *tria nomina*. Gil (1997: 30) sugiere la posibilidad de que el cognomen (*Verdullvs*) haga referencia a los várdulos (un grupo indígena citado por algunas fuentes clásicas), que ocupaban gran parte de Gipuzkoa y el oriente alavés. Se puede elucubrar acerca de la función que tuvo Verdulo en la confección de las piezas: ¿era el alfarero? ¿el dueño del alfar? No se puede llegar a una hipótesis concluyente, pero lo que nos aporta la inscripción es el uso del verbo *pingit*, a partir del cual podemos deducir que quizá Verdulo solamente diseñó la decoración del vaso. Su firma, no obstante, podría funcionar como una marca para identificar la pieza como proveniente de un alfar de Verdulo, en el caso de que él fuese el propietario. Por tanto, aunque en este trabajo y en otros artículos se le aluda como "alfarero", es una denominación no debe asumirse a la ligera.

Por otro lado, cabe añadir un término más a su firma: *CAL(AGURRITANVS)*, reconstruido en primer lugar por Espinosa (1995), pero cuyo estudio no fue completado hasta el análisis de Mezquíriz (2006: 226-227; 2007) de un fragmento encontrado en la ciudad de Cara, a unos kilómetros al sur del Ebro, cerca de *Calagurris*. Podemos sostener que este fragmento pertenecería originalmente al taller de La Maja, ya que el yacimiento se encuentra en el valle del Ebro y la pieza está firmada por Gayo Valerio Verdulo. Formaba parte de un bol de pequeñas dimensiones en el que se puede leer el final de la firma del alfarero: …RRITANUS. P(INGIT). (Figura 1). De esta forma, se confirma que el origen de Verdulo era, en efecto, la ciudad de *Calagurris*.

2. Características del Vaso del Zodíaco

El Vaso del Zodíaco es, pues, una de las piezas cerámicas encontradas en el alfar de La Maja, caracterizado por ser un vaso de "tipo Aco", de engobe negro, con una altura de 5,5 cm, un diámetro superior de 11 cm. y una circunferencia de 32 cm (González, 1992: 53; Baratta, 2014: 110-111). Sin embargo, su estado es muy fragmentario: se han hallado veintitrés fragmentos que pertenecen al vaso con total seguridad, y un fragmento de dudosa vinculación con este.

Su decoración está realizada con incisiones a mano alzada y parece que toda ella fue realizada por una misma mano, aunque no coincida con el trazado de otras piezas firmadas por Verdulo (Baratta, 2014: 116). El ornamento está formado por las representaciones de los signos del zodíaco, como su propio nombre indica, que son muy similares a las utilizadas en la actualidad. Estas imágenes zodiacales están enmarcadas en casetones realizados con hileras de puntos incisos y contienen, al lado de la imagen, el nombre del signo zodiacal que se está representando. Es posible que esta forma de enmarcar las representaciones figuradas sea una reinterpretación temprana del alfarero de las separaciones convencionalmente utilizadas en escultura y mosaicos para organizar los signos del zodíaco, que se empezaron a usar en época imperial (Baratta, 2014: 111). Por otro lado, en la base se encuentran dos frases inscritas. Teniendo esto en cuenta, Velaza (2009: 369) propone una clasificación en tres textos: en primer lugar, los doce signos zodiacales situados en el lateral del vaso, divididos con líneas de gráfila en los casetones mencionados; por otro lado, los dos textos de la base. De estas tres secciones, los dos últimos textos no suponen ningún problema a la hora de reconstruir, ya que los fragmentos que los contienen son lo suficientemente amplios para que se puedan leer. Sin embargo, los fragmentos pertenecientes a los signos zodiacales sí que tienen varias problemáticas. En primer lugar, Velaza señala que el orden de los signos no corresponde al orden canónico que sigue las fechas del calendario y que ha llegado a nuestros días. Esto se puede ver fácilmente gracias a los dos fragmentos más grandes, cuyos signos se disponen de la siguiente manera:

- Por un lado, tenemos: Tauro – Géminis - Leo – Cáncer – Capricornio (Figura 2).
- Y, por otro: Sagitario – Libra – Piscis – Aries (Figura 3).

Esto nos dejaría fuera tres signos, Escorpio, Libra y Acuario, que podrían reconstruirse de cualquier manera, ya que, sin el orden convencional, no tenemos forma de realizar una propuesta de organización que sea algo más que una hipótesis. En cuanto a la razón de este orden, no contamos tampoco con una explicación aclaratoria, lo único que podemos suponer es que sea un fallo del autor.

Otro de los problemas es la existencia de varias representaciones de un mismo signo, lo que dificulta todavía más la organización de estos. Las propuestas interpretativas a esta cuestión se dividen en dos posibilidades: que el vaso se reprodujera con los signos repetidos, algo harto improbable, o que sencillamente existieran varios moldes para el vaso (Velaza, 2009: 370).

3. Reconstrucción (Figura 4)

La reconstrucción que propone Velaza (2009), por tanto, es la siguiente:

> *Ariet*[*is* · / *T*]*auri* · / *Geminis* · / *Leonis* / *Cancri* · / *Capri*[*corni* · / *Sco*]*rpionis*[· /] *Virginis* · / *Aquari* · / *Sagi*[*ttari* ·] / *Lib*[*rae* ·] / *Piscium*
> *His* · *signis* · *et* · *astris* · *nascuntur* · (*h*)*omines*
> *G*(*aius*) · *Val*(*erius*) · *Verdullus* · *pingit*

Traducción

Aries, Tauro, Géminis, Leo, Cáncer, Capricornio, Escorpio, Virgo, Acuario, Sagitario, Libra, Piscis.
Bajo estos signos y astros nacen los hombres.
Lo pintó Gayo Valerio Verdulo.

Traducción dada por Lorena Isabel del Castillo Simón.

4. Análisis de la inscripción

Como se puede observar, de los signos que han conservado su terminación, todos están en genitivo singular. El uso de este caso puede significar que se los mencionaba así, omitiendo el sustantivo del que dependen (que sería *signum*).

Por otro lado, del segundo texto (*His signis et astris nascuntur (h)omines*) es necesario comentar varias cuestiones. En primer lugar, se puede observar en las figuras 3 y 5, así como en la propia transcripción, que la palabra *homines* aparece escrita sin h-, lo que puede entenderse como un vulgarismo o como un error. Como indica Baratta (2014: 116), es curioso que no se haya incluido esa h-, ya que la inscripción cuenta con espacio suficiente como para que pudiese ser añadida. En cuanto a la frase en sí, Mayer (2012: 4) plantea la posibilidad de que se trate de un verso inspirado en un tema astrológico desarrollado, si bien Baratta difiere a este respecto, alegando que, a pesar de que en otras series de la producción de Verdulo sí que se han encontrado referencias a textos literarios, en este caso concreto es muy difícil establecer una conexión. Asimismo, Mayer (2013: 284) defiende que se trata de una inscripción recapitulativa y que puede interpretarse como un senario yámbico.

El tercer texto es de una naturaleza más sencilla en apariencia, ya que, como hemos comentado anteriormente, hace referencia a la autoría utilizando los *tria nomina* del *pictor*. El uso del verbo *pingit*, sin embargo, sugiere que Verdulo, al que se suele denominar como el productor del alfar, es el que pintó la pieza.

5. Conclusiones

El Vaso del Zodíaco, por tanto, es una pieza cerámica característica de la producción de Verdulo, que nos ha aportado nuevas representaciones iconográficas de los signos zodiacales (que, como hemos podido observar, son muy parecidas a las que se realizan en la actualidad, demostrando su pervivencia). Lo más difícil de interpretar es, como hemos dicho, el orden de los signos. No se puede hacer una reconstrucción concluyente de su orden si no sigue la organización habitual, por lo que solo nos queda especular sobre esa organización y las posibles razones por las que se realizó de ese modo. Por otro lado, el estudio de los términos nos indica también la pervivencia de la cultura astrológica que tenemos en la actualidad, que ha conservado las denominaciones.

Los otros dos textos no tienen dificultad en su reconstrucción, pero sí en su interpretación, como hemos podido ver. Las posibles referencias literarias no son más que hipótesis y no podemos saber con seguridad si realmente el autor se estaba basando en algún pasaje para realizar la frase del texto 2. Por otro lado, la firma posibilita el rastreo de la producción de Verdulo, que nos permite realizar un trazado de la difusión de las piezas a lo largo del Valle del Ebro. Esto, como propone Espinosa (1995), podría indicarnos que era un *negotiator* o un *mercator rei cretariae*, si bien, como hemos visto, es difícil interpretar qué función desempeñaba exactamente Verdulo en el alfar.

En definitiva, es un vaso que nos aporta numerosos datos de diferentes campos de estudio: lingüístico, arqueológico e iconográfico.

6. Bibliografía

Baratta, G. (2014): "Roman Zodiac on thin wall ware / Ripetizioni e varianti epigrafiche ed iconografiche nelle serie ceramiche di Gaius Valerius Verdullus: il così detto 'vaso dello zodiaco", en A. Donati (ed.), *L'iscrizione e il suo doppio*, Faenza, Fratelli Lega Editori, 109-156.

Cinca Martínez, J. L., Pascual Mayoral, P. (1996): "Nuevos fragmentos de cerámica de paredes finas, atribuibles a Gaio Valerio Verdvllo encontrados en superficie", *Kalakorikos*, 1, 193-200.

Espinosa, U. (Coord.) (1995): *Historia de la ciudad de Logroño, Vol. I: Antigüedad*, Logroño, Ibercaja.

Gil Zubillaga, E. (1997): "Las producciones de G. Val. Verdvllvs y las relaciones entre Calahorra (La Rioja) y Viana (Navarra) en época romana", *Kalakorikos*, 2, 23-42.

González Blanco, A. (1992): "El alfar de La Maja (Pradejón, Calahorra-La Rioja) y su importancia para la epigrafía romana y calagurritana", *Estrato,* 4, 47-54.

- (1997): "El alfar romano de La Maja (Pradejón-Calahorra, La Rioja), historia de la investigación", *Kalakorikos*, 2, 9-22.

Gutiérrez Achútegi, P. (1955): "Historia de la muy noble, antigua y leal ciudad de Calahorra", *Berceo*, 49, 425-440.

- (1981, reed.): *Historia de la muy noble, antigua y leal ciudad de Calahorra*, Calahorra, Amigos de la Historia de Calahorra.

Luezas Pascual, R. A. (1991): "La cerámica común romana del alfar de «La Maja» (Calahorra, La Rioja). Campañas 1987-1988", *Berceo*, 121, 61-102.

Mayer Olivé, M. (2012): "Un mimógrafo en *Tarraco.* A propósito del CIL II 4092 = ILS 5276 = RIT 53, con algunas consideraciones sobre la presencia del mimo en documentos epigráficos especialmente hispanos", *Anuari de Filologia. Antiqua et Medievalia,* 12, 1-9.

- (2013): "Elementos literarios e iconográficos en algunos ejemplos de la cerámica de Gaius Valerius Verdullus de La Maja (Pradejón, La Rioja)", en C. Fernández Martínez, M. Limón Belén, J. Gómez Pallarés y J. del Hoyo Calleja (coords.), *Ex officina: literatura epigráfica en verso*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 275-301.

Mezquíriz, M. A. (2006): "La antigua ciudad de los carenses", *Trabajos de arqueología de Navarra*, 19, 147-268.

- (2007): "Un fragmento de G. Val. Verdullus hallado en la ciudad romana de Cara (Santacara-Navarra)", *Kalakorikos*, 12, 247-250.

Velaza, J. (2009): "El «Vaso del Zodíaco» de Gayo Valerio Verdulo: problemas de reconstrucción y de interpretación", en *Espacios, usos y formas de la epigrafía Hispana en épocas Antigua y Tardoantigua: homenaje al Dr. Armin U. Stylow*, Mérida, Instituto de Arqueología de Mérida, 363-374.

7. Imágenes

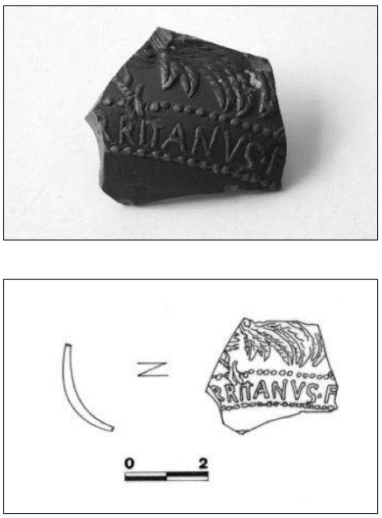


Figura 1. Fragmento de bol cerámico perteneciente a la ciudad de Cara con la firma del alfar y su reproducción. Mezquíriz, 2007: 250.

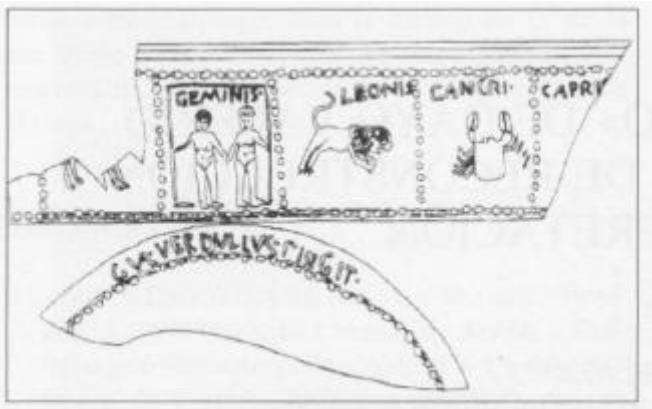


Figura 2. Reproducción de un fragmento del Vaso del Zodíaco realizado por la Asociación de Amigos de la Historia de Calahorra. Velaza, 2009: 364, fig. 1.

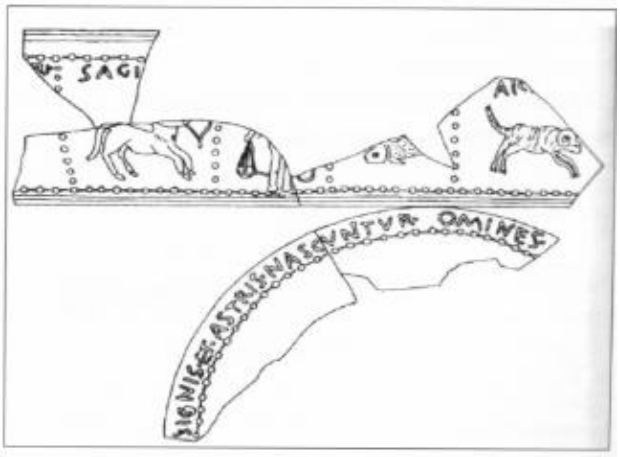


Figura 3. Reproducción de un fragmento del Vaso del Zodíaco realizado por la Asociación de Amigos de la Historia de Calahorra. Velaza, 2009: 367, fig. 32.

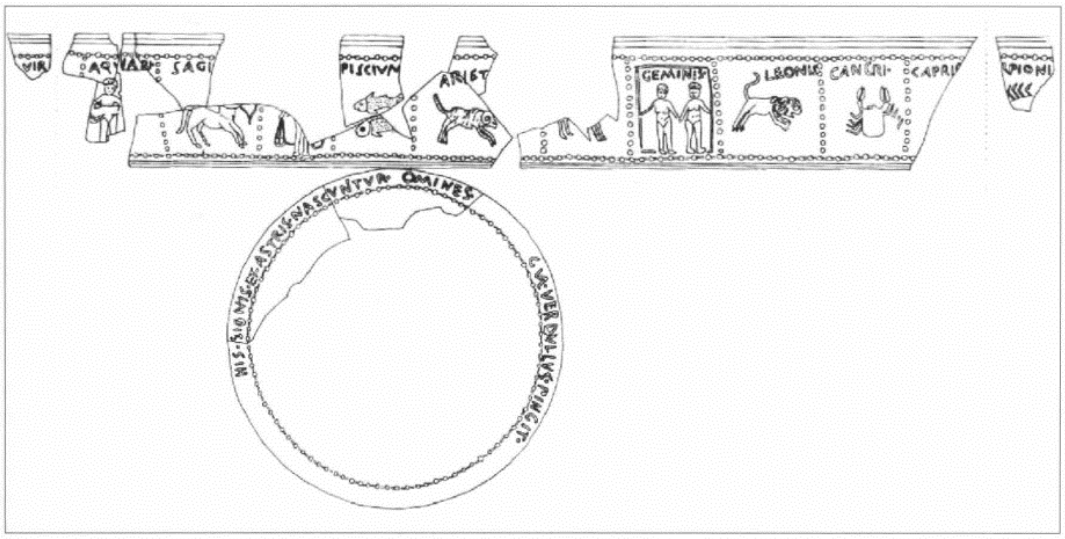


Figura 4. Reconstrucción propuesta por A. González Blanco *et alii*. Velaza, 2009: 369, fig. 33.



Figura 5. Fragmento del «Vaso del Zodíaco»
en el que se lee -*TUR OMINES*. Velaza, 2009: 364, fig. 8.

Menor Natal, E. (2022): Un *epitaphium sepulcrale* toledano en el Museo Lázaro Galdiano. *Boletín del Archivo Epigráfico*, 9, 77-81.
ISSN-e: 2603-9117

UN *EPITAPHIUM SEPULCRALE* TOLEDANO EN EL MUSEO LÁZARO GALDIANO[1]

Elisabeth Menor Natal[2]

Resumen: La presente ficha recoge el *epitaphium sepulcrale* de Diego Álvarez, datado en el año 1279 y ubicado originalmente en la Iglesia de Santa Leocadia de Toledo, pero depositado actualmente en el Museo Lázaro Galdiano de Madrid. En este breve artículo aportamos una nueva edición del *epitaphium* y un estudio de sus caracteres externos e internos.

Palabras clave: epigrafía, medieval, Toledo, Museo Lázaro Galdiano.

AN *EPITAPHIUM SEPULCRALE* FROM TOLEDO IN THE LÁZARO GALDIANO MUSEUM

Abstract: This paper contains the *epitaphium sepulcrale* of Diego Álvarez, dated in 1279 and originally located in the Church of Santa Leocadia in Toledo, but currently deposited in the Lazaro Galdiano Museum in Madrid. In this brief article we provide a new edition of the *epitaphium* and a study of its external and internal characters.

Keywords: epigraphy, medieval, Toledo, Lazaro Galdiano Museum.

Introducción

El epitafio sepulcral de Diego Álvarez, (fig. 1) estuvo ubicado originalmente en la Iglesia de Santa Leocadia de Toledo, pero actualmente se encuentra depositado en el Museo Lázaro Galdiano de Madrid[3]. Este epígrafe es escasamente conocido, y tan solo contamos con dos ediciones anteriores del año 1910 con lecturas incorrectas.

Edición del epitafio[4]

1279, noviembre, 23

Epitaphium sepulcrale de Diego Álvarez

A. TOLEDO, *Iglesia de Santa Leocadia.* El material con el que está realizado es piedra caliza y sus dimensiones son de 47 x 42 cm. Alterna policromía roja y azul en los pautados y el resto del espacio epigráfico, incluyendo grafías, pero exceptuando los escudos, fue policromado en dorado. Se enmarca con una orla decorada con heráldica. La escritura es gótica mayúscula. Presenta una fractura en la octava y novena línea, afectando a la escritura. Buen estado de conservación. Actualmente se encuentra en el Museo Lázaro Galdiano.

B. MONTEALEGRE, siglo XVI, fol. 83r.

Publ.: MORALEDA Y ESTEBAN, 1910: 3; FITA, 1910: 400.

[1] Este trabajo está adscrito al Proyecto de Investigación, *Archivo Virtual para las Investigaciones sobre Patrimonios Epigráficos Medievales de la Comunidad de Madrid (H2019/HUM-5742)*, financiado por la Consejería de Educación, Cultura y Deporte de la Comunidad de Madrid y el Fondo Social Europeo.
[2] Universidad Complutense de Madrid. Correo electrónico: elimenor@ucm.es.
ORCID https://orcid.org/0000-0001-8671-7704.
[3] Agradezco a Amparo López Redondo, Conservadora del Museo Lázaro Galdiano, su amabilidad y ayuda.
[4] Para la edición seguimos la propuesta del profesor Javier de Santiago Fernández, 2020: 13-42.

Transcripción

+ SANGUINE ⁝ PRECLAR9 ⁝
DIDAC9 : IACET ⁝ HI ⁝ TUMULAT9 ⁝
MORIB9 ⁝ ET ⁝ UITA ⁝ XPO ⁝
SERUIRE ⁝ PARAT9 ⁝ MAGNIS ⁝
MAGNIFIC9 ⁝ PARUIS ⁝ SUP ⁝ OMIA ⁝
GRAT9 ⁝ UIUAT ⁝ IN ⁝ ETERNU
UIUAT ⁝ SUP ⁝ ASTRA ⁝ BEAT9
OBIIT ⁝ DIAG ALUAREZ ⁝ XXIII ⁝
DIAS ⁝ DE NOUEBRE ⁝ E ⁝ M ⁝ CCCXVII

Lectura explicada

(Crux) Sanguine preclar(us) / Didac(us)[5] *iacet hi(c) tumulat(us). / Morib(us) et vita, Chr(ist)o / servire*[6] *parat(us). Magnis / magnific(us)*[7]*, parvis sup(er) om(n)ia / grat(us). Vivat in eternu(m)*[8]*, / vivat sup(er) astra beat(us). / Obiit Diag(o)*[9] *Alvarez*[10]*, XXIII / días de nove(m)bre*[11]*, e(ra) MCCCXVII.*

Traducción

En este túmulo yace Diego, de ilustre sangre. En vida y costumbres sirvió a Cristo. Magnífico ante los grandes, pródigo ante los pequeños. Viva en lo eterno, viva dichoso encima de las estrellas. Murió Diego Álvarez, 23 días de noviembre, era 1317 (año 1279).

Observaciones epigráficas y paleográficas

Comenzando por el análisis de los caracteres externos del epígrafe, se debe indicar que la escritura utilizada fue la gótica mayúscula. La escritura no presenta particularidades, cumpliendo las características habituales: presencia de formas capitales y unciales, formas redondeadas y tendencia al cerramiento de las letras tal y como se puede apreciar en algunas grafías como la -t y la -g. La ejecución de la inscripción se realizó mediante el esculpido de las grafías. El uso de interpunciones sigue un patrón determinado: se sitúan tres puntos alineados verticalmente detrás de las palabras para marcar la separación entre ellas. La excepción se encuentra en las líneas sexta, séptima y novena donde no se esculpen los tres puntos tras la última palabra de la línea.

Los pautados están policromados y se alterna el uso de color: las líneas impares fueron pintadas en color rojo y las pares en color azul. Este uso de ambos colores es habitual en la epigrafía medieval hispánica y muy recurrente en los epitafios de la provincia de Toledo, especialmente durante todo el siglo XIII e inicios del siglo XIV. Las grafías y la superficie del epígrafe fueron decoradas mediante el uso del dorado. Las líneas número 1, 2, 3, 4 y 6 no llegan a ocupar todo el campo escriptorio del renglón por lo que tras la última palabra se incluye un espacio en dorado en el que se aprecian restos de decoración geométrica. Este

[5] Moraleda y Esteban transcribe DIDCS.
[6] Fita transcribe SERVICE.
[7] Moraleda y Esteban transcribe MAGNIFICS.
[8] Moraleda y Esteban omite esta línea.
[9] Moraleda y Esteban transcribe DIA y Fita transcribe DIE y IX.
[10] Montealegre copia DIAGALUARE. Moraleda y Esteban transcribe GALVARE. Fita transcribe KALENDAS y DECEMBRIS.
[11] Montealegre copia NOBIEMBRE.

recurso no es extraño en los epitafios toledanos, apareciendo en otras inscripciones como el *epitaphium* de Juan de Alcaraz[12] o el *epitaphium* de Leocadia[13].



Fig. 1. Epitafio de Diego Álvarez[14]



Fig. 2. Línea número 3 del epitafio de Diego Álvarez,
ejemplo de espacio final con decoración geométrica.

En cuanto a las abreviaturas encontramos el signo de -us con forma de 9 ocupando la caja de escritura. Ejemplo de esto se encuentra en las palabras *clar(us), didac(us), tumulat(us), morib(us), parat(us), magnific(us), grat(us)* y *beat(us)*. El resto de las abreviaturas no se indican mediante ningún tipo de signo, a excepción de *sup(er)* en la séptima línea, abreviada mediante un trazo horizontal que parte el caído de la -p.



Fig. 3. Ejemplo de abreviaturas con el signo -us en forma de 9.

[12] En el Museo Arqueológico Nacional de Madrid.
[13] En la iglesia de Santiago el Mayor de Toledo.
[14] Todas las fotografías que aparecen en la presente ficha han sido tomadas por la autora.

Se debe añadir que se abren surcos en los cuerpos de determinadas letras como la -s y la -z, posiblemente como recurso decorativo de estas grafías[15].



Fig. 4. Surcos decorativos en las grafías -s y -z.

Se conservan restos de líneas guías que evidencian un preparado previo del espejo epigráfico y cada línea cuenta con dobles pautados que se constituyen por una parte como recurso técnico en la *ordinatio* a fin de lograr un resultado más preciso a la hora de esculpir las grafías, pero también se convierten, a su vez, en un elemento decorativo y publicitario de la inscripción.

En la orla se ejecutaron dieciséis escudos alrededor del texto, con campo en color marrón y una cruz negra.

En lo que se refiere al mensaje, el texto comienza con una *invocatio* simbólica inicial representada mediante una cruz. A continuación, se incluye la *intitulatio* acompañada de un epíteto de alabanza que hace referencia a la pertenencia del difunto a un linaje noble: *sanguine preclarus Didacus*. Tras esto, aparece la denominada *notificatio* con la construcción: *iacet hic tumulatus*. Después, se escribe la *expositio*: *moribus et vita Christo seruire paratus. Magnis magnificus parvis super omnia gratus.* Por tanto, en esta fórmula por una parte se incide en la grandeza del finado y en su servidumbre a Dios. Seguidamente, se incluye la *apprecatio*: *vivat super astra beatus.* Concluye el epitafio con la data, introducida por el verbo *obiit*, de la siguiente forma: *obiit Diago Alvarez XXIII dias de novembre, era MCCCXVII.*

Comentario

El epitafio de Diego Álvarez fue hallado tras el traslado del retablo del altar de la Iglesia de Santa Leocadia, con motivo de una restauración del camarín de la Virgen de la Salud[16], en el año 1910[17]. El epígrafe estaba situado en el centro de un arco sepulcral, en la parta alta, y junto a él se encontraron tres sepulcros con los cadáveres de una mujer, un niño y un hombre. El epitafio tendría alrededor una cenefa con decoración árabe[18].

En la colección Salazar y Castro depositada en la Real Academia de la Historia, se conserva una copia literaria de esta inscripción realizada por el Marqués de Montealegre en el siglo XVI[19]. En esta copia se indica tan solo que el epígrafe estaba situado en la iglesia de Santa Leocadia e incluye una transcripción del epitafio sin aportar más datos.

Moraleda especifica en el hallazgo del epígrafe que la heráldica era de la siguiente forma: "en cada uno de sus lados luce tres escudos con una cruz en cada uno, y otros cuatro iguales en los ángulos. Los dichos escudos llevan filete blanco, fondo rojo-chocolate, y cruz negra fileteada, o maciza".

[15] Este tipo de recurso se encuentra también en el epitafio de Alfonso Rodríguez, depositado actualmente en los fondos del Museo de Santa Cruz de Toledo.
[16] Moraleda, 1910: 2.
[17] Moraleda, 1910: 2.
[18] Fita, 1910: 400.
[19] Salazar y Castro, N-43, fol. 83r.

Fidel Fita, en la noticia donde publica la transcripción del epígrafe, da una errónea lectura de la parte final del epitafio. Su lectura, confusa, es la siguiente: *Obiit d(ie) IX kalendas De(cembris), XXIII dias de Nouembre E(ra) MCCCXVII*[20]. En esta zona se produjo una fractura del epitafio, pero se pueden distinguir sin ningún tipo de problema las letras *Diag*, esto es *Diag(o),* y el apellido del finado *Aluarez*. La errónea lectura le lleva a interpretar que la no presencia del apellido del difunto vendría justificada y suplida por la ejecución de los escudos con la cruz en la orla de la pieza, entendiendo que este Diego Álvarez, sería Diego Cruzado[21].

Tras su hallazgo y posterior publicación en el año 1910, se desconocen hasta el momento las circunstancias iniciales de su traslado, pero actualmente se conserva en el Museo Lázaro Galdiano de Madrid sin conocerse noticia especifica de su entrada en los depósitos del fondo.

Bibliografía

Fita, F. (1910): "Antigüedades toledanas del siglo XIII", *Boletín de la Real Academia de la Historia,* 57, 399-400.

Moraleda y Esteban, J. (1910): *Boletín parroquial de Santa Leocadia*, 6, 2-3.

Martín López, E. y García Lobo, G. (2009): "La Epigrafía Medieval en España. Por una tipología de las inscripciones", en N. Ávila Seoane, M. Salamanca López, L. Zozaya Montes (eds.), *VIII Jornadas Científicas sobre la documentación de la Hispania Altomedieval (siglos VI-X),* Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 185-213.

Santiago Fernández, J. de (2020): "Método y fuentes en los estudios epigráficos", en A. Carpallo Bautista y M. Olivera Zaldua (eds.), *El patrimonio bibliográfico y documental: diferentes metodologías de investigación, idénticos objetivos*, Madrid, Fragua, 13-42.

[20] Fita, 1910: 400.
[21] Fita, 1910: 400.

Moreno Benito, A. (2022): El Sarcófago de las Amazonas y sus dos inscripciones etruscas. *Boletín del Archivo Epigráfico*, 9, 82-89.
ISSN-e: 2603-9117

EL SARCÓFAGO DE LAS AMAZONAS Y SUS DOS INSCRIPCIONES ETRUSCAS[1]

Arturo Moreno Benito[2]

Resumen: La presente ficha se centra en exponer un estado de la cuestión en castellano de las dos inscripciones que presenta el llamado Sarcófago de las Amazonas, un monumento funerario encontrado en la necrópolis de Tarquinia a mediados del siglo XIX. La peculiaridad de poseer dos epígrafes casi idénticos, así como la riqueza de sus decoraciones pictóricas, vinculadas con el mito de las amazonas, lo convierten en uno de los sepulcros más destacados de Etruria.

Palabras clave: epigrafía funeraria, etrusco, Tarquinia, amazonomaquia.

THE AMAZON SARCOPHAGUS AND ITS TWO ETRUSCAN INSCRIPTIONS

Abstract: The present paper aims to be a state of affairs in Spanish about the two Etruscan inscriptions from the Amazon Sarcophagus, a funerary monument found in Taquinia in the XIX century. The almost identical epigraphs and the extraordinary richness of its decorations have turned this tomb into one the most outstanding in Etruria.

Keywords: funerary inscriptions, Etruscan, Tarquinia, Amazonomachy.

Introducción

En 1869, durante las excavaciones realizadas en la necrópolis de Monterozzi (Tarquinia[3], Italia), fue encontrado un sarcófago de grandes dimensiones que llamó la atención de los investigadores por la presencia de una rica decoración con motivos mitológicos, así como de elementos de escritura incisa (Bruni, 2007: 10-11). Tras la compra efectiva de la pieza en 1872 por parte de las autoridades públicas por la cifra de 22.500 liras, el sarcófago acabó finalmente en el *Museo Archeologico Nazionale* de Florencia (Bruni, 2007: 18), donde se encuentra actualmente. El monumento funerario, datado en el siglo IV a.C., está compuesto por un bloque paralelepípedo y una cubierta con diseño de tejado a dos aguas elaborados en alabastro (Bottini, 2007: 98), cuyas medidas totales son 194 x 71 x y 62 cm (Cianferoni, 2007: 28-29). La decoración de la tapa se encuentra policromada, en sus esquinas presenta bustos de prótomos femeninos y en ambos tímpanos esculturas en bajo relieve del mito de Acteón (fig. 1). Por su parte, la decoración de la caja presenta una serie de episodios extraídos del tema de la "amazonomaquia", que dan nombre al propio sarcófago (fig. 2). Estas escenas figurativas están realizadas mediante técnicas pictóricas (Setari, 2007: 63-73), algo poco habitual en los monumentos funerarios etruscos que, junto a las dos inscripciones que posee en la tapa y en la caja, son su seña de identidad (Riedemann, 2019: 13-14). Debido, precisamente, a sus peculiaridades fue objeto de un gran estudio monográfico en 2007 dirigido por los investigadores Angelo Bottini y Elisabetta Setari (Botini y Setari, 2007).

[1] Este trabajo se adscribe al Proyecto de Investigación "Corpus de manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid para la Historia Antigua de España" (PID2019-109530GB-I00), dirigido por M.R. Hernando Sobrino.
[2] Universidad Complutense de Madrid. Correo electrónico: armoreno@ucm.es.
[3] Hasta el año 1872 esta ciudad fue conocida como Corneto y hasta el 1922 como Corneto-Tarquinia, momento en el que pasó a denominarse únicamente por el nombre de Tarquinia.

Epígrafe n.º 1

Transcripción

Ramθa : Huzcnai θui ati : nacnva : Larθial / Apaiatrus zileteraias

Lectura dada por Agostiniani, 2007: 90.

Traducción

Aquí yace Ramtha Huzcna, abuela? de Larth Apatro, magistrado de los *eteraias*.

Traducción dada por Arturo Moreno Benito.

Observaciones epigráficas

Esta primera inscripción (*CIE* 5451a = *CII*, I *Suppl.* 436a = *TLE* 122a = *ET* Ta 1.50), situada en uno de los dos tejados que componen la techumbre a dos aguas de la cubierta (fig. 3), no presenta problemas de lectura, habida cuenta de su buen estado de conservación, pero también por la buena ejecución de los trazos, lo que ha llevado a sostener que habría sido elaborada por una mano experta (Agostiniani, 2007: 90). Al igual que el propio sarcófago, ha sido datada en el siglo IV a.C. debido a sus coincidencias paleográficas con la escritura denominada "capital" (Agostiniani, 2007: 90; Bellelli y Benelli, 2019: 67-69), correspondiendo con el marco cronológico de la llamada "escritura reciente" etrusca (Benelli, 2006: 21; Bellelli y Benelli, 2019: 67-69; Benelli 2006: 16). Realizada en dos reglones en sentido sinistrorso y con un tamaño de letras que oscila entre los 4,5 y 6,6 cm, la incisión resultante fue pintada con la misma tinta negra con la que se realizó la decoración del sarcófago (Agostiniani, 2007: 90), lo que indicaría una elaboración simultánea en el tiempo del soporte y escritura. La lectura que recogemos, a su vez, apenas posee divergencias en las ediciones de los distintos *corpora* epigráficos a excepción del último de los términos, *zileteraias*, que en el *CIE* (5451a) y en el *ET* (Ta 1.50) aparece dividido en dos: *zil eteraias*.

Epígrafe n.º 2

Transcripción

Ramθa : Huzcnai : θui : cesu : ati : nacna : Larθial : Apiatrus : ẓil : eterais

Lectura dada por Agostiniani, 2007: 91.

Traducción

Aquí yace Ramtha Huzcna, abuela? de Larth Apatro, magistrado de los *eterais*.

Traducción dada por Arturo Moreno Benito.

Observaciones epigráficas

La segunda inscripción (*CIE* 5451b = *CII*, I *Suppl.* 436b = *TLE* 122b = *ET* Ta 1.51.), por su parte, se encuentra en uno de los laterales del sarcófago y su lectura es algo más compleja (fig. 4). Esto es debido a que la ejecución es de mucha peor precisión que la primera y su ubicación, inserta en un único renglón de sentido igualmente sinistrorso y entre la decoración figurativa, genera dificultades en la identificación de los caracteres (Agostiniani, 2007: 91). También el tamaño de las letras, algo más pequeño que en la n.º 1, entre 2 y 3,5 cm, contribuye a esta circunstancia. El alfabeto que presenta parece muy próximo al de la primera inscripción salvo por una excepción, la ejecución de *my/ny* con trazos notablemente

verticales, una innovación gráfica propia del tipo alfabético "regularizado" (Agostiniani, 2007: 91) aunque siempre dentro del mismo periodo de "escritura reciente" (Bellelli y Benelli, 2019: 67-69). Igualmente, las lecturas que se han dado de este epígrafe en los diferentes *corpora* no difieren demasiado de la de Agostiniani salvo por pequeños detalles, en el caso del *CIE* se considera que algunos de los grafos no son claros por lo que se restituyen[4] y en el del *ET* se omite el término *ẓil*[5].

Comentario

Al aproximarnos a estas dos inscripciones, el primer aspecto que llama la atención es que se trata de dos epígrafes de características caligráficas y paleográficas visiblemente distintas (*vid. supra*) que, no obstante, parecen presentar el mismo contenido textual. A esta circunstancia se añade otro elemento significativo ya que, a pesar de sus coincidencias, no se trata de copias exactas, sino que entre ellas hay algunas variaciones morfológicas y fonéticas, así como un término no compartido. Esta situación constituye otra anomalía pues, en la misma tumba, se encontró otro sarcófago, hoy perdido, que tenía también una inscripción por duplicado, pero que en la primera edición del texto del *CII* se especificaba que no había ninguna diferencia entre la una y la otra (*CII, I Suppl.* 436; Agostitiani, 2007: 93). En cuanto a las variaciones que presentan, la primera de ellas se encuentra en el término *nacnva* de la inscripción n.º 1 que se desarrolla como *nacna* en la n.º 2. Ambas realizaciones se corresponden con la misma palabra, pero se considera que la más antigua debería haber sido la primera: *nacnva*. A esta conclusión se ha llegado a través de estudios comparativos con otros ejemplos de la llamada Tumba del Orco de Tarquinia, en los que se puede leer *nacnuva* (*ET* Ta 7.60) y *nacnvaiasi* (ET Ta 5.2) y que son cronológicamente anteriores a los del Sarcófago de las Amazonas (Agostiniani, 2007: 93-94). De manera que se puede plantear un posible caso de síncopa de la semivocal /*v*/, un fenómeno, el de la síncopa, que empezó a ser frecuente en la lengua etrusca a partir del siglo V a.C. (Belleli y Benelli, 2019: 84-85). Los efectos de este cambio en la palabra *nacnva* se ven en la propia escansión silábica, ya que pasa del /*nak-nv-wa*/ de la primera inscripción que mostraba Agostiniani (2007: 93) al /*nak-na*/ de la segunda.

La siguiente palabra que exhibe alguna variación en uno y otro texto es *apaiatrus* en la n.º 1 que se muestra como *apiatrus* en la n.º 2. Ante esta supresión de la vocal *a* después de la *p*, Agostiniani da dos posibles explicaciones, la primera consistiría en entender que hay un error de copia en la n.º 2 (Agostiniani, 2007: 93). También plantea la posibilidad de que fuera un cambio fonético en la misma palabra por un registro de lengua menos cuidado, aunque en su opinión esta última es una explicación *ad hoc* (Agostiniani, 2007: 97). No obstante, podemos comparar esta alteración con la que se produce en el último de los términos que presenta variaciones en ambas inscripciones, se trata de *zileteraias* en la n.º 1 y *zil eterais* en la n.º 2[6]. En este segundo caso observamos como se ha suprimido la última *a*, lo que podría tratarse igualmente de un error de copia como se planteaba para *apiatrus*. Sin embargo, vemos que la vocal afectada es la misma (*a*) y, además, también se encuentra en contacto con la semivocal *i* dentro de la secuencia *aia*. En este sentido y sin poder afirmar nada con total seguridad, nos parece que no es tan descabellada la idea de Agostiniani de un cambio fonético frente al error de copia.

Las diferencias que presentan una y otra inscripción podrían indicar que fueron elaboradas en momentos diferentes y que la n.º 1 sería la más antigua, habida cuenta de sus formas

[4] *CIE*: *Ramqa : huzcnai : qui : cesu : ati : nacna : larqial : apiatrus : ẓil*;
[5] *ET*: *eterais*; *Ramqa : huzcnai : qui : cesu : ati : nacna : larqial : apiatrus : ( ) : eterais*.
[6] La presencia de la forma *zileteraias* en un único término frente a *zil eterais* demostraría que se trata de un término compuesto por el tema verbal puro **zil* y el término *etera* (Agostiniani, 2007: 93).

gramaticales menos evolucionadas, la comparativa con otros epígrafes y la paleografía analizada anteriormente (*vid. supra*). Esta circunstancia no deja de ser llamativa y nos lleva a cuestionarnos los motivos por los que un sarcófago necesita dos inscripciones funerarias casi idénticas, sin llegar a ser copias exactas, elaboradas, *a priori*, en épocas distintas. Para resolver esta cuestión, en su estudio monográfico, Agostiniani recurrió a las descripciones que se hicieron en el momento del hallazgo, en las que se constataba como parte del techo de la tumba se había desprendido en algún momento sobre el sarcófago, cubriéndolo parcialmente, pero no así el segundo sarcófago que hoy no conservamos (Donner, 1869: 203). A partir de este dato, el investigador planteó que, efectivamente, la inscripción n.º 1 era la más antigua y fue realizada en el momento del enterramiento del difunto, por el contrario, la n.º 2 se ejecutó poco tiempo después cuando se reabrió la tumba para introducir el mencionado sarcófago desaparecido (Agostiniani, 2007: 95-96). En esta reapertura, ya se habría desprendido el techo de la tumba, por lo que es probable que los individuos que entraron a depositar al segundo finado observaran que el texto funerario del primer sepulcro había desaparecido por lo que habrían procedido a elaborar uno nuevo (Agostiniani, 2007: 95-96). De este modo se explicaría la presencia de dos epitafios referidos al mismo personaje, así como las variaciones gramaticales y la inclusión de términos como *cesu* que solo están en uno de los textos.

Una vez analizadas las diferencias entre una y otra inscripción es más sencillo aproximarse al contenido, así como observar si las divergencias se trasladan al significado. En este sentido, los dos primeros términos con los que contamos en ambos textos son *Ramθa* y *Huzcnai* que hacen referencia al difunto o, mejor dicho, difunta. *Ramθa* es el nombre personal que va en nominativo, y es uno de los *praenomina* femeninos más habituales dentro de las inscripciones etruscas del periodo reciente (Bellelli y Benelli, 2019: 130). Por su parte, *Huzcnai*, sería el gentilicio o nombre familiar transmitido por vía patrilineal, que podría ser interpretado como un préstamo del prenestino en caso nominativo y con desinencia -i de femenino (Jiménez Zamudio, 1998: 71-72). Este nombre solo aparece en esta forma gramatical en el Sarcófago de las Amazonas (*ET*), aunque hay otros antropónimos como *Huzcnas* (Ta 1.250) o *Huzcnesc* (Ta 1.185) que parecen compartir la raíz. Su escasa presencia en los documentos escritos, por el contrario, no es excepcional ya que la nómina de gentilicios etruscos es amplísima pues su normalización y adquisición de valor legal fue muy tardía, en un momento en el que la variedad ya era considerable (Bellelli y Benelli, 2019: 131-132). Las siguientes palabras que se presentan son *θui* y *θui cesu*, en la n.º 1 y n.º 2 respectivamente, cuyo significado es 'aquí' para *θui*, uno de los pocos adverbios con una traducción ampliamente aceptada (Bellelli y Benelli, 2019: 95), y 'yace' para *cesu*, un verbo de contenido muy específico en forma de perfecto (Wylin, 2000: 184). Estos términos constituyen la fórmula funeraria habitual 'aquí yace', que señala que en ese lugar reposan los restos del difunto (Bellelli y Benelli, 2019: 109).

Tras esta primera parte dedicada a la identificación de la persona enterrada, en muchas de las inscripciones etruscas encontramos otros elementos que amplían los conocimientos sobre el individuo y que, por su relevancia, se plasman en el texto. En este caso, lo primero que vemos son las palabras *ati nacnva* en la tapa del sarcófago y *ati nacna* en la propia caja. El término *ati* es bien conocido y significa madre (Steinbauer, 1999: 243; López Montero, 2013: 65), pero *nacnva* es mucho más difícil de determinar por el debate que existe en torno a su traducción. De las dos propuestas más aceptadas, la primera la planteó Cortsen (1925) durante el primer tercio del siglo XX sosteniendo que sería un término afectivo como 'querido'. La segunda, promovida por Pfiffig (1968), propone su vinculación con adjetivos aumentativos como 'grande' o 'alto', de manera que su colocación junto a *ati* daría un compuesto que haría

referencia a un ascendiente de segundo grado como 'abuela'[7], al igual que sucede actualmente en lenguas como el francés 'grande-mère' (Agostiniani, 2007: 94), siendo esta última la teoría más aceptada actualmente (López Montero, 2013: 94; Bellelli y Benelli, 2019: 108). Inmediatamente después, lo que vemos en ambas inscripciones es, precisamente, el nombre del personaje del que *Ramθa* sería abuela y que aparece en genitivo, *Larθial*, un *praenomen* masculino muy común en el periodo reciente (Bellelli y Benelli, 2019: 130) que va acompañado del gentilicio, también en genitivo, *Apaiatrus*/*Apiatrus*.

Por último, las inscripciones concluyen con el término *zileteraias*/*zil eterais*, n.º 1 y n.º 2 respectivamente, cuya traducción suscita algunos problemas. La primera palabra que forma este compuesto (*vid.* nota 5) es **zil*, sustantivo en genitivo dependiente de *etera* (Wylin, 2000: 200), cuyo significado se aproxima a 'guiar' o 'dirigir' (Agostiniani, 2007: 93) y que está muy presente en nombres de magistraturas como *zilc* (Bellelli y Benelli 2019: 102). Por su parte, *etera*, que ha generado mucho debate en torno a su traducción, incluyendo numerosas propuestas (Benelli, 2003: 211-213), ha sido interpretada habitualmente en relación con una clase social inferior algo por encima de libertos y esclavos, pero por debajo de los individuos libres (Facchetti, 2002: 226). No obstante, también se ha planteado que pudiera estar ligado con la juventud, entendida como un grupo amplio de pertenencia (*iuventus*) (Benelli, 2003: 219). Ante la dificultad de decantarse por una u otra teoría parece conveniente referirse a *zileteraias*/*zil eterais* como algún tipo de magistratura sin especificar sus características[8].

Para terminar esta aproximación y desde una perspectiva más general, las inscripciones del Sarcófago de las Amazonas encajan perfectamente dentro de los parámetros que presenta la epigrafía funeraria de Tarquinia, en la que suele ser habitual una datación dentro del periodo reciente (Benelli, 2006: 57). Pero más allá de los elementos textuales, este monumento funerario posee otras interesantes vinculaciones con la necrópolis de esta ciudad, como es su procedencia de un taller griego, al menos parcialmente, al igual que el llamado sarcófago del Sacerdote (Benelli, 2006: 65). Los estudios realizados en el alabastro del que está elaborado, así como del tipo de estilo decorativo usado en las figuras representadas, han llevado a concluir que la caja del sarcófago, no así la tapa, habría sido realizada en algún taller de la Magna Grecia, probablemente en Tarento o en sus proximidades (Bottini, 2007: 98). Un hecho con una importancia muy destacada, ya que su cronología, en torno a siglo IV a.C., encaja con la amplia difusión del mito de la amazonomaquia en Etruria (Camporeale, 1959: 109).

Bibliografía

Agostiniani, L. (2007): "Le iscrizioni", en A. Bottini y E. Setari (coords.), *Il Sarcofago delle Amazzoni*, Florencia, Electa, 90-97.

Bellelli, V. y Benelli, E. (2019): *Gli Etruschi. La scrittura, la lingua, la società*, Turín, Carocci.

Benelli, E. (2003): "Una misconosciuta nota di Gustav Herbig e l'etrusco *etera**", en A. Maggiani y V. Bellelli (coords.), *Miscellanea etusco-italica III*, Roma, Consiglio Nazionale delle Ricerche, 209-221.

Benelli, E. (2006): *Iscrizioni etrusche: leggerle e capirle*, Ancona, SACI edizioni.

Bottini, A. (2007): "Il problema del centro di produzione", en A. Bottini y E. Setari (coords.), *Il Sarcofago delle Amazzoni*, Florencia, Electa, 98.

[7] Tradicionalmente se ha vinculado el parentesco de 'abuela' con el término *teta* (López Montero, 2009: 22), sin embargo, análisis relativamente recientes, como el de López Montero (2009: 27-31), han descartado esta propuesta en favor de la de Pfiffig (1968) y el sintagma *ati nacna*.
[8] Pfiffig (1969: 230-231) traduce este compuesto como *praetor peregrinus*.

Bottini, A. y Setari, E. (2007): *Il Sarcofago delle Amazzoni*, Florencia, Electa.

Bruni, S. (2007): "Il sarcofago delle Amazzoni, dalla scoperta all'esposizione nel Museo Etrusco di Firenze", en A. Bottini y E. Setari (coords.), *Il Sarcofago delle Amazzoni*, Florencia, Electa, 10-25.

Camporeale, G. (1959): "L'amazzonomachia in Etruria", *Studi Etruschi*, 27, 107-137.

Cianferoni, G. C. (2007): "Il sarcofago come monumento", en A. Bottini y E. Setari (coords.), *Il Sarcofago delle Amazzoni*, Florencia, Electa, 27-29.

Cortsen, S.P. (1925): *Des etruskischen Standes-und Beamtentitel, durch die Inschriften beleuchtet*, Copenhague, A.F. Høst & søn.

Donner, O. (1869): "Giunta all'articolo precedente [scil. Helbig 1869]", *Bullettino dell'Instituto di Corrispondenza Archeologica*, 201-206.

Facchetti, G. C. (2002): "L'appellativo etrusco *etera*", *Studi Etruschi*, 65-68, 225-235.

Jiménez Zamudio, R. (1998): "Reflexión sobre los nominativos fem. del sg. en *-ai* de la necrópolis de Preneste" en B. García Hernández (ed.), *Estudios de Lingüística Latina. Actas del IX Coloquio Internacional de Lingüística Latina I*, Madrid, Ediciones Clásicas, 65-74.

López Montero, R. (2009): "Consideraciones en torno a los términos etruscos *papa* y *teta* y sus relaciones isonómicas con el latín", *Cuadernos de Filología Clásica - Estudios Latinos*, 29(2), 21-34.

- (2013): *La expresión del parentesco en lengua etrusca. Materiales epigráficos para una reconstrucción*, Toledo, Instituto Teológico San Ildefonso.

Pfiffig, A. J. (1968): *Ein Opfergelübde an die etruskische Minerva. Studien und Materialen zur Interpretation des Bleistreifens von S. Marinella*, Viena, Verlag.

Pfiffig, A. J. (1969): *Die etruskische Sprache. Versuch einer Gesamtdarstellung*, Graz, Akademische Druck u. Verlagsanstalt.

Riedemann V. (2019): "Amazonomaquia y pintura funeraria. A propósito de dos sarcófagos etruscos de Tarquinia", *Revista Círculo Cromático. Notas de Historia del Arte y Pintura*, 2, 11-24.

Setari, E. (2007): "Osservazioni sulla tecnica esecutiva" en A. Bottini y E. Setari (coords.), *Il Sarcofago delle Amazzoni*, Florencia, Electa, 62-73.

Steinbauer, D. H. (1999): *Neues Handbuch de Etruskischen*, St. Katharinen, Scripta Mercaturae Verlag.

Wylin, K. (2000): *Il verbo etrusco. Ricerca morfosintattica delle forme usate in funzione verbale*, Roma, L'Erma di Bretschneider.

Abreviaturas

CIE: *Corpus Inscriptionum Etruscarum*.

CII, I Suppl.: Fabretti A. (1872): *Primo supplemento alla raccolta delle antichissime inscrizioni italiche con l'aggiunta di alcune osservazioni paleografiche e grammaticali*, Turín.

ET: Rix, H. et *al.* (eds.) (1991*): Etruskische Texte. Editio minor. I: Einleitung, Konkordanz, Indices II: Texte*, Tubinga.

TLE: Pallottino, M. (1968): *Testimonia Linguae Etruscae*, Florencia.

Imágenes



Fig. 1: Fotografía del tímpano y lado corto. (Museo Archeologico Nazionale di Firenze. Il Blog: https://museoarcheologiconazionaledifirenze.wordpress.com/tag/sarcofago-delle-amazzoni/).



Fig. 2: Lateral del sarcófago con escenas de la amazonomaquia en la que se aprecian las inscripciones de la caja y la cubierta. (Museo Archeologico Nazionale di Firenze. Il Blog: https://museoarcheologiconazionaledifirenze.wordpress.com/tag/sarcofago-delle-amazzoni/).

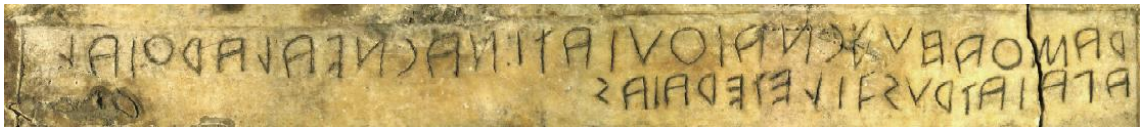


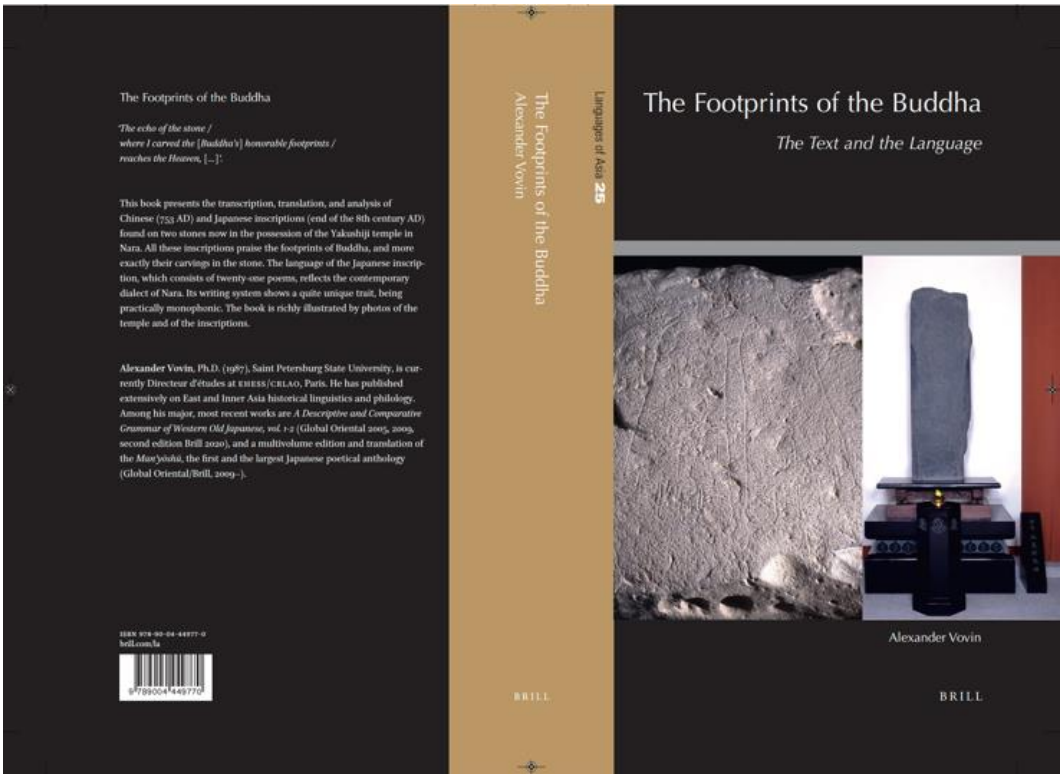
Fig. 3: Detalle de la inscripción de la cubierta (Agostiniani 2007: 61, fig. 1).



Fig. 4: Detalle de la inscripción de la caja en la que se aprecia la dificultad de lectura.

B
A
E

RESEÑAS



Alexander Vovin, *The Footprint of the Buddha, the Text and the Language,* Leiden / Boston, Brill, 2021, 190 p. ISBN 978-90-04-44977-0.

Conocemos como *Bussokuseki no uta* (仏足石の歌, literalmente *Poemas de la piedra de las huellas de Buda*) a una serie de veintiuna composiciones poéticas en japonés antiguo que presentan como temas principales las virtudes de Buda y de la expansión del budismo. Estas se encuentran inscritas en una piedra (194 cm de altura, 48.5 cm de ancho) conservada en el templo Yakushiji (薬師寺), en Nara, Japón. Está acompañada por otra más pequeña (52 cm de altura, 59.5 cm de ancho) en la que aparecen esculpidas las huellas de Buda mismas junto a cuatro poemas en chino clásico. El origen de la primera inscripción y la fecha en que se realizaron las composiciones en lengua japonesa no han sido determinados con exactitud, aunque gracias a su análisis lingüístico Vovin estima (p. 13) que estas habrían sido escritas durante la etapa final del período de Nara, más en concreto entre el 770 y 789.

Resulta imposible exagerar el valor de la inscripción: se trata sin duda de la más importante que conservamos de la lengua del Japón antiguo. No carecemos de textos de ese período: la grandiosa antología poética *Man'yōshū* (萬葉集), actualmente en proceso de ser traducida y glosada magistralmente de forma íntegra por el propio Vovin (2012; 2013; 2015; 2017; 2018; 2020; 2021), el conjunto de los poemas diseminados en diferentes obras escritas en *kanbun* (chino clásico o pseudoclásico) -conocido colectivamente con la denominación de *kodai kayō* (古代歌謡)- como el *Nihonshoki* (日本書紀), u obras en prosa, como los *Senmyō,* Edictos Imperiales (宣命), o los *Norito,* Rituales Shintō (祝詞). No obstante, todas estas obras las conservamos en copias en papel muy posteriores a su fecha de origen y presentan, como es lógico, no pocos problemas textuales. *Bussokuseki no uta* es la única producción literaria de ese período que ha llegado hasta nosotros en su grafía auténtica, por lo que la consideramos como el testigo más importante del sistema de escritura del siglo VIII y del propio idioma japonés antiguo. En definitiva: esta piedra nos habla y

es la única que lo hace directamente, sin intermediario alguno, de un período fundamental de la historia y de la lengua japonesa.

Hasta el momento presente no han faltado trabajos académicos que intentaran aclarar todos los interrogantes existentes sobre la inscripción y su idioma. En la obra que tratamos aquí, desde la p. 14 a la 16, el autor nos recuerda y comenta las más importantes. De toda la plétora de estudios en japonés hay que destacar el de Hiraooka Yoshitaka (2015), un trabajo notable y muy completo, alabado por Vovin, que, desgraciadamente, por motivos que detalla en esas páginas, no llegó hasta él sino cuando el suyo estaba casi terminado. Estudios en lenguas europeas, en particular en inglés, no han faltado: además de la traducción y comentario de Philippi (1958) y del breve trabajo de Mills (1960), la obra más conocida y estimada hasta ahora como casi definitiva era el exhaustivo estudio de Miller (1975). Utilizamos el pasado pues, tras leer las críticas feroces (y muy justas en nuestra opinión), diseminadas a lo largo de la obra que comentamos, críticas con respecto a los métodos y resultados de la investigación de este autor, pensamos que ningún estudioso serio de la lengua o la cultura del Japón antiguo volverá a consultar el escrito de Miller.

La presente obra cuenta con una introducción general a las dos inscripciones, la que se encuentra en lengua china clásica y en la japonesa antigua, una traducción y comentario de la primera, también traducción y comentario exhaustivo de la segunda y un estudio final de la lengua de *Bussokuseki no uta.* Se completa el libro con un glosario de todas las palabras que aparecen en el texto y con gran cantidad de fotografías en alta resolución de las inscripciones, tomadas por el propio autor o proporcionadas por el templo. En definitiva, nos encontramos con un trabajo minucioso y de análisis lingüístico impecable, un trabajo que, a día de hoy, hasta donde llegan nuestros conocimientos, solo podría haber sido realizado por una persona: Alexander Vovin. Su extraordinario bagaje como experto en la lengua japonesa antigua y su monumental obra anterior hablan por sí mismas: la imprescindible gramática del japonés antiguo, la más amplia en cualquier idioma de la lengua de ese período (Vovin, 2005 y 2009), recientemente renovada (Vovin, 2020), los tomos publicados de su traducción y comentarios del *Man'yōshū,* ya citados, o, próximo a ver la luz, el esperado *Eastern Old Japanese Corpus and Dictionary* (Vovin e Ishisaki-Vovin, 2021).

En resumen: *The Footprint of the Buddha, the Text and the Language* es, por un lado, a día de hoy, la traducción más digna de crédito de un texto de interpretación muchas veces difícil y oscura. Sus comentarios, realizados por el mayor experto vivo en la lengua antigua japonesa, serán por muchos años la referencia fundamental en el estudio de estos poemas. Finalmente, no conocemos mejor introducción a esa lengua antigua para el principiante que este delicioso librito tan bien editado por Brill. En sus ciento noventa páginas encontramos todo lo necesario para que el joven aprendiz de orientalista transite un camino expedito en el momento de introducirse en la lengua del período de Nara, labor que a otros, faltos de una obra así, nos causó tantos dolores de cabeza en nuestros años mozos. Si nos viéramos en la tesitura de tener que encargarnos de un curso de introducción al japonés antiguo[1] no dudaríamos en utilizar esta obra como manual de referencia para ese curso. Una vez dominada la lengua de estos poemas, su vocabulario y gramática, es posible pasar sin demasiado esfuerzo a textos como los *norito* o los *senmyō,* y finalmente abordar la gran tradición poética (*Man'yōshū* o *kodai kayō*), que representa la mayoría de lo que conservamos del japonés antiguo.

Con respecto a los aspectos mejorables, si se nos obliga a encontrar uno, solo se nos ocurre el siguiente: en su producción de los últimos años Vovin utiliza un sistema propio para transcribir el japonés antiguo. Si bien ese sistema es perfectamente comprensible para los especialistas y queda claro para el lector cuidadoso que consulte detenidamente la sección de fonología del libro (pp. 88-99), creemos que no estaría de más que en futuras ediciones se incluyera, en la introducción, una sencilla tabla en la que se vieran representados los valores fónicos que postula Vovin para cada

[1] No al clásico (lengua del período Heian), que eso es harina de otro costal. En ese caso usaríamos, cómo no, la excelente gramática de prosa clásica que escribiera en su día también Vovin (2003).

uno de los símbolos de su transcripción y en la que se compararan estos con los de los sistemas principales empleados hasta el presente en la bibliografía de la especialidad, como son los de Ohno, Mathias-Miller, Yale o Frellesvig-Whitman.

En definitiva, nos encontramos ante un trabajo cuidado, serio y profundo que a partir de ahora será imprescindible para cualquier estudiante o estudioso del Japón antiguo, de su lengua, historia, pensamiento o religión. Vovin, una vez más, ha estado muy a la altura de lo que desde hace más de dos décadas sus lectores esperamos de él.

Bibliografía

Hirooka Yoshitaka (廣岡義隆) (2015): *Bussokuseki ki Bussokuseki -no uta hika kenkyū* [Un estudio de la inscripción de la Piedra de las Huellas de Buda y de los poemas que hay en la Estela con poemas sobre las Huellas de Buda] (佛足石記佛足跡歌碑歌研究), Osaka, Izumishoin (大阪：和泉書院).

Miller, R. A. (1975): *The Footprints of the Buddha: An Eighth-Century Old Japanese Poetic Sequence*, New Haven, American Oriental Society.

Mills, D. E. (1960): "The Buddha's footprint stone poems", *Journal of the American Oriental Society*, 80, 229–242.

Philippi, D. L. (1958): "Songs on the Buddha's Foot-Prints", *Nihonbunka-Kenkyujo-Kiyo*, 2, March.

Vovin, A. (2003): *A Reference Grammar of Classical Japanese Prose,* London and New York, Routledge Curzon.

Vovin, A. (2020): *A Descriptive and Comparative Grammar of Western Old Japanese. Part 1: Sources, Script and Phonology, Lexicon, Nominals*, Folkestone, Global Oriental, 2005.

Vovin, A. (2020b): *A Descriptive and Comparative Grammar of Western Old Japanese. Part 2: Adjectives, Verbs, Adverbs, Conjunctions, Particles, Postpositions,* Folkestone, Global Oriental, 2009.

Vovin, A. (2012-2021): *Man'yōshū, a new English translation containing the original text, kana transliteration, romanization, glossing and commentary, Book 14 (2012), Book 20 (2013), Book 18 (2016), Book 1 (2017), Book 19 (2018), Book 2 (2020), Book 16 (2021)*, Folkestone, Global Oriental.

Vovin, A. and Ishisaki-Vovin, S. (2021): *Eastern Old Japanese Corpus and Dictionary,* Leiden/Boston, Brill.

Santiago J. Martín-Ciprián
Universidad Tokai (Japón)[2]

[2] Correo electrónico: smartcip@tokai-u.jp.
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-6750-4532.
Grupo de Investigación Reconocido (GIR): "Humanismo Eurasia" (USAL). Correo electrónico: smartcip@usal.es.

B
A
E

NOTICIAS

Gómez Jiménez, S. (2022): Jornadas Internacionales de Epigrafía Medieval celebradas en Roda de Isábena (comarca de Ribagorza, Huesca) entre los días 14-19 de septiembre de 2021. *Boletín del Archivo Epigráfico*, 9, 95-97. ISSN-e: 2603-9117.

JORNADAS INTERNACIONALES DE EPIGRAFÍA MEDIEVAL CELEBRADAS EN RODA DE ISÁBENA (COMARCA DE RIBAGORZA, HUESCA) ENTRE LOS DÍAS 14-19 DE SEPTIEMBRE DE 2021

Silvia Gómez Jiménez[1]

Este seminario de investigación, organizado por *el L'École des hautes en sciences sociales*, reunió a 15 jóvenes investigadores de todo el mundo con el fin de poner en común los avances de sus estudios. El congreso tuvo como punto de encuentro a Barcelona, donde se reunieron todos los participantes para ir a Roda de Isábena. Allí fueron recibidos por las autoridades eclesiásticas y políticas de la comarca. El acto de inauguración se realizó en el claustro de la catedral, donde la directora general de Patrimonio Cultural del Gobierno de Aragón, Marisancho Menjón, dirigió unas palabras de satisfacción para todos.

El ciclo de conferencias dio comienzo en la mañana del 16 de septiembre: Marianne Blanchard de la Universidad de Barcelona presentó su comunicación titulada *Des inscriptions in altare. Les lipsanothèques catalanes du Xe au XIIIe siècle*. Tras establecer una definición del término lipsanoteca, explicó qué materiales, formas, ubicaciones y tipologías existen en Cataluña. La investigadora mostró un *corpus* de 43 lipsanotecas, cuyo estudio se centra no sólo en la estructura externa de los objetos, sino también en el estudio semántico de los verbos o en la problemática que existe tras la transcripción o interpretación de algunas inscripciones. En segundo lugar, intervino Johan Bollaert de la Universidad de Oslo, cuya comunicación se titulaba *Visuality and literacy in the medieval epigraphy*. Presentó diversas inscripciones y propuso, de manera novedosa, un estudio visual de las mismas, no sólo centrándose en el texto, sino también en los elementos que lo acompañan. Mediante la comparación de los alfabetos latino y rúnico, analizó aspectos relativos a distribución del soporte, prestando atención al simbolismo del ornamento epigráfico en relación a los factores cronológicos, materiales o geográficos. En tercer lugar, Rachel Carlisle de la Universidad de Florida ofrecía la última exposición de la mañana, titulada *Ilusion and authentucity in Late Medieval and Renaissance. representations of epigraphic*. Una interesante ponencia donde se analizaba epigrafía de transmisión manuscrita.

La tarde del jueves se abrió con la conferencia *Le texte comme image de doi: les inscriptions sur les charpentes peintes domestiques dans l'Occident médiéval* de Hugo Chatevaire, investigador de la Casa de Velázquez-EHEHI. Su tesis se centra en techos pintados del medievo como un nuevo objeto de estudio para la historia. Expuso las manifestaciones y funciones de las pinturas con inscripciones en techos domésticos y las relacionó con tipologías de diversas identidades como proverbios o narraciones. Después continuó Silvia Gómez Jiménez de la Universidad Complutense de Madrid con su comunicación titulada *La estructura epigráfica en la literatura de Venancio Fortunato y Eugenio de Toledo*, donde presentó la relación existente entre la literatura medieval de los siglos VI-VII y la epigrafía en sus temas, motivos y formas. Para terminar el día, Arianna Nastasi, investigadora de la Universidad de Trento, nos habló de las *Chartae lapidariae and territorial organization in Rome and Lazio between the 6th and 12th centuries*. A través de un *corpus* de 22 inscripciones marmóreas estableció la definición de carta lapidaria, su tipología, los dedicantes y dedicatarios, así como la función propagandística y litúrgica que tienen.

[1] Universidad Complutense de Madrid. Correo electrónico: sigome02@ucm.es.
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-1448-4304.

El viernes 17 de septiembre, Julio Macián Ferrandis de la Universidad de Valencia comenzó la mañana con la comunicación titulada *Quid scripsi, scripsi. Los textos en la pintura valenciana (1238-1579)*. Tras contextualizar el Reino de Valencia, presentó un *corpus* de 420 fichas en la pintura valenciana. Estableció una categorización atendiendo a soportes, escrituras, fuentes, funciones y lenguas, haciendo un estudio relacional entre la inscripción y su carácter estético. En segundo lugar, intervino Kerstin Majewski de la Universidad de Múnich con el título *The Ruthwell Crucifixion Poem*. En esta cruz anglosajona se mezclan imágenes bíblicas con epigrafía en verso que no sigue una lectura lineal. Es interesante porque mezcla caracteres latinos con el futhark escandinavo, hecho que aporta verdaderas dificultades lingüísticas y métricas. La investigadora analiza la integración en la imagen y los posibles destinatarios, comparándolo con otros ejemplos similares de la zona. En tercer lugar, Matko Marusic de la Universidad de Rijeka intervino con la comunicación *Source as text, text as iconography, and the typology of medieval devotional objets in the Adriatic*. Aquí estudió la relación entre los textos y la liturgia o la devoción de los fieles a través de testimonios epigráficos tanto en soporte pétreo como manuscrito.

Tras la pausa, la tarde del viernes terminó con el investigador Alessandro Palumbo de la Universidad de Oslo. En *Language switching and script mixing: multilingual landscape of medieval*, presentó un proyecto europeo en el que se estudia el bilingüismo y la biscriptalidad en la escandinavia medieval. Establece así los contextos sociales y las localizaciones públicas en los que el latín y la lengua vernácula aparecen juntos.

El último día, sábado 18 de septiembre, se abrió con la conferencia de Antonin Cherrie-Benoist, investigador de L'École pratique des hautes études de París. En *Les inscriptions ravennates, témoins de la vie intellectuelle*, analizó las inscripciones relacionadas con Rávena, centrándose en la legibilidad con respecto a la sociedad en la que se insertan y analizando los epígrafes como una experiencia visual. La siguiente investigadora fue Mandy Telle de la Universidad de Heidelberg, quien intervino con el título *The medieval goldsmith in his work: social status, presence and reception*. En su tesis lleva a cabo la creación de una base de datos, ubicada entre los siglos VII y XVI, donde se estudian artefactos o soportes metálicos que contienen epigrafía en la zona europea. A continuación, Nunzia Tota, investigadora del EHESS-CRH de París-Universidad Federico II, expuso su comunicación titulada *Les inscriptions funéraires de l'époque angevine à Naples*. Presentó diversas inscripciones sepulcrales de la aristocracia napolitana, centrándose en sus aspectos sociales, paleográficos o formulares. Además, estableció la homogeneidad del *corpus* de inscripciones atendiendo a motivos eclesiásticos, a los procesos de imitación o, incluso, por la obra de talleres especializados.

Tras una pausa, Bella Radenovic del Instituto de Courtland (Londres) presentó un estudio análogo de diversos epígrafes en soporte metálico en *Goldsmith's inscriptions and their visual rethoric in Medieval Georgia*. La investigadora planteaba un estudio diferencial entre el uso de palabras o imágenes, entre técnicas de grabado y de la funcionalidad del objeto, dando importancia a la conciencia de elección del soporte. Por último, Becca Grose de la Universidad de Reading expuso su ponencia *Inscribing erasure & absence*, donde se detuvo en el estudio de los elementos que no aparecen en las inscripciones y los definió como "ausencias formulares".

El seminario se complementó además con actividades abiertas al pueblo aragonés, pues diversos especialistas realizaron conferencias plenarias en diferentes localidades: La primera conferencia, celebrada en la tarde del jueves 16 de septiembre en Graus, corrió a manos de Gerardo Boto Varela, profesor titular de la Universidad de Gerona y experto en Historia del Arte. Gracias a su presentación, titulada *Construir la catedral de Roda de Isábena*, pudimos entender la complicada formación del templo en términos tanto históricos como arquitectónicos; Al día siguiente, tras una completa visita al Museo Diocesano de Barbastro, Vincent Debiais presentaba su comunicación titulada *Un paseo epigráfico por el Museo de Barbastro: escritura, objetos e imágenes de la Edad Media*. Además, en la tarde del viernes, todos los

participantes junto a algunos turistas que visitaban la zona realizaron una visita al interior de la catedral de Roda de Isábena.

Los investigadores tuvieron la suerte además de tener dos talleres especializados a manos de Thierry Grégor (CESCM, Poitiers): el primero consistió en el estudio de la fabricación de una inscripción, desde los materiales que se utilizaban hasta los diversos tratamientos de la piedra. Todos los investigadores pudieron hacer un ejercicio práctico en el que aprendieron a grabar letras en el soporte pétreo. En el segundo taller intervino también Morgane Uberti. Ambos investigadores realizaron un análisis de la disposición del claustro de la catedral de noche, hecho que permitió ver el uso y la importancia de la luz rasante en la metodología epigráfica para leer inscripciones.

En suma, este seminario ha servido para poner en valor los estudios de epigrafía medieval y ha demostrado que las posibilidades de investigación son infinitas. De este modo, los participantes tuvieron la oportunidad de aprender nuevas metodologías y vías de estudio y, al mismo tiempo, tuvieron la suerte de ser orientados por prestigiosos investigadores como Estelle Ingrand-Varenne, Paul Bertrand, Stefano Riccioni, Gerardo Lobo Varela o Vincent Debiais. Todo esto fue posible gracias a una impecable y ardua organización del encuentro, donde debemos destacar el trabajo que llevaron a cabo María Aimé Villano y Vincent Debiais.



BAE 2022 nº 9
ISSN: 2603-9117